

174
29

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR

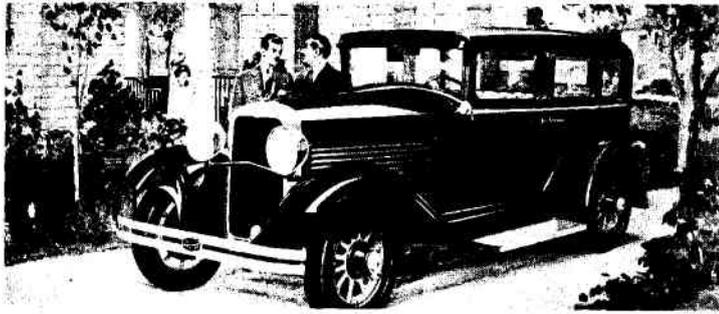
10c



Lea en este número:

“EL HONORABLE
MATRIMONIO
DE CHAN - FAH”

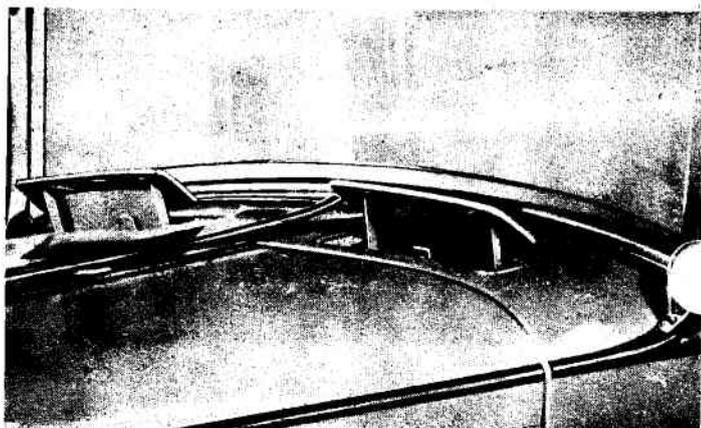
Marmon-Roosevelt



Sedán Roosevelt 5 pasajeros, equipo Standard.

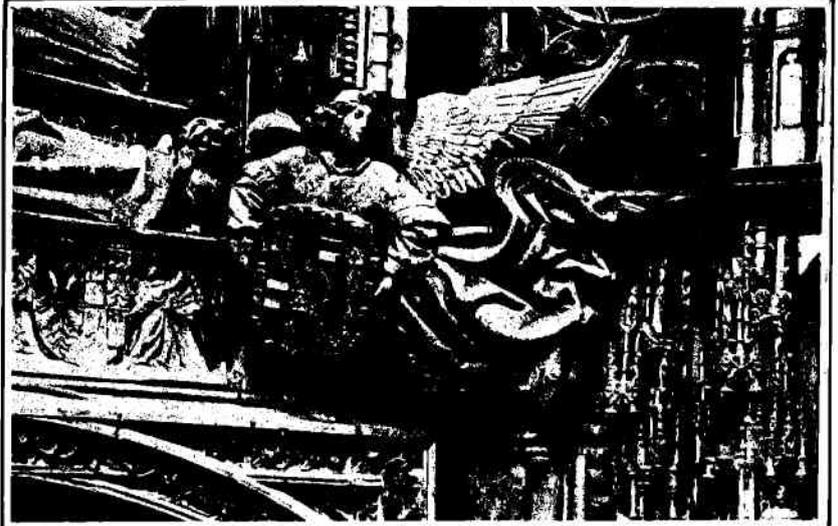
Los Automóviles Marmon gozan en todas partes del mundo de la merecida reputación de ser unos de los más finos de la Industria.

El Roosevelt completa la serie Ocho en Línea siendo un coche que será vendido en Cuba por menos de...\$2,000.⁰⁰ teniendo todas las características de todos los Marmon.



Capó Roosevelt con doble ventilación.

PLA - AIXALÁ COMPANY
DISTRIBUIDORES



Este grabado está tomado de uno de los volúmenes que se titulan:

"El Arte en España"
(Turismo y Cultura Artística)

Para más detalles dirijanse a la casa "ROMA",
de

P. Carbón

Ave. del Brasil y Zulueta. Apartado 1067. Habana.



No
prolongue su
calvario...iuse **GAS!**

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Francisco Fernández

Empleado de correos de Paso Real de San Diego. Pinar del Río.

Mario Fernández

Empleado de correos de San Diego de los Baños. Pinar del Río.

Eduardo García

Empleado de la Talabartería de Ruiz. San Cristóbal. Pinar del Río.

Gerardo de Armas Sosa

Empleado de las guaguas. Quivicán. Habana.

Manuel Quijano

Comerciante de Rancho Boyeros. Habana.

José Miguel Delgado

Viñales, Pinar del Río.

José D. Nodarse

Manguito, Matanzas.

José R. Gispert

Empleado de los Ferrocarriles en Guareiras. Matanzas.

Calixto E. Cué

Empleado de Correos. Consolación del Sur. Pinar del Río.

Heriberto Carmona

Empleado de Correos. Máximo Gómez. Matanzas.

Manuel Fernández

Encargado del Buffet del tren de Caibarién a Cruces.

Ramón Menéndez

Xenes, 39. Cárdenas.

Paciente Ordaz

Dueño del Kiosco de la estación de ferrocarril en Guareiras. Matanzas.

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

TRADE **Gillette** MARK

Porqué 80,000,000 usan la Navaja Gillette



AVISO A LOS COMERCIANTES

Emplee el material de propaganda Gillette para avisar a sus clientes que usted vende las Navajas de Seguridad y Hojas Gillette. Si no recibe usted material de exhibición y para propaganda, mándenos su nombre y dirección o escriba a nuestro distribuidor cuyo nombre aparece mas abajo, y recibirá el material que necesite enteramente gratis.

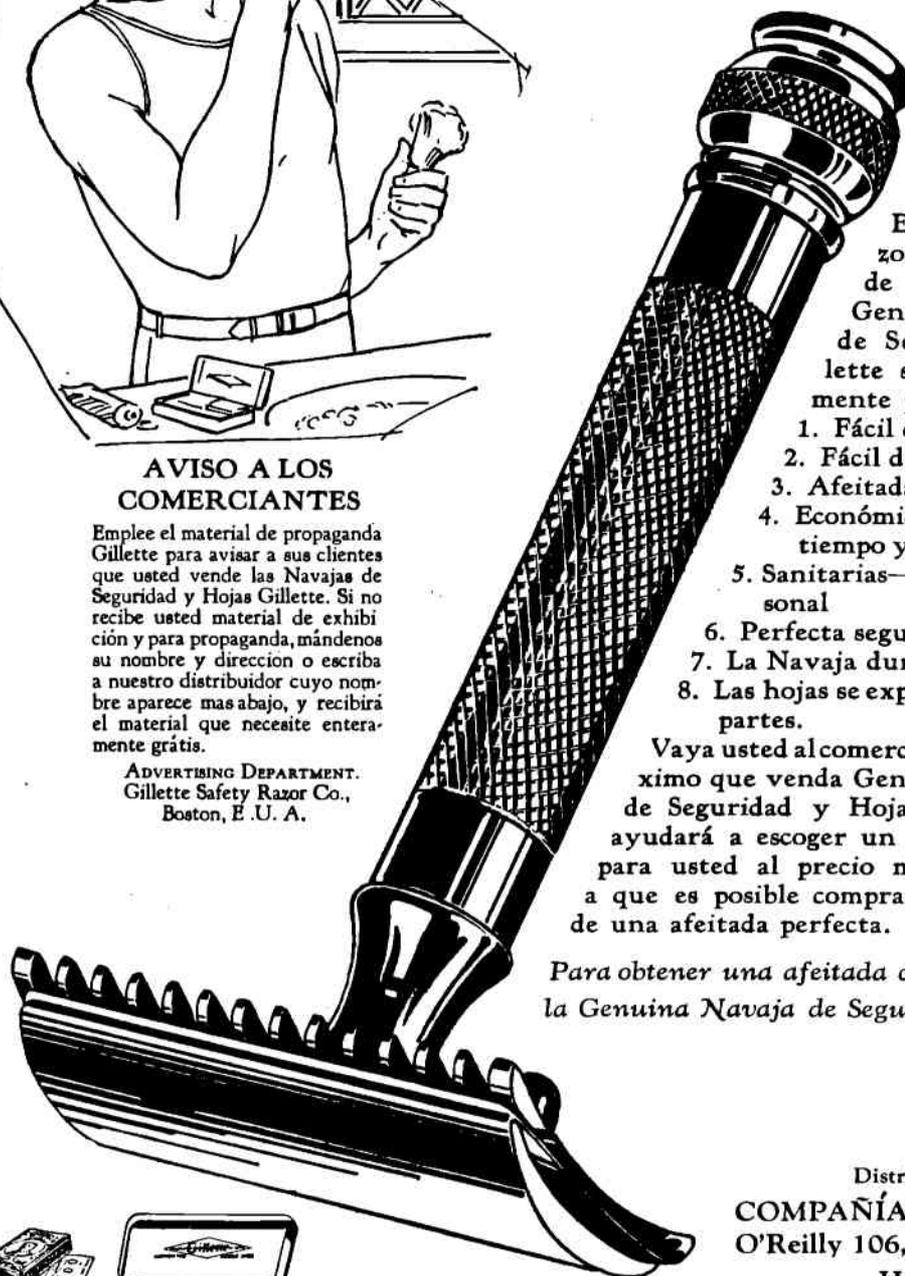
ADVERTISING DEPARTMENT.
Gillette Safety Razor Co.,
Boston, E. U. A.

Estas son las razones por virtud de las cuales las Genuinas Navajas de Seguridad Gillette son universalmente populares.

1. Fácil de usar
2. Fácil de limpiar
3. Afeitadas perfectas
4. Económicas. Ahorran tiempo y dinero
5. Sanitarias—su navaja personal
6. Perfecta seguridad
7. La Navaja dura toda la vida
8. Las hojas se expenden en todas partes.

Vaya usted al comerciante mas próximo que venda Genuinas Navajas de Seguridad y Hojas Gillette. Le ayudará a escoger un juego Gillette para usted al precio mas equitativo a que es posible comprarse el servicio de una afeitada perfecta.

Para obtener una afeitada confortable use la Genuina Navaja de Seguridad Gillette.



Distribuidores:

COMPAÑÍA HARRIS, S. A.
O'Reilly 106, (Apartado 650)
Habana

Navaja de Seguridad

Gillette

GENUINA

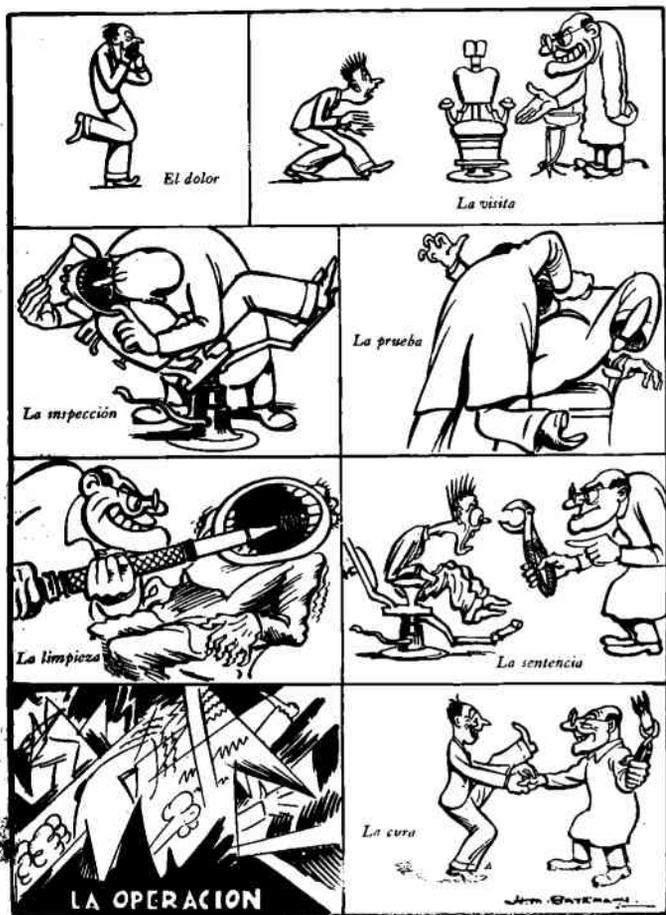
6-160

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

HUMOR



(De "Life".—New York).

—Vamos, Charles, un poco más de en tu si as mo. ¡Piensa que se trata del modelo nuevo!

(De "The New Yorker".—N. Y.)



El grave error de un violonchelista.
(De "Life".—New York).



El abogado: Ahora que ha conseguido el divorcio, ¿qué piensa usted hacer? ¿casarse otra vez?

La cliente: Supongc que si quiero divorciarme otra vez, no tendré más remedio que volverme a casar...

(De "London Opinion".—Londres).



¡MARAVILLOSO!

—Pero, querido amigo, ¡si es maravilloso! ¡No nos vemos desde que teníamos diez y ocho años y apenas si ha cambiado usted!

(De "The Sketch".—Londres).



4-113

Rubia o Morena

Puede vivir en los trópicos y tener una piel que encante

PARA tener la tez pura y tersa sólo es necesario un poco de cuidado. Si dedica usted quince minutos todos los días a embellecer su cutis con la ayuda del Jabón Facial Woodbury se quedará usted admirada del notable cambio que observará.

Durante el día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su influencia dañina; se pone áspera la piel, los poros se llenan de estas impurezas y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Woodbury protege contra estas

infecciones de la piel. Purifica el cutis, estimula los poros haciéndolos trabajar activamente y corrige ese estado grasiento que tan mal aspecto causa.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día le ayudará a corregir esas afecciones cutáneas. Comience esta noche al retirarse. Siga las direcciones que aparecen en nuestro folleto—La Piel que Encanta—Es simplemente una revelación de un método sensato para el tratamiento de su piel.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

De la Substitución de Caballos

Por Eugenio Álvarez

CUANDO en los hipódromos se habla de una substitución de caballos, no se trata como pudiera suponerse, del cambio sin trascendencia de un animal por otro; si no de algo menos baladí. Se está aludiendo a un engaño, a una farsa delictuosa que consiste: en hacer correr subrepticamente a un ejemplar, con la filiación de otro manifiestamente inferior. Estas suplantaciones como todas las modalidades de la estafa, tienen por base la ficción; y como objetivo, asegurar la victoria de un caballo cotizado con la largueza que no alcanzaría, de ser conocida su verdadera identidad. Sin distingos puede decirse que constituyen caracterizadas falsificaciones, con todos los elementos integrantes de estas maquinaciones dolosas. Su ardid aparentemente sencillo, tiende a explotar fraudulentamente el parecido entre dos caballos de calidad distinta; el mejor de los cuales es inscrito con la filiación del más malo, para suplantarle en la carrera. Queda completa la sucia jugarreta, dando así fisonomía al engaño, con una fuerte apuesta hecha sobre el sustituto.

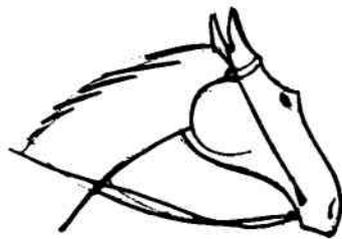
Desde el momento que el golpe está decidido, los autores, generalmente varios, inician con sigiloso esmero la búsqueda de uno, o de dos caballos necesarios para desarrollar el plan; persiguiendo en su labor que el riguroso parecido entre ellos, haga menos laborioso el *maquillage* complementario, y hasta permita por ser inútil, prescindir de él. Mas no se considere fácilmente realizable plan en apariencia tan sencillo; el número grande de personas que forzosamente suelen intervenir en tales maniobras, dificulta su realización y hace depender su éxito definitivo, casi más, del cinismo y astucia en el desarrollo, que de la misma semejanza entre suplantador y suplantado. Este extremo se ve comprobado por el hecho de ser descubiertas la mayor parte de las veces, por torpezas imputables a cómplices o a autores.

Todas las suplantaciones con pequeñas diferencias, se modelan de

idéntico modo, y obedecen en su desenvolvimiento a una pauta similar; por lo que referir una, equivale a relatarlas todas. Nosotros pues, vamos a narrar muy someramente, la que tuvo lugar en el hipódromo parisino de *Maisons Laffite*, cuando el caballo de relativo mérito *Resedá*, suplantó al muy inferior *Chaperón*.

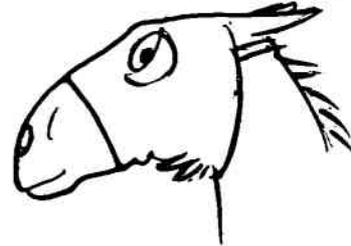
El caballo *Resedá*, que era hijo de *Volodyovski*, ganador del Derby de Epsom en 1901, fué comprado en Inglaterra con el deliberado propósito de utilizarlo para sustituir al modesto *Chaperón*, adquirido muy pocos días antes en la capital lyonesa, al exclusivo objeto de suministrar la documentación a su futuro sustituto.

Resedá, fué embarcado para París, en uno de cuyos hipódromos se había decidido dar el cambiazó. Para que su presencia no provocara comentarios ni diese motivo a suspicacias, inmediatamente después de su llegada, fué alojado en un establo de ínfima clase, sito en los arrabales y próximo al bosque de Bolonia, lugar que pensaba utilizarse como campo de entrenamiento. Tal como estaba resuelto, al rayar el siguiente día, dos componentes de la partida, condujeron a *Resedá* atado a un calesín, rum-



bo a su nuevo campo de prácticas. Sobre él fué ejercitado, fungiendo uno de los fascinerosos de cronometrador mientras su compañero lo galopaba. El entrenamiento hubiera podido continuar así sin interrupción, si la fatalidad en forma de guarda-bosque, poniéndole inesperado término, no diera al traste con el matinal trabajo. A ello contribuyó la resonancia producida por los cascos del caballo, claramente perceptible en hora tan crepuscular. Despertada la curiosidad de uno de los guardas por tan insólito galope, encaminó sus pasos hacia donde se originaba el ruido,

para hacer conocer a tan expeditivos sujetos, el error en que estaban al tomar por pistas de entrenamiento, las avenidas reservadas a paseo, conminándolos a no persistir en su equivocación, bajo la amenaza de severo castigo. Ante la imposibilidad de seguir utilizando las avenidas del bosque para dar los últi-



mos toques a la preparación de *Resedá*, optaron los protagonistas del atraco, por servirse del hipódromo enclavado en el mismo bosque, y que como es sabido, por ocupar terrenos de la antigua abadía de Longchamps, recibiendo este mismo nombre. Provistos de una llave falsa que les facilitaba la entrada, llegaban a su pista por la noche, dando comienzo a la práctica en cuanto los primeros clarores del alba lo permitían. Tres días tan solo pudieron durar las nocturnas incursiones, que descubiertas por los serenos del hipódromo, decidieron ponerle término y prender a estos hípicas tan necesitados de obscuridad para sus experimentos. Unas cuerdas extendidas a través de la pista, fué el medio empleado para conseguir la aprehensión de los fascinerosos; pero descubierta la estratagema por los interesados en eludirla, resultó infructuosa ya que esquivando la celada, lograron ponerse a salvo por otra de las puertas, a cuyo efecto traían también, la correspondiente llave falsa. No obstante, bastó una conversación sostenida entre los guardas del bosque y los serenos aludidos, para llevar al conocimiento de los comisarios de carreras las sospechosas correrías, y ya sobre aviso y alerta, iniciaron sus pesquisas que culminaron en la detención de los autores.

Para que el parecido entre *Resedá* y *Chaperón*, fuera más exacto, se necesitaba modificar un tanto la estrella blanca, que aunque de forma distinta, ambos lucían en la

frente. Unos brochazos hábilmente dados, completaron la semejanza preparando a *Resedá* para ocupar el lugar de *Chaperón*, sin que el trueque fuera fácilmente perceptible.

El día fijado para el cambio llegó, y el hipódromo elegido para hacerlo, fué el de *Maisons Laffite*, en donde permaneció *Resedá* oculto en la caballeriza desde su arribo hasta el preciso momento de ir a la tira.

La carrera se desarrolló de modo muy distinto a como había sido planeada; una vez más se cumplió el adagio que reza: "a caballo suplantado, jinete poco avisado". *Resedá* se quedó en el post, y aunque su carrera fué buena, como de caballo superior al grupo, no pudiendo vencer el doble handicap de la pésima arrancada y del *bulto* que llevaba sobre el lomo, las esperanzas cifradas en su triunfo, tuvieron la vida proverbial de las efímeras pompas de jabón. Pero no paró aquí la cosa, al regresar *Resedá* de la pista, la policía se incautó de él, sometiéndolo a un concienzudo desenmascaramiento que demostró la sospechada ficción, y apoderándose de los autores, los puso a disposición de los tribunales de justicia. Así terminó esta suplantación de la que tanto se ocuparon los periódicos de la época.

No es imposible, que un grupo de descocados bajo el impulso de un desmedido afán de lucro, sienta deseo de fraguar combinaciones análogas en la esperanza de fáciles ganancias; tampoco lo es, que quien teniendo inclinación al robo, juzgue en una ráfaga de amoral optimismo, que un golpe de esta índole pueda ser el punto de partida para su enriquecimiento; ni es utópico, que logre salir adelante en su intento, triunfando de la vigilancia que en los hipódromos se extiende hasta el más fútil sucedido; pero siempre quedará pendiente sobre ellos como espada de Damocles, la investigación posterior a la carrera, que llegará hasta aquilatar la más trivial ocurrencia, para poner en todo tiempo al descubierto la canallesca maniobra.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

una de las más impresionantes narraciones espíritas que se han escrito. Este trabajo escalofriante del famoso escritor francés Jean de KIRIELLE, lleva por título "La Venganza del Muerto", y en él se refiere, de manera sugestiva y brillante, el más prodigioso acacamiento de la guerra: ¡Una comunicación de ultratumba! Pocos cuentos cautivarán la atención de nuestros lectores tan poderosamente como "La Venganza del Muerto".

También publicaremos "El Misterio del Bungalow en la Cañada", cuarto artículo de la serie de diez que ha escrito el gran periodista norteamericano Sidney SUTHERLAND, y que CARTELES da a conocer por primera

vez en español, distribuyendo \$150.00 entre las personas que les encuentren la más acertada solución. Este concurso original y atrayente—porque en el fondo todo el mundo es algo detective—está obteniendo un éxito brillantísimo, a juzgar por la cantidad de respuestas que llegan al Director de esta revista.

Otro de los atractivos de l número próximo es el sexto y último capítulo de "Los Fantasmas del Mar", la interesantísima historia de los combates submarinos de la Gran Guerra, escrita por Lowell Thomas de acuerdo con el relato fiel de los propios comandantes de los "U-boats". En este artículo se describen las hazañas realizadas por los

"fantasmas del mar" frente a la costa de los Estados Unidos, a miles de millas de Alemania, donde no se creía posible que pudiera batirse un submarino.

Publicaremos, también, una crónica fina y sugerente de nuestro correspondiente en París, Alejo CARPENTIER, titulada "Historia de una Ciudad Invisible". En este trabajo nos habla Carpentier de las maravillosas representaciones líricas ofrecidas por la compañía de ópera rusa en el Teatro de los Campos Eliseos, de París. ¡Buen manjar para poner los dientes largos a nuestros "dilettanti"!

Completan nuestro sumario los trabajos de Roig de LEUCHSENING, Mariblanca SABAS ALOMA, etc.

**MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA
HUEVO-CACAO-MALTA-LECHE
CACAO-MALTA-LECHE-HUEVO**

**MALTA
LECHE
HUEVO.** *Síjese en nuestra orla!*

CACAO Indica simplemente toda la composición de la OVO-MALTINE.
MALTA No obstante, la OVOMALTINE no es una sencilla mezcla, es el resultado de evaporaciones y desecaciones sucesivas, al vacío por las cuales, la malta, la leche, y los huevos, son reducidos a tal estado de concentración, que ya no subsisten más que los elementos nutritivos esenciales provechosos al organismo.

LECHE Una ligera adición de cacao, acaba de dar a los granitos homogéneos, enteramente solubles, que forman la OVOMALTINE, un sabor apetitoso y agradable.

HUEVO Por su manipulación delicada de productos costosos la OVOMALTINE no pretende rivalizar con ciertas cocoas-alimentos baratos.

CACAO Pero para los fatigados, debilitados, agotados, cuyo organismo exige una ayuda efectiva, o cuyo estómago sensible requiere un alimento a la vez, ligero y realmente capaz de asegurar su nutrición, la OVOMALTINE realizará del modo más seguro y de la manera más económica, la acción fortificante deseada.

MALTA *Por tales razones la "OVOMALTINE" es siempre recomendada por el cuerpo médico.*

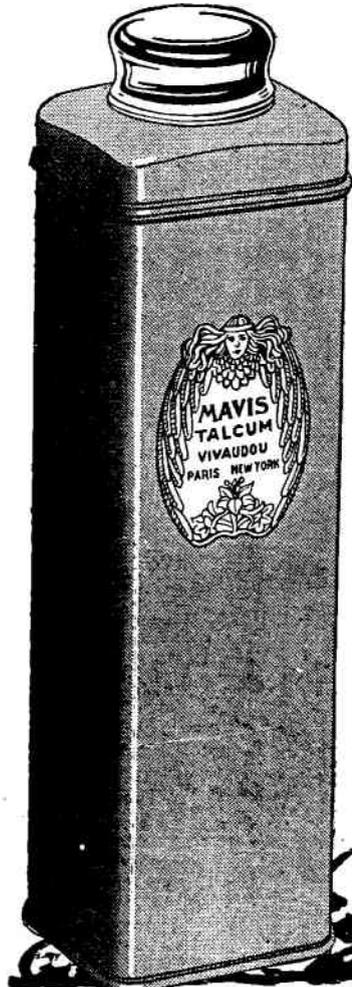
LECHE LATAS DE 250 Y DE 500 GRAMOS
Fabricada en BERNA-SUIZA, por
HUEVO **Dr. A. WANDER, S.A.**

CACAO en Droguerías, Farmacias y Viveres Finos de todo el mundo



OVOMALTINE
EL ALIMENTO VERDAD

**MALTA-LECHE-HUEVO-CACAO
LECHE-HUEVO-CACAO-MALTA**





**Deléitese con
el rocío Mavis**

Fresco como el rocío pero de efectos más duraderos. Polvéese con el talco italiano boratado Mavis y quedará maravillada de cómo un talco pueda dar tanta comodidad, tanta frescura. Cómprolo usted hoy en su envase rojo y librese del calor y de la humedad durante muchos días.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris New York

**TALCO
MAVIS**
DE VIVAUDOU

Talco Narcisse de Chine. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantará su perfume de narciso blanco.

Agente: E. Lopez P.
Apartado 2027
Teléfono U-3114
Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con mota para el baño \$1.00

Compensación



El camarero de Pullman (después de un día de hacer y deshacer veinte literas)—Vamos, Domitila, hazme pronto la cama, que me caigo de sueño.

CARTILES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUÍLEZ,
DIRECTOR

VOL. XIII.

LA HABANA. ABRIL 7, 1929

No. 14.

IDENTIFICACIÓN CIUDADANA

EL Subsecretario de Gobernación ha hecho público que está estudiando nuevamente la implantación del carnet de identificación ciudadana. Estima el aludido funcionario que esa idea, de la que se proclama autor, además de ingentes beneficios de orden social, entrañaría para el fisco un ingreso anual de unos tres millones de pesos.

Surgió el proyecto que nos ocupa hace poco más de dos años, en el apogeo de las iniciativas moralizadoras del entonces Secretario de Gobernación, señor Zayas Bazán. En vista del déficit de la Caja de Jubilaciones de la Policía Nacional, el señor Zayas Bazán comisionó a los señores Rosado Aybar e Israel Castellanos para el estudio del remedio adecuado, y estos señores propusieron el siguiente plan: Todo ciudadano mayor de 16 años deberá proveerse de una cartera de identidad, en el Gabinete Nacional de Identificación, cuyo documento será de cuatro clases, comprendiéndose en la primera a los profesionales y contribuyentes, que abonarán un peso; en la segunda a los extranjeros, que abonarán cincuenta centavos; en la tercera a los mayores de 21 años que no sean profesionales, contribuyentes ni extranjeros, los que abonarán veinte centavos, y en la cuarta a los mayores de 16 años y menores de 21 que reúnan idénticas condiciones a las últimamente apuntadas, quienes abonarán diez centavos.

La cartera deberá ser renovada anualmente, previo el pago de la correspondiente cuota, incurriendo en multa de cincuenta pesos o prisión subsidiaria los que carezcan de ella. Su uso será imprescindible para la identificación personal, inscribirse como elector y votar en los comicios, acreditar que se tiene domicilio conocido, declarar como testigo o perito en los tribunales y desempeñar funciones públicas.

El Gabinete Nacional de Identificación, a donde habrán de concurrir los ciudadanos para proveerse del respectivo carnet, no ha sido empleado hasta ahora más que para el registro de criminales y delincuentes. Responde la aplicación de métodos científicos para fotografiar, tomar impresiones dactiloscópicas y llevar un registro de tales individuos, a una medida de seguridad social, similar en su esencia a las medidas profilácticas que la medicina emplea para preservar la salud pública de contactos morbosos. Generalizar tal sistema, aplicándolo a los elementos sanos de la sociedad, entrañaría, además de un vejamen para los ciudadanos honestos, algo así como una implícita confesión ante los extraños de que la masa general de nuestra población queda equiparada a un presidio suelto.

El pretexto aducido para la implantación del nuevo arbitrio—la crisis de la Caja de Jubilaciones policiaca—no justifica una exacción de tan extensas proyecciones. El Cuerpo de Policía Nacional, pese a su denominación, sólo presta servicios en la ciudad de la Habana y su término municipal. Aún admitiendo que los ciudadanos deban compartir individualmente con el Estado la obligación de atender a los servidores de la administración pública en su ancianidad o invalidez, así como a las viudas, huérfanos y deudos de esos servidores en su desamparo, esa obligación, en este caso, debiera pesar únicamente sobre los habitantes del término municipal de la Habana y no sobre la masa general de los habitantes de la república.

El fondo de retiro y pensiones de la Policía Nacional se halla exhausto, por las mismas causas o parecidos motivos que entre nosotros

guardan idéntica situación todas o casi todas nuestras instituciones análogas. El espíritu de tales instituciones de previsión, deplorablemente adulterado entre nosotros, en este caso concreto se ha falseado en grado superlativo. El retiro de la Policía Nacional no ha sido, generalmente, el merecido descanso concedido al veterano guardian del orden en su ancianidad o invalidez, sino el medio de separar del servicio a jefes y oficiales con crecidas pensiones, para que entren otros a ocupar sus puestos. Por eso está exhausta la Caja de Jubilaciones, y por eso no cobran o perciben un mínimo tanto por ciento muchísimos ancianos, viudas y huérfanos. En realidad se trata de un problema más de orden moral que financiero.

La cartera o carnet de identificación que el Subsecretario de Gobernación dice haber inventado, no es una novedad desconocida. Se trata sencillamente de la resurrección de las cédulas de vecindad de la época colonial, a la que podría adicionarse la advertencia que los libreros suelen poner en las nuevas ediciones de ciertas obras: "Corregida y aumentada". Más que un arbitrio fiscal, la cédula de vecindad fué en Cuba uno de los tantos medios de vigilancia policiaca empleado por las autoridades, sobre una población de la que por motivos políticos se desconfiaba. No obstante esta característica, la expedición del documento no corría a cargo de una oficina registradora y catalogadora de delincuentes y criminales, sino de las alcaldías de barrio, dependencias de la administración municipal, y la penalidad en que incurrían los morosos consistía en el pago del doble del valor de la cédula. Ahora se intenta superar, en escrupulosidad científico-policíaca y en agravación de la penalidad en que incurran los morosos, los métodos coloniales de que abominaban los próceres de la independencia cubana.

Cuentan los testigos presenciales de la entrada de las huestes libertadoras en Bayamo, el 18 de octubre de 1868, que ante la multitud congregada en la Plaza de Santo Domingo "Perucho" Figueredo levantó una hoguera, en la que fué arrojando el papel sellado, las cédulas de vecindad y los sellos de las oficinas públicas, como símbolos de la dominación que los cubanos deseaban extinguir. A más de medio siglo—exactamente 60 años—de aquel acontecimiento, incinerados aquellos símbolos y extinguida la dominación española, tenemos desde hace más de una década restablecido el papel sellado con el impuesto del timbre, y ahora se trata de resucitar las cédulas.

Se observa de algún tiempo a la fecha entre nosotros cierta tendencia a revivir el pasado, no en la forma de veneración a recuerdos dignos de perdurar, sino en la de resurrección de antiguallas, pintorescas, ridículas o francamente execrables. Tenemos una nobleza criolla que gusta de exhibir como preciados timbres de ejecutoria sus títulos de Castilla o pontificios, a la vez que su devoción monárquica. Tenemos tres o cuatro nuevas órdenes de condecoraciones civiles y otras tantas militares. Se ha propuesto la reinstauración del antiguo pendón de la ciudad de la Habana y la de los maceros del Ayuntamiento. Y cabe preguntar si estos fenómenos reveladores de una neurosis nostálgica, con el aditamento de la resurrección de las cédulas y la posibilidad de restaurar otras cosas de antaño, no nos conducirán a poner en entredicho la cordura de los que erigidos en intérpretes del sentimiento cubano ofrendaron sus energías, su hacienda y sus vidas en holocausto al ideal de constituir en Cuba una república democrática.

El Honorable Matrimonio de CHAN FAH

Cuento por De Abua

ADAPTACION DE
HENRY DEMEURISSE.

(Traducción especial para CARTELES por Mercedes Borrero).

La velocidad es totalmente occidental; sólo el oriente conoce la lentitud y la calma. China continúa viviendo, pese a sus revoluciones tramadas y pagadas desde Moscú, pese al glorioso Sun Yat Sen y su admirable obra, con cuarenta siglos de retraso; o, por lo menos, dormida en una civilización que cuenta esa formidable edad. Vive con los ojos vueltos hacia el pasado, lo que la impide acomodar sus pasos a la marcha vertiginosa de las demás naciones. ¿Tienen razón los hijos de Confucio? ¿No la tienen? En esta curiosa novela, cuyo autor es un chino joven de San Francisco, encontraremos adecuada contestación a nuestras preguntas.

YENDO el paso negligente de su marido en el corredor, Lee So, primera esposa de Mock Ah Yut, se apresuró a abrir la puerta.

—¡Qué los huesos podridos de tus antepasados sean pulverizados a golpes de martillo!—gruñó Ah Yut.—¿Por qué abres tan bruscamente la puerta cuando pongo la mano en el llamador?

—¡Ts, ts, honorable marido!, no he tardado más que la noche anterior, en que me reñisteis porque tardé en abriros la puerta.

Una réplica acudió a los labios de Ah Yut, pero reprimió su cólera; Lee So había hablado con un aplomo desacostumbrado. Debía haber alguien de visita en la casa. Ah Yut se adelantó y lo que vio lo llenó de un furor súbito: Lim Toy, la gorda casamentera de boca siempre llena de chismorreos, y cuyo estómago se nutría invariablemente con el té y las golosinas de los demás, se hallaba sentada ante la mesa al lado de Chan Fah.

Era justamente la hora del arroz del medio día, y Lee So vino a poner los cubiertos sobre la mesa adornada con una tela encerada, mientras que Jue Yoke, la esposa número dos, avivaba el fuego. Chan Fah se levantó en seguida, y cuando su padre adoptivo se acomodó sobre su almohadón, le tendió una taza de té aromatizado con crisantemos. Lo bebió casi hirviendo, meditando entre tanto acerca del probable motivo de la visita de Lim Toy.

—¿Es buena vuestra salud, venerable señor?—interrogó la entrometida.

Ah Yut le dirigió una mirada burlona por encima de su escudilla de té:

—¿Es eso todo lo que habéis venido a preguntar?

—¡Oh, no!, respondió Lim Toy tomando otra almendra azucarada; he venido a deciros que he ha-

llado un excelente marido para vuestra hija adoptiva Chan Fah.

Ah Yut depositó lentamente su taza de té sobre la mesa. Sus ojos oblicuos se agrandaron, luego se contrajeron, formando dos delgadas hendiduras negras como el azabache. ¿Era posible que la casamentera ignorase el compromiso de Chan Fah con Mock Don Yuen?

Ah Yut había oído, por su parte, demasiado! Chan Fah era una linda muchacha, excelentemente educada, y Ah Yut había contado ganar, por lo menos, dos mil pesos, casándola con uno de los más ri-

que Chan Fah estuviese en noviazgo, o bien conocía un medio gracias al cual Ah Yut podría anular la palabra dada a Mock Don Yuen.

Avido por retirar su carta del juego, Ah Yut se aferró a ésta última suposición. Dejando la escudilla sobre la mesa, tomó con gesto displicente su pipa de opio.

—Me entristece enormemente oiros declarar que habéis encontrado un esposo para Chan Fah—dijo.—Nunca me he enfrentado con el pensamiento de que un día deba atravesar el dintel de mi puerta; me



—Tal vez sea así—musitó Ah Yut.

cos comerciantes del barrio chino de San Francisco; qué decepción tan amarga haberla tenido que prometer en matrimonio a Mock Don Yuen, sencillamente porque éste lo hizo poner en libertad. A él, su primo, encarcelado como consecuencia de cierto contrabando de opio. ¡Y cómo había estado a punto de romperse la cabeza buscando una vana razón para eludir este odioso compromiso!

De pronto comprendió Ah Yut que la entrometida, o bien ignoraba

es demasiado preciosa para que me resigne a separarla de mí!

Se volvió hacia Chan Fah:

—¡Véte en seguida a tu habitación!

Los grandes ojos castaños de Chan Fah se posaron sobre Ah Yut con una sorpresa indecible. Era una china joven y seductora, vistiendo una túnica y pantalones bordados hechos de la más fina seda de Hang-chiu. Como era todavía doncella, su cabellera negra y brillante estaba trenzada y reteni-

da con ornamentos de oro y jade; sus pendientes ofrecían un modelo del más puro estilo en jade del Yunnan, al par que su rostro expresaba la belleza y la pura coloración del marfil viejo. Se levantó al oír la orden de su padre adoptivo, hizo ademán de hablar, pero se retiró sin una palabra a su habitación.

—Es cierto lo que me decís—reconoció Lim Toy, que sabía a qué atenerse;—pero yo creo que debemos algo a nuestros hijos. He descubierto un esposo muy rico para Chan Fah.

—Tal vez sea así—musitó Ah Yut, tomando la cajita del opio.

—Se trata de Lee Bow Art, el hijo de Lee Fong. Sin duda que Lee Fong no es tan rico como se supone. Sin embargo, podrá hacer un hermoso regalo de matrimonio. Y, aunque supongo que Chan Fah no ha visto jamás a Lee Bow Art, éste la ha visto a ella varias veces: a menudo cuando Chan Fah iba a la tienda de Lee Fong a comprar frutas, Lee Bow Art la observaba desde detrás del mostrador. Sería un excelente marido para Chan Fah.

—Lo conozco. Es feo como un sapo! Yo pediré una suma crecida; no porque yo desee el dinero para mí, puesto que será devuelto a Lee Bow Art en forma de trajes y joyas que se comprarán para el equipo nupcial de Chan Fah.

—Seguramente, esa es la costumbre,—admitió Lim Toy, que sabía sin embargo, que An Yuen no tenía semejantes intenciones.—Bueno, si creéis que el asunto puede marchar favorablemente, dadme la edad de Chan Fah; cuando yo haya ido a consultar al astrólogo, volveré y entonces fijaréis la suma que consideréis como precio conveniente.

—Voy a fijarla desde ahora, respondió Ah Yut, dejando su pipa. No quiero que sigáis viniendo a chismorrear aquí toda la tarde con mis mujeres.



—¿Ko Sing?—preguntó Mock Quong.

Escribió el nombre de la joven y la fecha de su nacimiento sobre una delgada tira de papel.

—Pido un regalo de bodas de dos mil pesos—declaró Ah Yut, tendiendo el papel a la entrometida. Os pagaré vuestra comisión si el negocio marcha aprisa, pero si procedéis con vuestra calma acostumbrada puede ser que cambie de modo de pensar y entonces no casaré a Chan Fah por ningún precio.

Lim Toy tomó el papel y salió apresuradamente. Se dirigió rectamente hacia el establecimiento de Lee Fong, expuso el asunto a Lee Bow Art y lo hizo escribir su nombre con su edad y la fecha de su nacimiento. En seguida llevó las dos hojas de papel de arroz al astrólogo. Y, a las cuatro, la casa entera trepaba de nuevo las gradas que conducían a casa de Ah Yut.

—Venerable Mock Ah Yut, el astrólogo ha examinado las fechas de nacimiento de Chan Fah y de Lee Bow Art: concuerdan admirablemente, y él predice la felicidad para este matrimonio. Pero Lee Fong no quiere pagar más de mil setecientos cincuenta pesos. Ah Yut fingió una gran cólera y amenazó con romper las negociaciones; pero reflexionaba mientras tanto en los mil setecientos cincuenta pesos de Lee Fong, preferibles después de todo ya que no debía recibir nada de Mock Don Yuen.

Inclinándose hacia su interlocutora, repuso con calmada voz:

—Sabéis sin duda que Chan Fah ha sido prometida a Mock Don Yuen: ¿qué se propone hacer con ella Lee Bow Art?

Lim Toy se rió burlonamente.

—Es bien sencillo. Mock Don Yuen tiene en su casa—nadie lo ignora—los pomos de opio que es-

taban en vuestro poder cuando el asunto del contrabando que os condujo a la cárcel.

—¿Por qué recordarme un disgusto como ese, tan difícil de olvidar?

—Entonces, Lee Bow Art ha escrito al administrador de la Aduana, acusando a Mock Don Yuen de contrabandista de opio: No tendrán más que registrar un poco en su casa para encontrarlo. Y Mock Don Yuen será encarcelado!

—¿Cómo ha podido cometer Lee Bow Art parecida villanía? Ciertamente es que yo preferiría ver a Mock Don Yuen en la cárcel; pero ¿desde cuando acostumbramos nosotros a denunciarnos unos a otros a los funcionarios blancos? No debemos decir nada a los diablos extranjeros ni aún para hacer alusión a los actos de nuestros peores enemigos. ¡Ah! sería mucho más honrado alquilar los servicios de un asesino que iría cualquier noche a guiar a Mock Don Yuen hacia la callejuela de las Sombras Errantes!

—Es cierto, pero la actual generación no considera así las cosas. En todo caso el acto está hecho: no existe ninguna razón para dejar de aprovecharlo.

—Muy bien, concluyó Ah Yut. Esto no me concierne. Aquí están los documentos de las tres generaciones donde están enumerados los padres, abuelos y bisabuelos de Chan Fah; espero recibir a la mayor brevedad los mismos informes sobre Lee Bow Art.

Cuando la entrometida se hubo marchado, Chan Fah abandonó atrevidamente su cuarto y se aproximó a su padre adoptivo:

—Honorables padre, ¿vais realmente a casarme con Lee Bow Art?

—¿No me has oído declararlo?

—Sí, pero habéis pretendido, hace apenas algunos días, que yo estaba prometida a Mock Don Yuen.

—¿Y qué tenéis que ver con eso?, gritó furiosamente Ah Yut. Os casaréis con Lee Bow Art, el hijo del rico comerciante Lee Fong.

—Pero

—¡Silencio!, rugió Ah Yut.

Luego, viendo que los ojos de Chan Fah chispeaban de rebeldía, adoptó otra táctica:

—¿Es culpa mía si Mock Don Yuen no ha mantenido su palabra? No os ve nunca, prefiriendo sus viejos libracos a vuestra amable compañía, y me ha pedido que busque otro marido para vos. Y eso es lo que he hecho. Ts, ts, los matri-

monios causan muchos trastornos!

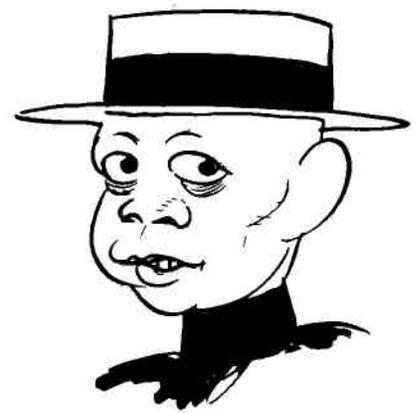
Durante el espacio de tiempo necesario para recitar *la plegaria de una virgen a su amado ausente*, Chan Fah miró fijamente a Ah Yut. Después lentamente y con la cabeza baja, volvió a su cuarto. Allí, aproximándose a la ventana, echó una mirada a la multitud que desfilaba por la calle Dupont; apenas entreveía los paseantes, porque sus ojos dejaban escapar lágrimas de dolor. Pasado un instante, tomó su samisén; pero sus dedos cargados de sortijas mordían las cuerdas sin levantar ningún eco en su corazón. Permaneció así, devorando en silencio su pena, no precisamente por casarse con Lee Bow Art,—a quien nunca había visto y por el que iba a abandonar la casa de su padre adoptivo, donde había vivido tanto tiempo;—era porque no había olvidado ni podría olvidar jamás el hombre magestuoso y alto que tan cortésmente se había inclinado ante ella recibiendo de sus manos la taza de té tradicional y ahora decía que no la amaba ya!

La hora del arroz de la noche se acercaba. El sol poniente alumbraba con sus fuegos la estancia en la cual estaba Mock Don Yuen, echando un puñado de polvos de oro sobre el incensario de bronce y la piel de tigre que adornaba el pavimento. Sentado en una gran butaca esculpida, las manos cruzadas sobre el pecho, el rostro impassible y los ojos fijos sobre un pergamino desarrollado, Mock Don Yuen estudiaba los caracteres del Ta Hsueh (Tratado del Gran Estudio) y meditaba gravemente sobre sus antiguos preceptos.

Al otro extremo de la habitación, para no turbar las meditaciones de



Bremer esbozó una mucca.



Lee Bow Art tenía cara de sapo...

Mock Don Yuen, un niño mofletudo de ojos castaños y muy vivos, estaba instalado ante una mesita de madera. Tenía al alcance de su mano una aritmética comercial abierta por la página del descuento; pero el joven Ah Din soñaba muy poco en los conocimientos que debía adquirir un futuro banquero y mucho más en lo que tiene que saber un joven de su edad. Fué así que Mock Don Yuen, habiendo terminado por la novena vez la lectura de *las cuatro ofensas contra la cortesía*, y terminada su meditación, sorprendió de una ojeada al joven Ah Din preparándose a lamer con su rosada lengua un delicioso pedazo de azúcar de cebada china.

—¡Eh!

Ah Din se sobresaltó; el azúcar de cebada desapareció dentro de la larga manga de su blusa.

Durante el corto instante necesario para enumerar los *cuatro principios cardinales*, Mock Don Yuen frunció severamente las cejas; después lentamente apareció una sonrisa sobre sus labios, sonrisa que hizo chispear la ternura en el fondo de sus ojos negros.

—La pereza y la gula son pecados gemelos, hijito,—enunció en un cantonés musical.—El hombre superior no comete jamás ni el uno ni el otro. Ciertamente, el estómago es el asiento de la sabiduría; pero ¿te figuras tú agregar sabiduría al tuyo cargándolo de azúcar de cebada?

Ah Din alargó sus pies bajo la silla y se sumergió en la lectura de su libro como si nada hubiese oído.

—Cuando yo obligué a mi leal primo Ah Yut a cedérmeme como discípulo, fué con la idea de que pudieses consagrar tu vida a estudios provechosos. Si quieres ser banquero, no debes perder de vista el saber, la honestidad y la rectitud de conducta; para alcanzar la sabiduría, es preciso hacer funcio-

nar nuestro cerebro. ¿Qué libro estudias en estos momentos?

—La aritmética comercial moderna.

—Moderna, ts, ts! ¿Es que esos diablos extranjeros no pueden ver la virtud más que en las cosas modernas? ¿No saben ellos que la mejor aritmética que tú puedes estudiar es aquella que fué escrita hace tres mil años por nuestro propio Chou Pei?

—Ellos ignoran todos los libros chinos, maestro.

—Kuai, ¡qué ignorancia! ¿No leen a Kung Fu Tse?

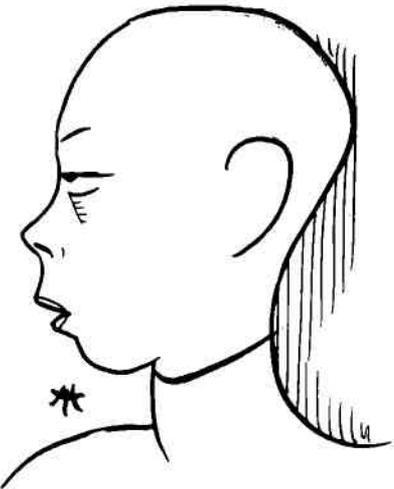
—Sí, han oído hablar de él, pero lo llaman Confucio y no lo ponen a la altura de ninguno de sus propios sabios.

—¡Qué estupidez! ¿Y en esta honorable escuela americana te enseñarán el San Tze Ching?

—No, honorable maestro.

—Ts, ts, ¡qué escuela estúpida! Todos los escolares del Imperio del Medio estudian el Sang Tse Ching. Es un libro completamente elemental y lleno de cosas que debía conocer un niño. Yo no había cumplido todavía cinco años cuando lo estudié y sin embargo del tiempo que hace, la primera frase ha quedado grabada en mi corazón: "El hombre dá sus primeros pasos en la vida con una naturaleza virtuosa".

—Eso puede ser verdad en China, señor letrado, aventuró Ah Din;



—¡Ah, los diablos de la aduana!—exclamó Ah Din a media voz.

pero en este país todas las criaturas "han nacido en el pecado", por lo menos, así lo pretenden los profesores blancos de la misión.

—No pongo en duda este alegato, dijo Mock Don Yuen inclinando prudentemente la cabeza. En un país donde no se honra a los antepasados, el mal debe reinar como soberano. Como dijo Kung Fu Tse: "Lo único que pueden hacer los

modernos es comentar las joyas de la sabiduría antigua."

—Y justamente por eso—afirmó Ah Din con la seguridad de la juventud,—los diablos blancos dicen que la China está retrasada, porque nosotros miramos siempre hacia atrás. Vos conocéis la sabiduría china; me habéis hablado del *Tratado del Gran Estudio*, algunos de cuyos preceptos han sido formulados hace más de cuatro mil años y sin embargo, sabéis muy poco de lo que sucede en nuestros días. Pero (Ah Din fingió un prodigioso bostezo y concluyó en inglés) estas cosas no tienen nada que ver con mi corta existencia.

Antes de que Mock Don Yuen pudiese formular ninguna contestación, unos pasos pesados se sintieron en el corredor. Alguien trató de abrir la puerta, y encontrándola cerrada con llave, llamó con insistencia: Arañaba rápidamente con la punta de las uñas.

¡Ah, los diablos de la aduana!, exclamó Ah Din a media voz.

—Pero han llamado al modo chino.

—Para engañaros mejor, honorable maestro; hace mucho tiempo que los diablos conocen este juego de manos. ¿Qué debo hacer?

—Abrir la puerta, naturalmente.

—Pero vendrán sin duda a buscar los veinticinco pomos de opio no estampillados que habéis ocultado en vuestro cuarto.

—Vamos, haz pasar a esos señores.

Ah Din, habiéndose calado sus pantuflas, se levantó dirigiéndose a la puerta: después, como no oyese nada más, vaciló. Una voz amenazó entonces con echar abajo la puerta si no abrían pronto. Ah Din obedeció en seguida.

Tres hombres hicieron irrupción en el aposento: el primero pasó directamente hacia la pieza del fondo, mientras que el segundo iba a colocarse con la espalda contra la puerta de entrada previamente cerrada y el tercero vigilaba a los dos ocupantes de la habitación principal. Ah Din reconoció al agente Dan Bremer.

—¡*Suey quan hou!*—explicó rápidamente Bremer. Somos agentes de policía. Venimos a hacer una inspección. Ya tú sabes, se trata del *pin yen*.

Ah Din odiaba la jerga anglochina; se levantó orgullosamente.

—No entiendo nada, señores.

¿Queréis tener la bondad de hablarme en inglés?

Bremer esbozó una mueca.

—¡Oh, muy bien, chiquillo! Venimos a realizar una pesquisa buscando opio de contrabando. ¿Comprendes ahora?

—Sí, replicó Ah Din, pero no les deseo buena suerte.

Bremer arrojó sobre Mock Don Yuen una mirada escrutadora; el extraño asiático estaba sentado, con el cuerpo muy erguido, en su ancho butacón, limpiando tranquilamente sus lentes con un gran pañuelo de seda verde.

—¿Quién es este hombre?—preguntó el agente con cierto dejo respetuoso.

Ah Din lo informó.

—¿Fuma opio?

—Cuatro o cinco pipas diarias. Aquí están los materiales.

Bremer se acercó a un taburete colocado cerca de un almohadón. La pequeña mesa era de ébano chino incrustado de nácar, soportando una bandeja ricamente laqueada. Bremer tomó un pomo de 5 taels y lo examinó de cerca; el fondo del pomo contenía una pequeña cantidad de una sustancia negra y viscosa, mientras que la cubierta y los lados del pomo llevaban aún adheridos los sellos de la aduana.

—Opio de Macao de primera calidad, si no me equivoco, murmuró Bremer. ¿Cuántas veces este pomo ha sido colmado con *pin yen* de contrabando?

Guiñó maliciosamente un ojo en dirección de Ah Din, pero éste hizo como que no lo veía.

Voy a girar una inspección—concluyó el agente, que empezó a huronear.

Mock Don Yuen devolvió a la manga derecha de su blusa el pañuelo de seda verde. Depositó sus lentes sobre la mesa; porque, aunque los agentes no fuesen más que diablos extranjeros, Mock Don Yuen no podía faltarles el respeto hasta el punto de ponerse las gafas en su presencia.

—¿Esos agentes, comprenden nuestro idioma?

—No, venerado maestro.

—Entonces sigue exactamente mis instrucciones. Siéntate y toma tu libro; conserva tu calma.

—¡Pero, maestro, tengo el vientre helado de terror! Mi padre debe haberse enterado de que guardáis en vuestro cuarto opio no registrado. Lo descubrirán los agentes y os encarcelarán por una temeraria.

—Yo lo escondí—replicó tranquilamente Mock Don Yuen. Veremos si las zorras descubren la madriguera donde duerme su presa.

En el momento en que iba a empuñar su larga pipa de tabaco adornada de borlas, notó que Bremer se disponía a registrar el cofrecillo de madera de sándalo.

—Oyeme, Ah Din—continuó Mock Don Yuen mientras aculataba el hueco de su pipa, trata de no mirar a los agentes para no dejarles creer que tememos el resultado de sus registros. Encendió la pipa con un trozo de yesca que tomó del incensario.

—Estabas a punto de decir, creo yo, que los diablos blancos nos consideran atrasados en muchos aspectos. ¿Cómo puede ser tal cosa? Nuestra civilización se remonta a cuarenta siglos.

—Yo no sé—trató de contestar Ah Din.

Mock Don Yuen sopló las cenizas de la pipa y nuevamente la proveyó de tabaco. El agente sondeaba en este instante el muro por encima del escondrijo del opio.

—He notado que los diablos extranjeros son a veces demasiado vulgares. Es cierto que yo he pasado mi propia vida en estériles rebuscas sin una sola virtud para sobrepasarles; sin embargo yo he seguido el ejemplo del maestro Kung Fu Tse: amando el pasado e imitándolo con fervor, amando el



—Yo lo escondí—replicó tranquilamente Mock Don Yuen.

(Ilustraciones de Massaguer).

estudio y consagrándome a él con la sencillez de la fe.

El agente había retirado de sus anaqueles los libros de Mock Don Yuen, hojeando rápidamente sus páginas y a medida que los examinaba los echaba sobre la mesa.

—Me parece que carecen de cortesía y de tacto. continuó Mock Don Yuen. En la calle insisten pa-

(Continúa en la pág. 49)

Notas de México



EL PASO, Texas.—José y Armando ESCOBAR, de 18 y 16 años respectivamente, hijos del General José Gonzalo Escobar, jefe supremo de la revolución mexicana. Ambos jóvenes estudian en el Palmere College, de esta ciudad.



CAÑITAS, Zacatecas.—Dos ametralladoras federales montadas en un vagón de ferrocarril, durante el avance de las tropas hacia Torosón.

CULVER CITY, Cal.—Manuel VALLE Jr. y Roberto VALLE, hijos del General Miguel Valle, jefe de las fuerzas revolucionarias que capturaron Ciudad Juárez. Los jóvenes Valle, que cuentan 14 y 13 años respectivamente, están estudiando en la Academia militar.



CIUDAD MEXICO.—El gran pensador mexicano José FASCONELOS (xy) rodeado por la multitud a su llegada a la capital mexicana. Vasconcelos es candidato a la presidencia de la República, y disfruta de una enorme popularidad.

CIUDAD MEXICO.—Otro aspecto de la grandiosa manifestación con que fue recibido el candidato presidencial José Vasconcelos, una de las grandes figuras de la intelectualidad hispanoamericana. La manifestación fue puramente popular y espontánea, "no habiendo costado un centavo a la nación".

(Fotos Underwood & Underwood).



CAÑITAS, Zacatecas.—Soldados de las fuerzas federales que manda el Ministro de la Guerra, General Calles, descansando en la estación del ferrocarril.

SI un autor de argumentos cinematográficos le presentara a los magnates del celuloide en Hollywood uno que comprendiera los incidentes ocurridos en el asesinato de William Desmond Taylor, probablemente sería rechazado el manuscrito aduciendo que sería una afrenta a la inteligencia de los aficionados al cine presentarles una historia tan grotesca, tan inverosímil, tan fantástica y tan imposible.

Sin embargo, no solamente fué asesinado Taylor en circunstancias tan sensacionales e increíbles que su muerte nunca se ha llegado a poner en claro, sino que el caso comprendió a actrices famosas, mujeres bellas, celos misteriosos, narcómanos, millones de pesos y reputaciones arruinadas; fué un misterio tan extraño, tan absorbente, tan enigmático que con razón puede incluirse en esta serie de artículos que tratan de asesinatos famosos perpetrados en los últimos años.

Lo que a continuación sigue es el relato construido y sumariado del asesinato de Taylor, un homicidio que sobrepasa a los más pasmosos cuentos de detectives que jamás se hayan escrito.

Toda la vida de William Desmond Taylor está envuelta en un manto de misterio. Cuando llegó a Hollywood era un misterio viviente; llevó allí una existencia misteriosa; y cuando murió de muerte violenta dejó tras él un misterio hasta ahora impenetrable.

La historia de sus primeros años salió a luz parcialmente después que su cuerpo yerto fué hallado cuidadosamente tendido en el piso de su bungalow.

William Cunningham Deane-Tanner nació en Carlow, Irlanda, en 1877. Era hijo del Comandante Deane-Tanner, oficial del ejército británico, y hombre imperioso y violento. La familia vivía en el dominio de Bellevue en Cappoquin, Condado de Waterford, a treinta millas al nordeste de Cork.

William (que fué después el Bill Taylor de nuestro relato) era el tercer hijo de la familia Deane-Taylor. Nellie y Grace le precedían y lo seguía Dennis. La familia se mudó a Dublín y allí los niños recibieron excelente educación.

Cuando William tenía cerca de veinte años riñó con su padre, el colérico comandante Deane. Este quería que su hijo se preparara

El misterio del noe Sidney

para ingresar en la carrera militar, y cuando el muchacho fracasó en los exámenes de ingreso, el viejo lo echó a patadas de la casa. No se sabe a ciencia cierta cuándo vino Taylor a los Estados Unidos. Hay vagos rumores de que él y su hermano Dennis aparecieron en Ne-

de un corredor de New York. William era entonces vice-presidente y administrador de la Tienda Inglesa de Antigüedades, sita en el número 240 de la Quinta Avenida. La joven pareja vivía en Larchemont, donde William se hizo miembro del Larchemont Yacht

Club. Tanto en dicha sociedad como entre sus vecinos era popularísimo.

En 1903 le nació una hija al novel matrimonio. Pusieronle por nombre Ethel Daisy. Al medio día del 23 de octubre de 1908, William tomó su sombrero y dijo a los empleados de su tienda de antigüedades que se iba a almorzar. No regresó aquel día, y a la mañana siguiente telefoneó desde un hotel para pedirle al cajero que le enviara con un mensajero \$600.

La suma le fué enviada al momento, y nadie volvió a ver más a William Cunningham Deane-Taylor. Sin una palabra de despedida, sin una explicación a su mujer e hija. William desapareció como si se hubiera arrojado al agua desde un transatlántico en medio del océano.

La película de su vida se convierte ahora, por muchos años, en una laguna total. Después de muerto corrieron rumores de que William Desmond Taylor (como se rebautizó) había sido explorador de minas en Colorado, en Klondike y en Montana. Otro relato pretende que representó en una compañía en los "music halls" de Skagway, Fairbanks y otras poblaciones de Alaska. Pero datos definitivos no hay ninguno. Basándose en el testimonio del empleado de un hotel en las Montañas Adirondacks, Mrs. Deane-Tanner descubrió en 1912 que tenía motivos adecuados para divorciarse en el estado de New York, donde en aquellos tiempos solamente las pruebas de adulterio podían conseguir una separación legal. Parece ser que William había pasado una semana en un pueblo de las citadas montañas con una mujer desconocida. En 1914 Mrs. Deane-Tanner contrajo segundas nupcias con Edward L. C. Robbins, tesorero de la S. M. Robbins Company, firma propietaria del restaurant Delmónico y otros en el distrito financiero de la ciudad imperial.

Pocos años más tarde hallábase una vez Ethel y su madre viendo una película, cuando de súbito apareció en la pantalla una figura alta, esbelta, bastante gallarda. La mayor de ambas mujeres reconoció al instante los ojos grises, y la fiso-



Mary MILES MINTER, Mabel NORMAND y la madre de Miss Miles Minter, todas figuras importantes del proceso por la muerte de Taylor.

WILLIAM DESMOND TAYLOR
(Foto Int. News).

braska y trabajaron en una finca adyacente a las de otros inmigrantes británicos.

Si se sabe con certeza que el 7 de diciembre de 1901, en la Iglesia en Torno a la Esquina, en la ciudad de New York, William Cunningham Deane-Tanner se casó con Ethel May Harrison, hija

\$150.00 POR LAS MEJORES SOLUCIONES A DIEZ MISTERIOS DE LA VIDA REAL

"El Misterio del Director Cinematográfico" es la tercera de las diez narraciones de crímenes célebres e impunes que CARTELES va a publicar.

Como todo el mundo es, en el fondo, algo "detective", la dirección de esta revista ha pensado que el interés de estos relatos puede aumentarse ofreciendo premios en metálico a quienes nos den las diez mejores soluciones de estos crímenes misteriosos, cuyos autores no han podido ser indicados por los grandes "detectives" norteamericanos.

CARTELES dará, con tal objeto, \$15.00 por cada una de las mejores soluciones a cada uno de los misterios, que envíen los lectores.

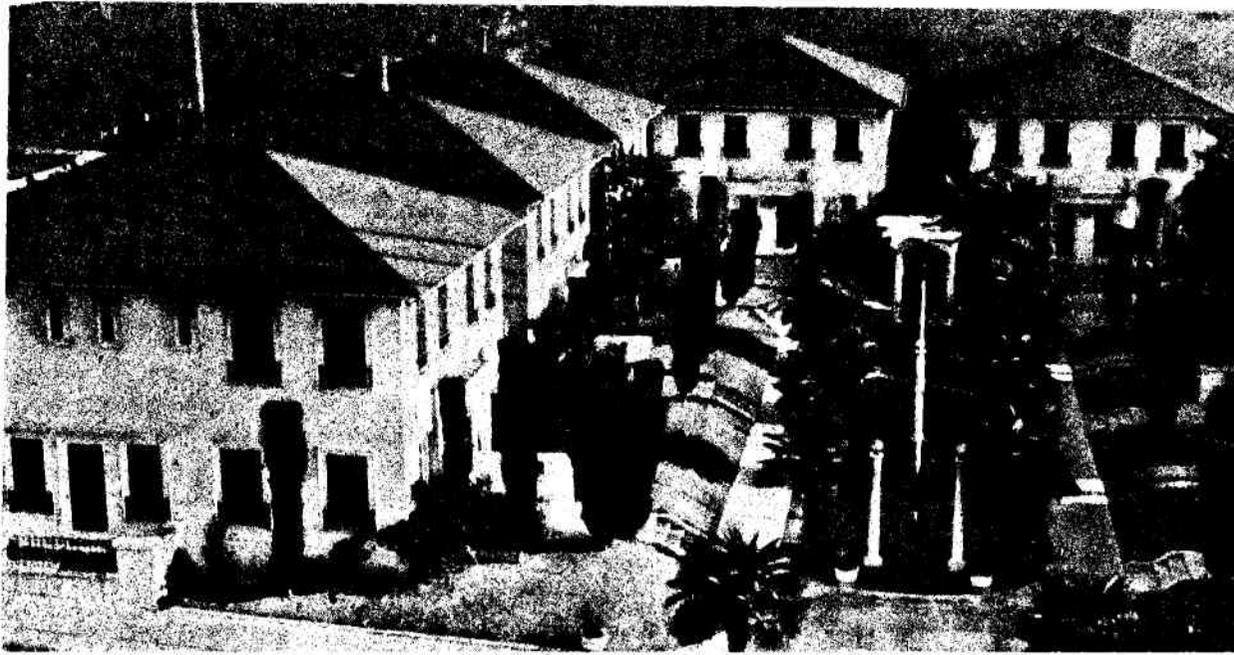
Lea el artículo, examine los diagramas, piense quién cometió el asesinato y remita su solución al Director de CARTELES, Avenida de Almendares y Bruzón, La Habana.

No necesita usted ser escritor profesional o suscriptor de CARTELES. Todo el mundo, excepto los empleados de esta casa y sus familiares, pueden tomar parte en el concurso. Lo que usted nos diga es lo que cuenta, no "como" lo diga. Sería conveniente escribir las soluciones en 500 palabras o menos, limitándose a decir lo que usted piense acerca del crimen y cómo ha llegado a esa conclusión.

El Director de CARTELES será el único e inapelable juez de este concurso, y él determinará personalmente cuáles son los trabajos premiados.

Para tener derecho a premio es necesario que la solución que se envíe esté acuada por el correo dentro de cuatro semanas a partir de la fecha en que se haya publicado la historia a la que se refiera.

Director Cinematográfico Sutherland



Campo de "bungalows" en el que vivió y murió Taylor. Su casa es la última de la fila de la izquierda. La familia de Douglas Mc Lean vivía al otro lado del campo.

nomía delgada y bien cincelada.

"Mira tu padre"—exclamó identificando en el actor a William Desmond Taylor. Ethel le escribió y a poco recibió contestación. Siguió una correspondencia regular entre padre e hija y al cabo de cierto tiempo Taylor hizo un viaje al Este para ver a la joven. A la mujer que había abandonado jamás volvió a verla.

Antes de proseguir con William es interesante decir unas cuantas palabras sobre su hermano Dennis. Este también surgió de un pasado misterioso y se casó con una joven norteamericana que le dió dos hijos. También estuvo asociado a una tienda de antigüedades en la Quinta Avenida. Y también desapareció repentinamente, abandonando a su familia y sin dejar una palabra de despedida. Desde ese día hasta la fecha, no se ha vuelto a saber de Dennis. Su esposa se enteró del buen éxito de Taylor en el cinematógrafo, por lo que se trasladó a Monrovia, California y hasta la muerte de su cuñado recibió de éste una pensión de \$50 mensuales.

Cuando Taylor llegó por primera vez a Hollywood se consiguió un puesto de actor, pero pronto fue hecho director cinematográfico. Sus progresos a partir de aquel momento fueron fenomenales. Era el primer director de la Famous-Players-Lasky Corporation y cuan-

do murió era presidente de la Asociación de Directores Cinematográficos. Se le respetaba mucho como artista y como hombre.

Su salud era bastante delicada y sufría un padecimiento del estómago. Hasta llegó a hacer un viaje a Inglaterra en busca de alivio. Como muchos otros hombres que ocupan un alto puesto en el cinematógrafo, su carrera lo puso en contacto con jóvenes bellísimas de temperamento inestable, y poca mentalidad y cultura. No se puede negar que no fue un San Antonio en sus relaciones con estas lindas cabecitas locas.

Pero tampoco se puede negar que muchas muchachas le debieron su éxito en la pantalla a su ayuda y sus consejos. Ni que libró una guerra acerba y sin cuartel contra los bribones que florecían en la que puede llamarse la Era de las Drogas en la industria del celuloide. La riqueza repentina, la adulación, la fama, la popularidad—todas estas cosas, volvían los sesos de infinidad de jóvenes actrices y muchas de ellas, habiendo agotado todos los otros placeres se entregaban a los estupefacientes.

Dícese que Taylor nunca cedió en su lucha contra los expendedores de drogas, y durante algún tiempo, después de su asesinato, las autoridades buscaron al asesino y a la

causa del asesinato en esos círculos tenebrosos.

El mundo marchó a la guerra. Taylor siguió haciendo películas. Un año antes que su país de adopción, resolvió ayudar a los aliados. Taylor sentó plaza, prefiriendo la

pocas semanas después de haberse firmado el armisticio: Luego fué enviado a Windsor, Nueva Escocia, en el verano de 1919 donde pronto fué promovido al grado de capitán. Poco después se le licenció. Y, adelantándonos un poco en nuestra narración, diremos que sus funerales fueron los más imponentes que jamás se celebraron en Los Angeles.

El féretro, envuelto con la bandera británica y cubierto de flores fué velado por cuatro representantes de las colonias británicas: un canadiense, un Tommy, un Anzas y un escocés vestido a usanza de su país. Toda persona distinguida en la industria cinematográfica presenció los servicios fúnebres.

Otra figura enigmática aparece en el drama que estamos relatando: Edward F. Sands. Presunto ayuda de cámara y chauffeur de Taylor, sus relaciones verdaderas con el director no han sido hasta ahora plausiblemente explicadas. Sábese que él también perteneció al ejército británico, pero que allí su nombre era Edward Fitz-Strathmore; y de dónde vino y cuál era su verdadero status en la casa de Taylor, es un misterio tan insondable como el vacío en que desapareció poco tiempo antes del asesinato de Taylor.



Diagrama de la manzana de "bungalows", mostrando los movimientos de Taylor y Mabel Normand poco antes de que el primero fuera asesinado, y las dos salidas por las cuales pudo haberse escapado el asesino.

compañía de su raza. He aquí el informe oficial:

"W. D. Taylor, de 1127 Orange St., Los Angeles; edad 41 años; profesión, director; nacido en Cork, Irlanda: Estatura, 5'11"; súbdito británico; enganche atestiguado en Chicago el 3 de julio de 1918, por la Misión Reclutadora Británica en América".

Taylor llegó a Hounslow Barracks el 2 de diciembre de 1918,

Parece que Sands era algo más que un simple ayuda de cámara; porque cuando Taylor fué a Inglaterra en 1921 a causa de su salud, Sands cometió mil diabluras. Falsificó la firma de su amo en innumerables cheques; empeñó sus joyas; echó a perder dos de sus máquinas; le robó casi toda la ropa; y parece que también de tiempo en tiempo trató de chantagearlo.

Cuando Taylor regresó de su

viaje, Sans se desvaneció. Nunca más ha vuelto a saberse de él. Dícese que Taylor afirmaba que de encontrar a su ayuda de cámara lo castigaría por sus fechorías.

Desaparecido Sands, Taylor para reemplazarlo contrató los servicios de un negro que hablaba con voz de falsete y tejía al crochet y hacía trabajos de fantasía con la aguja. Nombrábase Henry Peavy, Peavy era un tipo raro y sus declaraciones en el sumario fueron una extraña mezcla de frases sonoras, chillidos femeniles, ocultaciones curiosas y revelaciones divertidas sobre la vida doméstica de Taylor. El pobre Peavy, ¡cómo se arrojó sollozando sobre el féretro de su amo! Pero se negó a poner de manifiesto detalles íntimos sobre los visitantes de su amo y sus asuntos.

Ahora aparecen en escena dos artistas célebres de la pantalla: Mary Miles Minter y Mabel Normand. En aquel entonces (a principios de 1922) Mary era probablemente la actriz más popular del celuloide. Había llegado hasta a sobrepasar a Mary Pickford en la estimación de los fanáticos del cine. Taylor la había dirigido en "Anna of Green Gables" y otras películas, y la joven estaba locamente enamorada de él. Sus cartas y su ropa interior interesaron a los detectives que registraron la vivienda de Taylor en busca de las huellas que jamás encontraron.

El asesinato de Taylor y el descubrimiento de las pertenencias de Mary en el bungalow del muerto, acabaron para siempre con Mary Miles Minter como actriz cinematográfica. Por entonces la Famous Players Lasky hizo un esfuerzo desesperado por salvar la inversión que la joven actriz representaba para la compañía, porque en sus anaqueles había varias películas en que ella era protagonista, esperando ser exhibidas. Se las remitió a los cines tan pronto como fué posible, en tanto los magnates de la industria procuraban divertir la



Mrs. Douglas Mac Lean dijo que el asesino salió por la puerta de la casa de Taylor y se dirigió al callejón. El garage abierto pertenece a la casa de la víctima.

atención morbosa del público apartándola de su valiosa estrella.

Empero, al cabo hubieron de rescindir el contrato que con ella tenían al menor costo posible. Ya le habían pagado más de \$1.000.000 en emolumentos, y esta fortuna fué causa de numerosas riñas entre Mary y su madre Mrs. Charlotte Shelby.

Mrs. Shelby se lamentaba amargamente de la publicidad que condujo a su hija al olvido. Ya antes, la celosa madre había procurado poner término a la enfatuación que mostraba su hija por William Taylor.



Una escena a la puerta de la casa de Taylor, después que se descubrió el crimen, con Mary Miles Minter cayendo desfallecida en los brazos de los policías y los artistas.

Mabel Normand estaba entonces en la cima de su popularidad como comedianta. Entre ella y Taylor existía profunda amistad. Debido al excelente gusto literario del director, la joven estrella llenó su biblioteca con los grandes autores clásicos. Pasaban juntos muchas horas, en los teatros, contemplando y estudiando lo último que producía el cinematógrafo y discutiendo "escenarios" y negocios que mejorarían su posición de director y aumentarían la fama de ella.

A Mabel Normand puede llamarla "la muchacha más divertida del mundo occidental". Completamente indiferente a la opinión pública y a todos los convencionalismos contrarios a lo que para ella era una buena manera de pasar el tiempo, su vida privada resultaba tan divertida y alarmante en sus caprichos como su comicidad era extremada en sus películas.

Sin embargo, hasta que el asesinato de Taylor llamó la atención de un mundo curioso y sorprendido, Mabel no había figurado en la primera plana de los periódicos a causa de ninguna de sus travesuras. Vivaz, fascinadora en su belleza morena, brillante y rica, la irresponsable pequeña "payasa" del cine cruzaba por la vida danzando y bordeando atrevidamente mil peligros con sus experimentos en busca de emociones.

Taylor con su camaradería le resultaba un contrapeso serio; pero bastante ineficaz. Luchaba por ha-

el asesinato hasta que aparezca el asesino, parece comprobar en todos sus detalles la narración de la comedianta.

"A causa de los consejos que me daba Bill Taylor en cosas de literatura fué que hube de verlo el último día de su vida", me dijo. "Solíamos discutir los nuevos autores con ánimo de adaptar sus obras a la pantalla. Uno de nuestros escritores preferidos era Ethel M. Doll. Opinábamos que "The Rock of Valpre" tenía tremendas posibilidades.

"El miércoles, 1º de febrero, Sennett me dió un día de asueto, diciéndome que me telefonaría cuando debía presentarme el día siguiente. Pensé que ya era hora de hacer algo que había ido dejando para mañana, como de costumbre, desde las festividades de Navidad.

"Había recibido muchos bellos presentes y había algunos duplicados. Resolví cargar mi auto con dichos regalos e ir a las joyerías donde me sería fácil cambiar algunos y hacer que me grabaran los otros. También quería llevar mis joyas que había sacado para los saraos de los días de fiesta, a la bóveda que tenía en el Hollman's Night and Day Bank.

"Así pues, hice que mi chauffeur William Davis llevara los paquetes al auto mientras me vestía para salir. Expliqué a mi doncella Mammie Owens que iba a la tienda de mis joyeros, Brocks y Feagon, y que desde alguno de esos sitios le telefonaría.

"Llegué casi demasiado tarde. Entré en la tienda de Brocks poco
(Continúa en la pág. 60)



Edna PURVIANCE, que comunicó a Mabel Norman y a Mary Miles Minter la noticia del asesinato de Taylor.



BETTY KISS, la encantadora actriz de la Metro-Goldwyn-Mayer, posando para las escenas culminantes de una nueva film. Betty Kiss es una de las más bellas mujeres que aparecen en la pantalla ...
(Foto Clarence Sinclair Bull).

 **CERVEZA:**
Dame media  **TROPICAL** *La mejor* 

LA LIBERTAD DE LA PRENSA

POR ROIG DE LEUCHSENRING

QUE en Italia y en España existen, oficialmente declarados y reconocidos, gobiernos dictatoriales, es cosa tan cierta y sabida como las verdades de Perogrullo.

Pero lo que no todos conocen es el *status* actual de la prensa en esos dos países.

Desde luego que muchos lectores, la mayoría de los lectores, habrán pensado en seguida:

—Es de suponerse la situación de la prensa en la Italia y la España de hoy. ¿Dictaduras? Pues... ¿quién lo duda? Prensa amordazada, censurada, sin libertad, sujeta al capricho del dictador. ¿Se concibe acaso que puedan convivir dictaduras y prensa libre? Son cosas antitéticas.

—Conformes — replicaremos nosotros.—Y tan cierto resulta todo ello que uno de los medios más eficaces para conocer lo liberal y democrático de un gobierno, es averiguar el mayor o menor grado de libertad de que goce la prensa. Prensa absolutamente libre revela la existencia en ese país de un gobierno de profundas raíces democráticas y normas políticas ampliamente liberales. Por el contrario, el primer acto de todo régimen dictatorial nace bruscamente, es cortar bruscamente la libertad de la prensa. Y cuando en forma gradual y progresiva va entrando en la dictadura, gradual y progresivamente irá limitando, hasta anularla por completo, la libertad de la prensa. Miles de veces se han desenvuelto en esta forma los hechos, lo mismo en el viejo que en el nuevo mundo.

Pero lo interesante—y a lo que vamos a referirnos—es la forma que cada régimen dictatorial emplea para quitar la libertad a la prensa. Cada dictadura tiene su sistema, suponemos que patentizado, en relación también con la idiosincracia dictatorial de cada país.

Para demostrarlo, podemos ele-

gir dos dictaduras cualesquiera modernas.

—¿Que seamos nosotros los que elijamos? Bien. Vamos a elegir dos dictaduras europeas tipos. Italia y España, que aludiendo a ellas habíamos comenzado este trabajo.

Precisamente hemos ido recogiendo de los diarios españoles informaciones y artículos referentes al *status* de la prensa en Italia y en España. Estamos, pues, bien documentados.

Empecemos por Italia.

En un discurso que pronunció Mussolini en octubre del año pasado ante setenta directores de periódicos italianos, declaró solemnemente que "la prensa italiana es la más libre del mundo".

¿Dictadura y prensa libre?

¿Fué esa afirmación una de tantas sangrientas burlas muy propias de dictadores?

No. Las palabras del Duce respondían a una verdad como un templo. La prensa italiana de hoy es, ciertamente, libre por completo. Cada periódico y revista publica sin traba alguna lo que quieren su director y sus redactores y su empresa. No hay censura previa, ni a posteriori.

Ahora bien. Hoy no existe en Italia más prensa que la prensa fascista... Ergo...

El Duce se ha hecho su prensa. Y ésta, ¡claro!, es libre. Comentando esa "libertad" de la prensa en la Italia fascista, dijo *El Sol*, de Madrid: "¡Cuántas cosas no ha tenido que hacer el fascismo para conseguir esa "libertad!" Quisiéramos hacer una detallada historia de la Prensa Italiana en estos últimos años; nos basta con señalar algunos hechos: asaltos a redacciones y traspasos más o menos voluntarios, de propiedad, sindicación fascista de los periodistas, estatuto de Prensa, etc. La prensa italiana es decir, la que existe, la fascista, es libre. Pero preguntemos por la otra, por la que no existe".

He ahí el sistema musolinesco de aherrojar la prensa en su país: acabando con todos los periódicos de oposición o independientes y no dejando que se publiquen más periódicos que los incondicionales, los fascistas. Y entonces puede declarar el Duce que en su dictadura la prensa es libre.

El dictador de España, Primo de Rivera, sigue otro sistema. Se publican todos los periódicos. No se ha suprimido ninguno de importancia. Pero, todos están sujetos a la previa censura. Todos se ven impedidos de publicar lo que al dictador no agrade o crea que no le conviene.

Contestando a un documento que le enviaron en noviembre pasado la casi totalidad de los periódicos de España pidiendo normalización y unidad en el ejercicio de la censura de prensa, el Dictador explicó a su manera, las razones que le obligaban a continuar con el régimen de la censura previa: "la necesidad y el interés de preservar al público de emociones innecesarias o referencias infundadas, y al gobierno de inquietudes que lo distraen, obligándole a continuas rectificaciones y esclarecimientos, que aún en el régimen actual no escasean".

Y, últimamente en el nuevo Código Penal hecho por la dictadura, se han establecido sanciones especiales contra la prensa, a fin de aherrojarla más aún de lo que ya está.

¿Cuáles han sido los resultados de esa "prensa libre"... fascista, en Italia, de la previa censura en España?

Pues en Italia, que el propio Duce, en el discurso a que nos hemos referido, pide a "su" prensa, más animación, más amenidad, más calor, más vida. Parece que ya está cansado de tanta adulonería, de tanto artículo encomiástico; que ya su propia prensa le causa repugnancia.

En España, la prensa, casi en su totalidad, ha respondido a la previa censura en forma altamente digna y cívica. ¿No puede criticar? Pues no elogia. De manera... que no se tratan los asuntos públicos del país.

En Italia y en España, y en todos los países en que la prensa sufre falta de libertad, en cualquier forma que sea, por imposición de los gobiernos, no llena la prensa su trascendental e indispensable misión.

¿Cuál es ésta? La de recoger y orientar la opinión pública. La de fiscalizar la actuación gubernamental, política y administrativa. La de difundir la cultura.

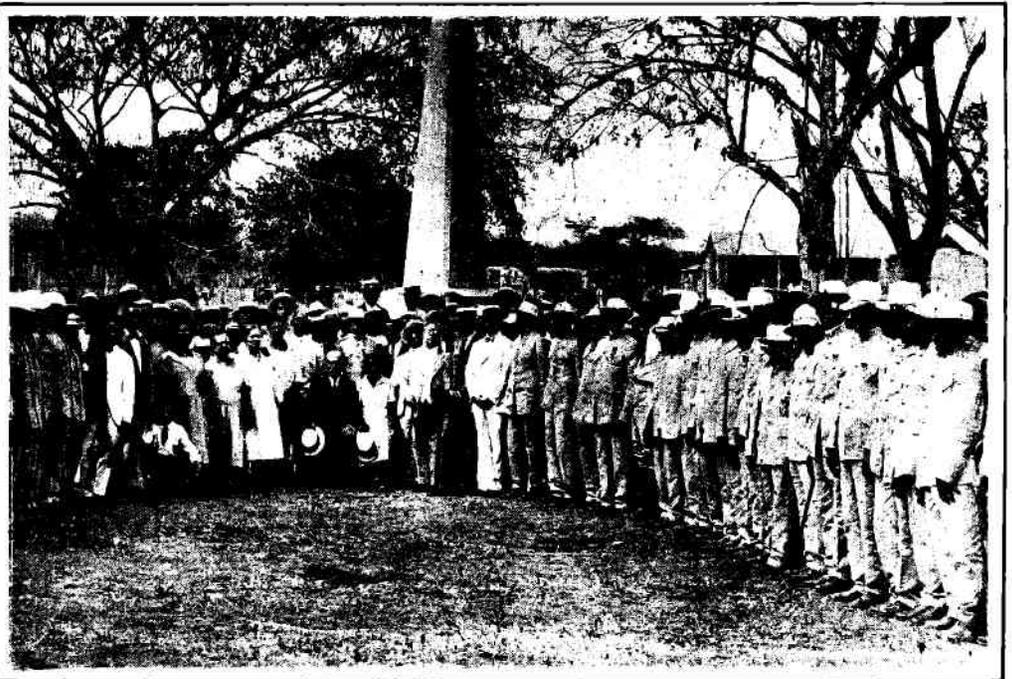
Y esa misión, esa compleja, árdua, altísima misión, no puede la prensa cumplirla sin libertad, sin libertad amplia y absoluta. Y cuanto más libre sea, más beneficiosa será su actuación para el país y para el propio gobierno. Ahora bien, que a los gobiernos de dictadura les ocurre lo que a las aves nocturnas: la luz les hace daño.

"La prensa no puede ser—ha dicho, después de pasar por la censura, *La Voz*, de Madrid—una orquesta que obedezca la batuta de un director único. La Prensa, para ser digna de tal nombre, ha de recoger todos los sonidos, todos los ecos nacidos de la gran masa ciudadana, sonidos y ecos que pueden ser discordantes muchas veces, pero tras de los cuales están las palpitations colectivas, la verdad verdadera, sin velos ni sordinas".

Prensa libre, necesitan, si no los gobiernos dictatoriales, sí los pueblos para ir hacia el progreso y hacia la civilización; prensa libre amplia, absoluta, totalmente libre, sin más sanciones que las normales y generales del derecho común.

Una prensa sin libertad, ha dicho, y dicho muy bien, recientemente un jurisconsulto español, don Tomás Maestre, "no es Prensa, es una esquina en donde se pegan los carteles de los anuncios".

A Través de la República



CRUCES.—Grupo de funcionarios de la Respetable Logia "Asilo de la Virtud", de Cienfuegos, que visitó a la Respetable Logia "Lazo" de esta localidad.

CRUCES.—El Doctor Abelardo SANTANA (x), venerable maestro de la Resp. Logia "Asilo de la Virtud", de Cienfuegos, fotografiado durante la visita que hizo recientemente a la Resp. Logia "Lazo". Le acompañan los funcionarios de esta última Logia. (Fotos J. F. Martínez).



GUANTANAMO.—Miembros de la Delegación de Veteranos y de la Juventud Patriótica, reunidos el 24 de febrero frente al obelisco erigido en el lugar donde se levantó, al grito de "Independencia o Muerte", el General Pedro Agustín (Periquito) Pérez. (Foto Godknows).



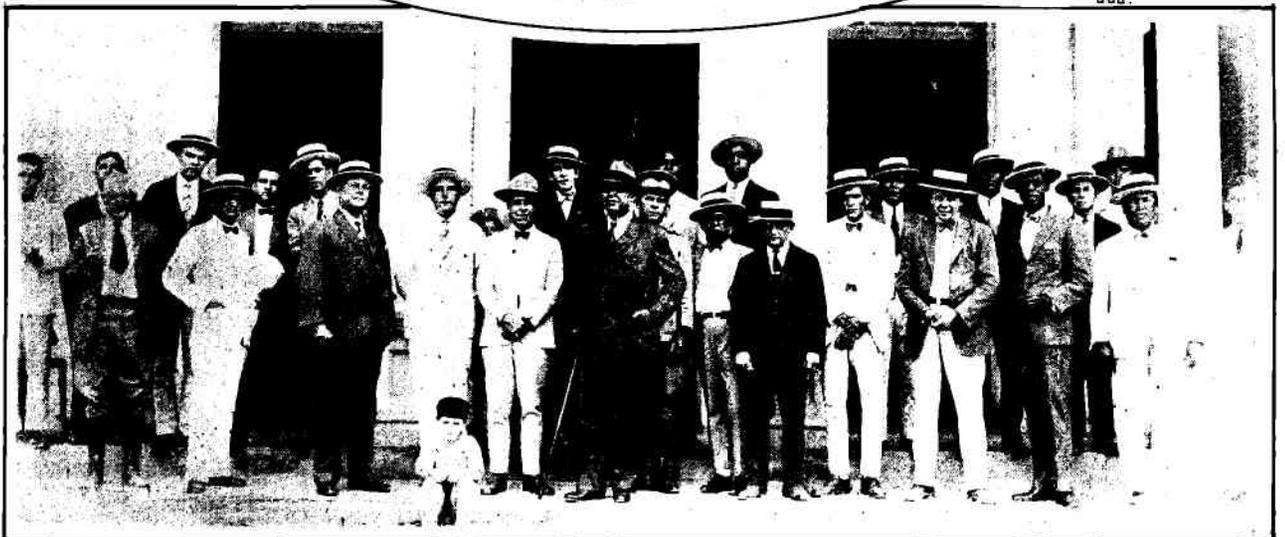
SAGUA LA GRANDE.—Miembros de la junta directiva del Casino Español reunidos con motivo de la inauguración de las tarjas de bronce dedicadas a los doctores Abril y Hernández, en el Sanatorio "La Purísima Concepción". (Foto Pascual Pérez).



CENTRAL BAGUANOS.—Los niños que tomaron parte en la fiesta infantil organizada por el Club "Las Entusiastas", reunidos en el Parque Báguanos. La simpática fiesta resultó lucidísima. (Foto Silva).



ARTEMISA.—El Secretario de I. P., General ALEMAN, rodeado del doctor Ramiro GUERRA, el doctor Pedro GARCIA VALDES, Superintendente provincial de Escuelas de Pinar del Río; el señor Gustavo GISPERT, jefe de la Sección de Instrucción Primaria; el Representante Martín MORA y el Alcalde, señor Ramón HERNANDEZ, durante el homenaje que le tribuaron los maestros de esta localidad.

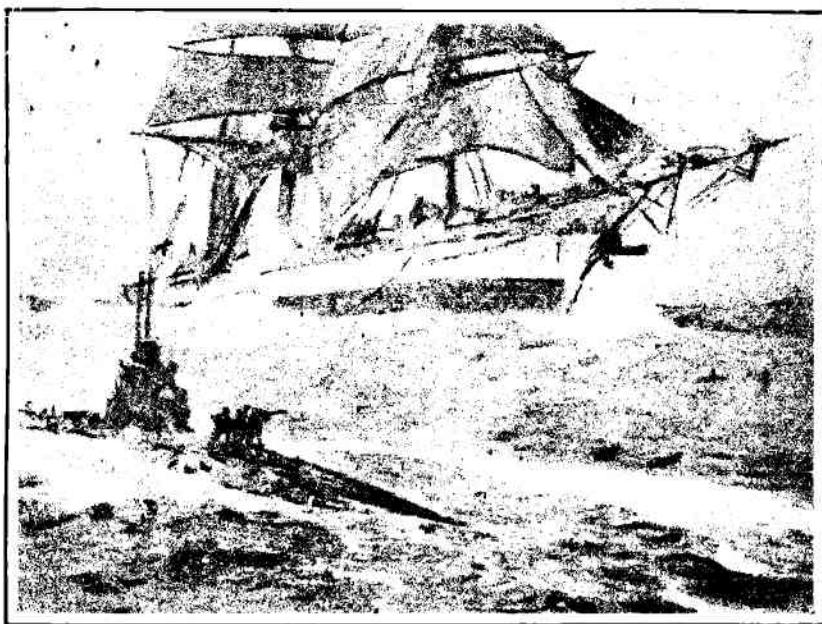


SAN GERMAN.—El Secretario de Comunicaciones, Ing. SANCHEZ ABALLI, rodeado de un grupo de sus amigos políticos, durante su reciente visita a este pueblo. (Foto Sueiro).

Los Fantasmas

Batallas que perdieron los comandantes alemanes.

por Lowell



(De un cuadro de Wilhelm Ritschel).

EN Hamburgo visité la oficina de una empresa dedicada a la manufactura y perfeccionamiento de un tipo de motor Diesel. Lugar de aspecto muy comercial, con archivos, ferropusiatos y mecanógrafas en acción.

Estaba sentado frente a un hombre bajito, cuadrado, de cabellos grises, que parecía la personifica-

de sus más locas aventuras. Eran grandes amigos. Siess había sido comandante de un torpedero y lo habían trasladado al servicio submarino. Antes de tomar el mando de un submarino, todo oficial tenía que realizar un viaje con un comandante de experiencia para aprender las maniobras más sutiles. Hansen fué el encargado de exponer e ilustrar a Siess los gajes del oficio. De una manera precisa, sin aspavientos, narró su aventura mi amigo de la oficina de los motores Diesel. Es un ejemplo de las cosas que pasaban frecuentemente en los primeros tiempos de la guerra submarina.

El U-41 navegó sobre la superficie toda la noche. El día amaneció gris, sombrío, sobre las tranquilas aguas septentrionales. A través de la nebulosa claridad se divisaba la vaga forma de un pequeño vapor. Ciertamente era pequeño, pero lo que ignoraban a bordo del U-41 es que era el barco pesquero *Pearl*, recientemente transformado en barco de patrulla, armado para cazar



Comm. Kurt HARTWIG.
(Hundió el acorazado inglés "Cornwallis")

ción de la energía eficiente. Era el capitán de corbeta Gustav Siess, el que había tomado una participación muy activa en la guerra submarina. Hablamos de Hansen—el Capitán Claus Hansen—que fué el primero que se hizo famoso como destructor en gran escala del comercio aliado y que murió al año de comenzar la guerra. Su carrera, corta y brillante, la realizó primeramente en el U-16 y después en el U-41, hundiendo gran número de barcos mercantes.

Siess acompañó a Hansen en una



Comm. MORAH
(Trató de abrirse paso a través de un convoy enemigo).

submarinos. A media luz no se veían indicios de sus cañones ni ninguna otra señal sospechosa. Equivocadamente se tomó al cazasubmarinos por un buque corriente, inofensivo. Sonó el tiro de aviso por la proa, al cual respondieron con otro. Eso no era alarmante. Un submarino no se sumergiría precipitadamente en una lucha a cañonazos contra semejante barquichuelo. Seguramente tendría un cañón

descompuesto no podía sumergirse.

El *Pearl*, que ya estaba a menos de seiscientos metros de distancia, lanzó una violenta descarga. Las granadas saltaban en el agua, alrededor. Una dió en el casco, junto a la línea de flotación. Hubo un momento en que se pensó que el submarino estaba perdido. Después hubo una explosión brutal al dar un proyectil en la torre de mando. El teniente Schmidt, oficial de



RECOGIENDO LOS PAPELES DE UN BARCO
Más abajo se vé la consecuencia del examen.

de juguete, a bordo. El U-41 se acercó para hacer mejor blanco con sus cañones y dar la pelea. Ambos sostuvieron el fuego por un tiempo. El vapor se destacaba con mayor claridad a la luz de la mañana. Sus cañones y amuradas le daban un aspecto guerrero. Hansen se volvió hacia el rechoncho Siess, de cara impávida, y le dijo:

—“Parece que es más dura de pelar de lo que esperábamos”.

—“¿Crees que demasiado?”—le preguntó Siess.

—“Probaremos con unos cuantos tiros más”, contestó Hansen.

En eso se recibió un informe de abajo: “El timón no responde”.

El U-41 se dirigía hacia el barco enemigo. Los hombres abajo luchaban por desviarlo. El timón permanecía inmóvil. El submarino seguía andando al garete. Con el timón

guardia, que estaba en pie sobre cubierta, junto a Siess, cayó sobre las planchas metálicas, herido gravemente. Otro tiro alcanzó al casco en la línea de flotación. El submarino respondía a cada cañonazo con otro. Dos de las balas estallaron en la cubierta del *Pearl*.



UN TIRO EN LA LINEA DE
FLOTACION

del Mar

Cómo los Aliados les hacían la vida amarga

Thomas

"—Ya funciona la dirección", avisaron desde abajo.

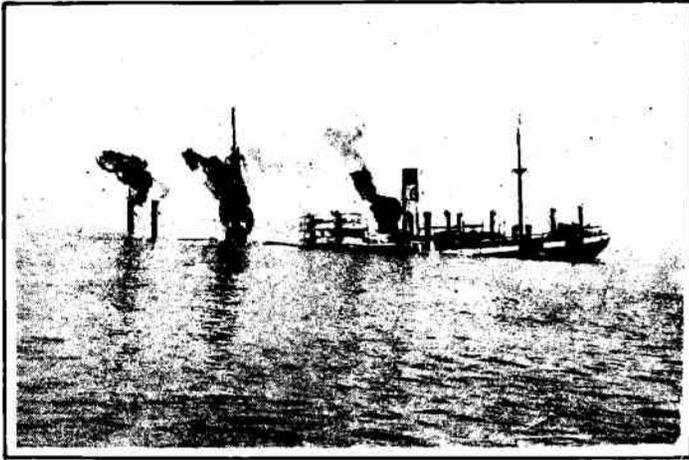
En ese momento el *Pearl* viró para pasar por ojo al sumergible.

"—Desciendan todos para sumergir", gritó Hansen.

Bajaron al oficial de guardia he-

con sus cañones y su espolón de proa dispuesto a pasar por ojo a su contrincante.

El U-41 se encontraba, pues, entre la espada y la pared. El submarino había huído del peligro, situándose a unos 75 u 80 pies bajo



EL VAPOR "FERT": UNA BAJA ITALIANA

El resultado de un duelo a cañonazos con el U-64, en junio 6 del 1917.

rido, con la mayor rapidez posible; los demás se lanzaron precipitadamente por la escala. El U-41 se sumergió en el mismo instante en que el *Pearl* se le abalanzaba. El submarino empezó a hacer agua tan pronto como se sumergió. El proyectil que había estallado en la to-



LA ÚLTIMA "POSE" DEL "FERT"

re de mando había abierto un boquete en las planchas de acero, a través del cual entraba el agua como por el pitón de una manguera de incendio. Las bombas trabajaban jadeantes, sin cesar. ¿Podrían evitar que el barco se hundiese? No; el nivel del agua dentro del barco iba subiendo pulgada tras pulgada. En la superficie esperaba el *Pearl*,

la superficie. A mayor profundidad correspondía mayor presión, y el

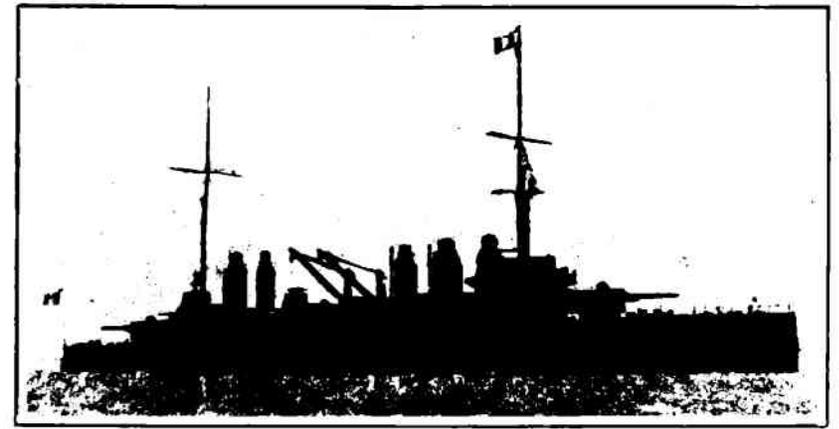


LOS QUE HUNDIERON AL "DANTON"

Parte de la tripulación del U-64. El Comm. MORAHT está detrás del cañón.

agua entraría con mayor fuerza por el hueco de la torre de mando. El U-41 se acercó un poco más a la peligrosa superficie. El agua que anegaba el fondo seguía subiendo, pero más lentamente. A cincuenta pies las bombas, trabajando furiosamente, lograron sostener el nivel del agua. Evidentemente cincuenta pies era la mayor profundidad a que el barco debía aventurarse. Por el momento estaba seguro.

Mientras se alejaba lentamente del vecindario del *Pearl*, iba subiendo a la superficie. El agua seguía



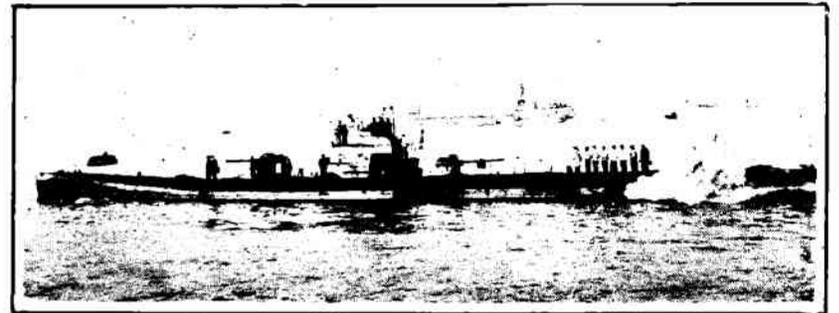
UNA VÍCTIMA DE LOS SUBMARINOS: el acorazado francés "DANTON".

entrando en la torre de mando, pero ya las bombas expelían más agua de la que entraba. Lograron secar la sala. Una vez a nivel del periscopio, se asomó el "espárrago" sobre la superficie. Si pudiesen ponerlo a flote, la tripulación podría calafatear el hueco de la torre de mando. El regordete Siess observa-

ba con ansiedad la expresión del comandante. Hansen estaba mirando a través del ojo telescópico, nervio central y línea de comunicación con el mundo exterior.

"—Todavía está ahí", exclamó Hansen y en seguida bajó el periscopio.

Por extraña coincidencia, el *Pearl*



EL "U-64" MONTABA CAÑONES A POPA Y A PROA

El aumento de tamaño y la perfección del armamento de los submarinos, después de las experiencias de 1914 y 1915, puede notarse en esta fotografía del sumergible que mandaba Moraht.

había seguido el mismo rumbo que el submarino. El U-41 fué a parar a su profundidad máxima de cincuenta pies, cambió de ruta, y durante media hora se deslizó lo más rápidamente posible bajo el agua, con el propósito de alejarse de su enemigo. El agua entraba en la torre de mando salpicando monótonamente, y las bombas rechinaban y gruñían.

"—¡Sacar el periscopio!" Siess,



EL FIN ESPECTACULAR DEL BUQUE-TANQUE "MORENI"

Cañoneado por un submarino, se inflamó su cargamento de bencina, haciendo explosión poco después.

el de los anchos hombros, volvió a fruncir el ceño mientras observaba el perfil frente a la lente. Hansen retorció los labios con un gesto de incredulidad, y dijo atónito:

“—Está sólo a cien pies de distancia”.

Entonces levantó la voz, súbitamente alarmado.

“—¡A sumergirse, pronto; a sumergirse, que nos quiere pasar por ojo!”

Fueron momentos de intensa expectación, mientras, con increíble lentitud, el reloj de profundidad indicaba que el barco había empezado a hundirse. Es curioso el tiempo que parecen tardar los acontecimientos en sucederse cuando de ellos depende la vida o la muerte. Después, un horrible estampido.

A los hombres que, nerviosos, esperaban en la torre de mando, les pareció que una bala había alcanzado el casco. Aún conservaban viva la pavorosa impresión producida por las que habían estallado en torno suyo. Pero al U-41 sumergido no lo podían alcanzar las balas. Seguramente el *Pearl* lo había embestido. El submarino se bamboleaba de lado a lado.

“Estamos perdidos”, murmuró Siess, esperando oír el torrente de agua inundar el casco.

El único sonido era el del agua que brotaba por el boquete en la torre de mando. Si el espolón de proa del *Pearl* le hubiese alcanzado medio segundo antes, habría desbaratado la torre de mando. Sólo la había rozado, arrancando el periscopio.

Era evidente que de alguna manera el barco patrulla le seguía la pista al U-41. A una profundidad de cincuenta pies era seguro que no podían ver al submarino. Algo sobre la superficie debía indicar la trayectoria que recorría el gran pez por debajo del agua. Frecuentemente se encontraban los submarinos en este apuro, perseguidos por una embarcación que se encontraba en la superficie. La imaginación no puede concebir nada más capaz de prolongar y acumular el sentimiento del terror. En días posteriores de la guerra, esa angustia casi siempre se resolvía rápidamente con una bomba de profundidad. Al seguirle el enemigo la pista a su presa, no se limitaba a esperar que ésta asomase a la superficie, sino que iba en busca de ella, con cargas de altos explosivos, que estallaban a distintas profundidades.

Aun sin esto, era bastante desastrosa la situación del U-41 con

MARÍA JOSEFA BARNET

Por Enrique José Varona

CON sello holandés me acaba de llegar un sobre de grandes márgenes negras. Lo abrí con cierta indiferencia, aunque con extrañeza, porque el lugar de procedencia no hería mi imaginación. Recibí un choque eléctrico. María Josefa Barnet había muerto. Cerré los ojos, y quedé suspenso. Un pasado remoto de esperanzas, de actividad, de ilusiones doradas por la luz de la vida en flor, flotó ante mí; y un soplo cálido hizo revolotear en torno mío el enjambre zumbador de los recuerdos.

Vi acercarse a mí una bella joven risueña con ambas manos extendidas, cordial en el ademán y en las palabras. Y así la vi siempre. Gran sembradora de afecto, María Josefa Barnet no tenía en los labios sino frases halagüeñas, y en sus puros ojos profundos la llamada efusiva de un espíritu presto a darse todo y a recibir de cuanto lo rodeaba efluvios vitales. Su inteligencia era magnética. Hacía vivir cuanto escrutaba. Su corazón se difundía sin esfuerzo en sus actos, porque simpatizaba con cuanto encontraba a su paso bello o tierno o sensible. Presta a la sonrisa y al goce, tenía el don de las lágrimas sinceras ante el dolor. Hubiera podido llamarse bondad.

La suerte le había sido propicia. Era por privilegio natural el centro de su hogar. Sus padres, su hermano, la querían de modo entrañable, y veían en el talento de la joven la mejor presea de aquella casa rica, y en su afabilidad el mayor atractivo de aquella mansión hospitalaria. Amaba ella la música y las letras, y se complacía en el trato de sus cultivadores.

Fué la de su juventud época de gran animación en los salones literarios de la Habana; y en las famosas “conversaciones” de Céspedes María Josefa Barnet brillaba a la par de Nieves Xenes, de Mercedes Matamoros y otros astros de menor magnitud. Por entonces escribió mucho; aunque no recuerdo que publicase nada. La vivacidad de su observación y su afinada sensibilidad la hacían preferir la narración de episodios dramáticos, en que ponía los toques vibrantes de su alma poética.

Amigo, pero no íntimo, de su familia, ignoro los motivos que obligaron o resolvieron a ésta a dejar a Cuba y establecerse en Francia. En los primeros tiempos de su residencia en ese país de arte, en plena ebullición literaria, la joven escritora cubana se sintió poseída por la fiebre del trabajo; pero paso a paso se dejó invadir por el desaliento, y, como flor que pliega los pétalos y guarda en su nectario la fragancia que acendra, ya no produjo, ni hablaba siquiera de lo que había producido. Parecía vivir sólo para sus afectos.

Ni un punto se aflojaron los vínculos que nos unían; su amistad ingeniosa encontraba motivos en la menor circunstancia para demostrar que no se olvidaba de mí, ni de los míos. Año tras año sostuvo correspondencia conmigo. Era siempre la primera en darme a conocer las novedades literarias de París. Durante los años tremendos de la gran guerra multiplicó sus envíos de obras, que me fueron de suma utilidad para formarme idea de los vaivenes de la conciencia pública en Francia, durante ese período tormentoso. Su gran cultura la convertía en un corresponsal insuperable.

En esta nota toda íntima, no tengo otro propósito que dedicar un recuerdo lleno de emoción a la que en todo tiempo estuvo tan cerca de mi espíritu. Después de la paz, su salud se hizo más y más precaria, y la obligaba a frecuentes estancias en los balnearios. Poco a poco fué envolviéndose en el silencio, que ahora resultará eterno. Se esfuma así, bella y pálida figura, entre tantas como se alejan, internándose en la sombra impenetrable que nos circunda. Sic itur ad pacem.

Habana, 5 de Marzo, 1929.

el agua entrándose por el hueco de la torre de mando, y teniendo que andar a tientas y a ciegas. En la obscuridad de la noche pudiera ser que el *Pearl* le perdiese la pista. Siess sacó su reloj. Eran las 6 de la mañana. Los días eran largos. El misericordioso velo de la noche no caería hasta las 8 P. M. catorce horas más tarde. El U-41 no podría permanecer tanto tiempo bajo el agua. Sus baterías ya estaban algo agotadas, y teniendo en cuenta la cantidad de energía que gastaban las bombas, era imposible pensar que duraran hasta el anochecer.

Para economizar energía navegaba a paso de tortuga, a la velocidad imprescindible para poder sostener el dominio del barco. Con su periscopio partido, estaba ciego. Tenía un pequeño periscopio de emergencia, pero para utilizarlo había que aproximarse tanto a la superficie que hubiese sido funesto intentarlo con el enemigo tan cerca. No cabía duda de que el *Pearl* seguía sobre la pista. Se distinguía el ruido de sus hélices. Anteriormente, no había sido notado por los tripulantes de la embarcación perseguida, porque el ruido de las bombas lo interfería y, como no lo esperaban, no habían puesto atención. El zumbido delator los acompañaba como Némesis. A veces estaba encima de sus cabezas, otras veces a la derecha o a la izquierda, pero siempre muy cerca. El *Pearl* podía haber echado el ancla, arriando cincuenta pies de cadena y haber enganchado al submarino como si fuera un gran pez.

Pasó la mañana y el mediodía. Se hizo evidente que la situación no podía prolongarse. El aire estaba insufriblemente viciado. El oficial herido buscaba aire al agitarse adolorido en su litera. Las baterías se debilitaban cada vez más. Pronto faltaría la fuerza motriz para achicar el agua que entraba por la torre de mando. Entonces no le quedaría otro recurso al U-41 que subir a la superficie y enfrentarse con el *Pearl*. El sonido de las hélices lo seguía como un demonio acosador.

Dos horas después, pasadas las dos de la tarde, pareció que se desvanecía el sonido de las hélices. Los tripulantes del submarino pensaron que sus oídos les estaban fallando. NO; el sonido se distinguió con mayor claridad, y después se volvió a desvanecer. Ya no se oía.

“—¿Nos habrán perdido la pista?” exclamó Hansen, casi sin atreverse a esperarlo.

(Continúa en la pág. 44)

*LUPE VÉLEZ, la genial
estrella mexicana, que se ha
incorporado a las filas de
la Metro-Goldwyn-Mayer.
(Foto M. G. M.)*



Habladuría

Mujeres vs. Mujeres

por "El Curioso Parlanchín"

EL mayor enemigo que encuentra hoy la mujer en la campaña que viene librando por conquistar su liberación social, es la mujer misma.

Una división profunda separa radicalmente a las mujeres de clases sociales distintas, pero más separa aún dentro de cada clase a unas mujeres de otras. Y viene a ahondar más esta última división la existencia en la clase media y en la clase alta de incontables grupos que se hacen entre sí guerra a muerte.

El hombre suele ser más tolerante con los otros hombres. Tiene sus luchas y sus rivalidades, nacidas y mantenidas al calor de la competencia en la misma profesión, carrera, negocio, pero fuera de eso es corriente que acoja a otros hombres de posición social distinta y hasta que fraternice con ellos, y dentro de la misma clase no mantiene esas rivalidades que existen entre las mujeres.

Rivalidades basadas en cosas tan estúpidas como son la *distinción*, la *moralidad*, la *fortuna*, la *elegancia*.

La mujer suele ser enemiga implacable de toda mujer, de su misma clase, que juzgue menos distinguida que ella, de dudosa conducta, con menos dinero, y poco elegante.

Y de adolecer de estos prejuicios no se libran ni aun muchas de las que presumen de cultas, inteligentes y hasta de ideas avanzadas.

Todo ello se debe al estado de holgazanería en que, casi hasta hoy, ha vivido la mujer, por culpa, desde luego, del hombre; a la nula o perjudicial educación que ha recibido; al fetichismo religioso y social; al matrimonio, convertido en su único modus vivendi, su horizonte y su porvenir exclusivos.

Mientras el hombre invierte gran parte de las horas del día en el trabajo, la mujer ha tenido el tiempo libre para ocuparse de la vida ajena y consagrarse a la murmuración y la chismografía.

Cuando, con el cese de la dominación española y las consecuencias económicas de la guerra de independencia, comenzaron a modifi-

carse nuestras costumbres sociales, y algunas mujeres tuvieron, obligadas por la necesidad, el heroísmo de lanzarse a la calle y ponerse a trabajar, ya en las oficinas públicas y privadas, ya en las escuelas, ya en los hospitales, sobre todas ellas cayó, y aún perdura en parte, el anatema de las demás mujeres. Los improprios más espantosos dijeron sus hermanas en sexo, y aún dicen, contra las mujeres que trabajan.

—“¡Es una oficinista! ¡Una tipperrita!” Cuánto desprecio, inquina y maledicencia encerraban estos calificativos, y aún encierran.

Y de la mujer que trabaja dijeron y dicen sus hermanas los mayores horrores, atribuyéndoles que se habían colocado para poder campar por sus respetos, para encontrar hombres con más facilidad, para entenderse con sus jefes o con cualquiera.

Y de las enfermeras, de las abnegadas enfermeras, de las ejemplarmente virtuosas enfermeras, virtuosas, no con la hipócrita virtud católica, sino con la ejemplar virtud cristiana, que haciéndolo por hambre, no por alcanzar la vida eterna, han sabido ser ángeles tutelares—con las tentaciones de la

carne, con defectos y pecados, sin esposos místicos y hasta con marido o amante—, a la cabecera de los enfermos... ¡cuántas cosas no han dicho las demás mujeres de las enfermeras, para desacreditarlas y rebajarlas!

Y análogamente, de las maestras, y de todas aquellas mujeres que trabajarán!

Y todo eso lo decían—y lo dicen—las mujeres que sólo buscan el venderse a un buen partido, o si no queda otro remedio y el tiempo pasa, al primer hombre que se presente dispuesto a llevarlas al juzgado o a la sacristía.

Igualmente miran con desprecio esas fatuas muñecas y consideran del más bajo nivel moral y social, a la mujer que se ha hecho su vida libre económicamente, más libre aún de prejuicios y convencionalismos; a la mujer que no va a la unión con otro hombre para buscar editor responsable y cajero irresponsable, sino que, no necesitando del hombre para vivir, se une al hombre que quiere, y le gusta y con él está mientras se quieren y se gustan.

Y la pobre mujer soltera que ha tenido lo que esas moralistas de sa-

cristía y garconière llaman un deslíz, ¡cómo es puesta en la picota y anatematizada, por su disipación, inmoralidad!

La mujer de la clase baja, la obrera, es mucho más hermana de las demás mujeres, que las de la clase media y alta. ¡La dureza de la vida le ha hecho ser compasiva y tolerante!

En cambio, en las clases mal llamadas altas, se vive en batalla campal perenne, unas con otras, grupo contra grupo, y todas contra las de las demás clases.

El grupito de Fulana no puede ver al grupito de Mengana, y dentro de cada uno de esos dos grupos, cada una de sus componentes dice horrores de todas las demás.

“Fulana es una *cursi*, o una *picúa*, o una *salida* que se corre con cualquiera”, frases son éstas favoritas que a manera de bombas de profundidad se usan en la perenne batalla social femenina; frases galantes de fraternidad femenina, que se oyen lo mismo en la tertulia familiar, que en la partida de bridge o mah-jong, que en el casino, que en el club o la sociedad *elegantes*.

¡Lástima que de esta enfermedad no se vean libres ni aún algunas mujeres que presumen de cultas, de inteligentes, de pensar con su cabeza, de tener ideas avanzadas!

A los hombres que siempre hemos mantenido la necesidad imprescindible de reconocer a la mujer, sean cualesquiera los defectos que puedan achacárseles, la igualdad de derechos civiles y políticos, en nuestra patria, y hemos roto lanzas, en todo momento, por la mujer caída, despreciada o abandonada por los hombres y por la sociedad; a los hombres que así pensamos y así actuamos, no puede achacársenos que sacamos a relucir estas lacras femeninas por rebajar a la mujer. Nos mueve, en cambio, el anhelo de que sean todas las mujeres las más eficaces colaboradoras nuestras en la obra de su liberación en que estamos empeñados, y no su mayor enemigo.

A las mujeres que saben ver y saben sentir estas cosas, van las presentes líneas como un mensaje fraternalmente cordial.

SOBRE EL PROBLEMA DE LAS DESPALLADORAS DE GUANAJAY.

Alianza Nacional Feminista

La Habana, 23 de Marzo de 1929.

Sr. Emilio Roig de Leuchsenring,
Sindicato de Artes Gráficas,
Ciudad.

Muy señor mío:

Recogiendo palabras suyas del pasado número de CARTELES, el Comité Ejecutivo de esta Alianza, se ha entrevistado con el Presidente del Gremio de Torcedores y otros miembros de esa entidad, y nos ha informado de la liberalidad que existe entre ella y los Gremios de los distintos distritos de la Ciudad. Escucharon con atención los deseos de las despalladoras de Guanajay, reconociendo lo depresivo que resultaba ese artículo para la personalidad de la mujer trabajadora.

La Alianza se siente sumamente complacida de este hermoso gesto cívico de un grupo de mujeres, que se consideran suficientemente capacitadas para dirigir su propio gremio.

Es realmente lamentable que dichas obreras se encubrieran de un pseudónimo, toda vez que, en estas condiciones, es un tanto difícil laborar en su favor. A pesar de todo, le rogamos las invite a exponer sus cuitas de una manera abierta y decidida, y de esa forma, las mujeres que formamos parte de la Alianza, podremos auxiliarlas a alcanzar sus legítimos derechos.

Agradeciendo intensamente cuanto usted hace y siente por la Causa, me reitero de usted, con la mayor consideración,

Isabel MORANDEIRA DE GUERRA,
Vice-Secretaria de Correspondencia, P. S.

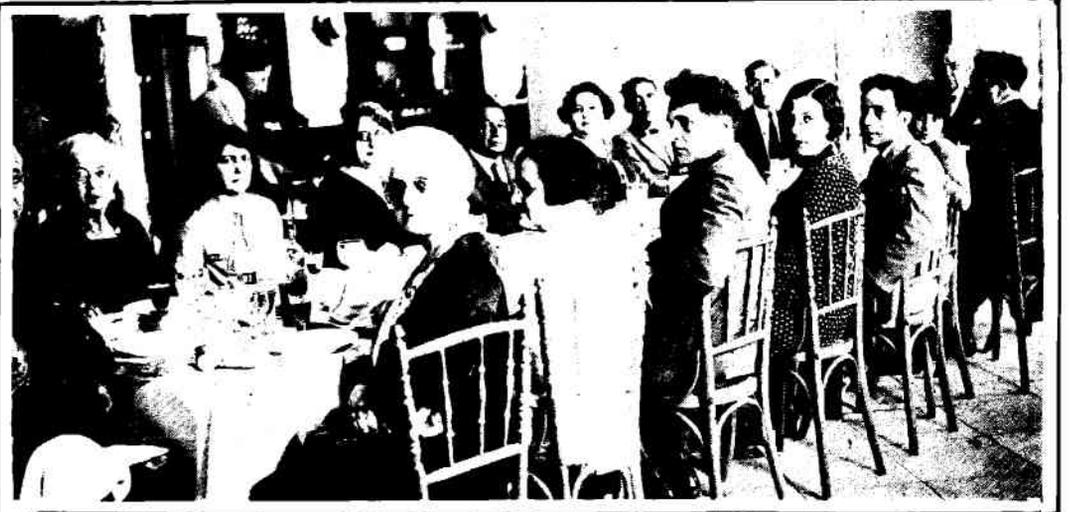
La República al Día



SANTA CLARA.—El Dr. Antonio G. FUENTES, catedrático de la Escuela Normal, que ha sido reelecto presidente de la Asociación Cívica Provincial de Maestros. (Foto Tudela).



SANTA CLARA.—Monumento erigido en el Parque Vidal, al Coronel Leoncio Vidal y Caro, el cual fué inaugurado a las 9 a. m. del sábado 23 del corriente, en presencia de los familiares del Coronel Vidal. (Foto Domenech).



SANTA CLARA.—Los familiares del Coronel Leoncio Vidal y Caro, reunidos en un almuerzo familiar en el Hotel "Santa Clara" el día de la inauguración del monumento al heroico libertador. En la foto aparecen la señora Viuda de VIDAL, su hija, su hermana y sus sobrinos. (Foto Domenech).



TAGUASCO.—Uno de los grupos de bellas señoritas que tomaron parte en la velada de la Sociedad de Padres, Vecinos y Maestros. (Foto Planells).



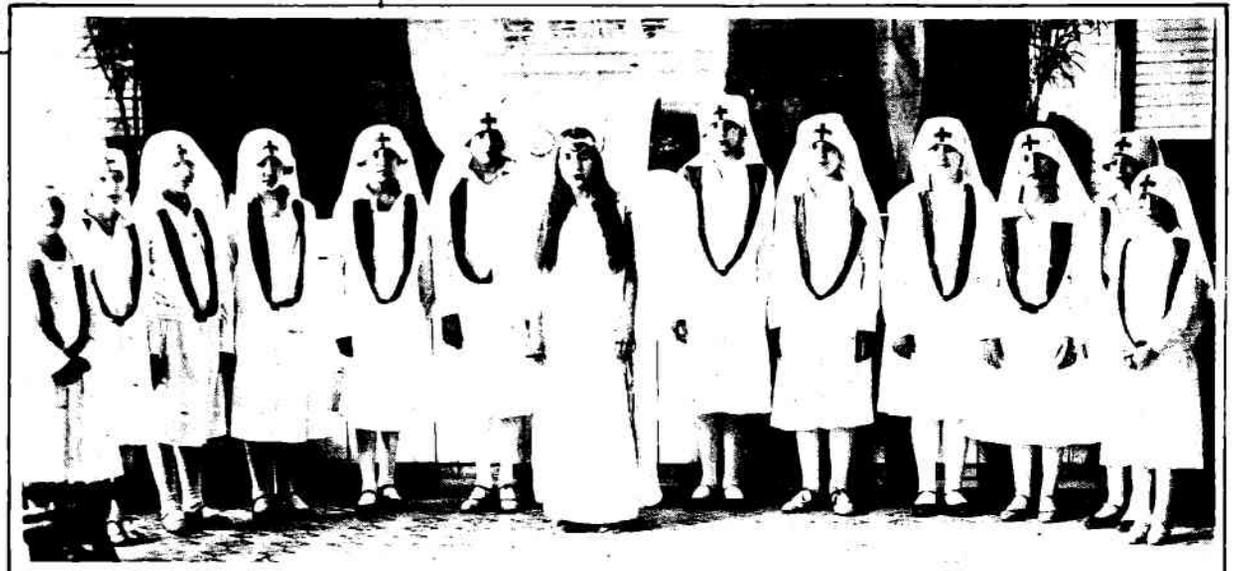
SANTA CLARA.—El distinguido escritor Jesús LOPEZ SILVERO, que acaba de pronunciar en San Juan de los Yeras una interesante conferencia acerca de "El ideal nacionalista desde el punto de vista democrático". (Foto Godknows).



SANTA LUCIA.—Grupo de alumnas de la Escuela Pública, vistiendo los pintorescos trajes que usaron en la fiesta infantil recientemente celebrada. (Foto J. Ch. Pack).



SANTA LUCIA.—Grupo de bellas jóvenes de este Centro, que tomaron parte en la fiesta infantil organizada entre los alumnos de la Escuela Pública. (Foto J. Ch. Pack).



TAGUASCO.—Una de las comparsas que intervinieron en la velada que ofreció el 24 de febrero, la prestigiosa Sociedad de Padres, Vecinos y Maestros de esta población. (Foto Planells).



de la hora de ahora

EL SEPELIO DE FALLA GUTIERREZ.—El Presidente de la REPUBLICA (x) presidiendo el duelo del distinguido financiero D. Laureano Falla Gutiérrez. A su derecha puede verse al doctor Orestes FERRARA, Embajador de Cuba en Washington. (Foto Pegudo).



EL VUELO NEW YORK-HABANA.—El Capitán J. GONZALEZ PACHECO, del servicio de aviación militar mexicano, que acaba de pasar por La Habana en viaje a New York. El Cap. González Pacheco se propone realizar un vuelo directo de la Ciudad Imperial a esta ciudad. (Foto Pegudo).

El Sr. D. Laureano FALLA GUTIERREZ, personalidad prominente de la colonia española y distinguido financiero, que acaba de fallecer en La Habana. El señor Falla Gutiérrez era Presidente de Honor del Casino Español y dirigió gran número de empresas mercantiles e industriales. (Foto Díaz de Vera)



DEL CLUB FERROLANO.—El Comité de Damas de esta prestigiosa sociedad regional, designado para organizar un magnífico festival en honor de los marinos del buque-escuela español "Juan Sebastián Elcano" que visitará en breve nuestro puerto. (Foto Pegudo).



A Sr. Dr. Santiago Gutiérrez de Celis y de la Cruz, ilustre Secretario de la Comisión Técnica Arancelaria, por su inteligente, eficaz y desinteresada labor en el estudio y redacción del primer Arancel de Aduanas cubano, de 19 de Octubre de 1917, que ha reafirmado la soberanía de Cuba y su independencia económica.
En "Habana Más" Noviembre de 1927.



UN HOMENAJE AL SECRETARIO DE HACIENDA.—Facsimil del diploma entregado por la Federación de Corporaciones Económicas al doctor Santiago Gutiérrez de Celis, Secretario de Hacienda, por su "inteligente, eficaz y desinteresada labor en el estudio y redacción del primer Arancel de Aduanas cubano" (Foto Godknows).



LAS DAMAS ISABELINAS EN LA CARCEL DE GUANABACOA.—Distinguidas señoras que integran el Comité de Penales de las Damas Isabelinas. Dicho comité organizó los piadosos actos celebrados el jueves 28 en la Cárcel de Guanabacoa.



LAS DAMAS ISABELINAS EN LA CARCEL DE GUANABACOA.—Las presas de la Cárcel de Guanabacoa escuchando el concierto que les fué ofrecido el jueves por el Comité de Penales de las Damas Isabelinas.



Jueves Santo

Han cambiado los seres, se han transformado los gustos y han surgido nuevas corrientes ideológicas, pero ese constante proceso evolutivo no ha logrado desarraigar de nuestros corazones la lejana emoción de la Sacra Tragedia. A mil novecientos años de distancia, conmemoramos piadosamente el divino martirio, en estos días de la Semana Santa, con la devoción y el fervor religioso que nos legaron nuestros abuelos. La mujer cubana, fiel a sus tradiciones, ha prestado el esplendor de su presencia a las ceremonias religiosas del Jueves Santo, recorriendo las principales iglesias capitalinas. ¡Se calcula que más de 10,000 personas visitaron la Catedral el Jueves Santo! A su puerta hizo Pegudo las fotografías que contiene esta página.

(Fotos Pegudo).

Desde París

Una Visita a la "Feria de las Pulgas"

por Alejo Carpentier

UNA película de vanguardia exhibida recientemente en París—La Zona—me reveló la existencia de ese extraordinario emporio de trastos, de mugre y de polvo—único en el mundo—, que es La Feria de las Pulgas. Yo conocía ya el delicioso Volador de México, con sus puestos de sarapes y charros de zacate, y sus galerías de sabrosos *tacos*, alineados a la vera de un barrilete de *tepache*. Pero me presumía—no sin razón—que el Volador famoso—que podríais visitar con Genaro Estrada, en un capítulo de su *Pero Galin*—, resultaba de una gracia, de una elegancia casi diezyochesca, al lado de la Feria de las Pulgas.

Una tarde, en compañía de Avilés Ramírez, emprendí curiosa peregrinación hacia la Puerta de Clignancourt, detrás de la cual—en las afueras de París—se alzan las primeras casuchas de la célebre feria, enclavada en los terrenos áridos y sucios ganados por la ciudad al destruir sus viejas fortificaciones. Era domingo. Había llovido y el cielo lucía colores terrosos a la Vlamínck. A medida que pasaban las estaciones olientes a ozono y salitre, el metro se llenaba de pequeños comerciantes con cadena en el chaleco, y gente de gorra, francota y ruidosa, con novelas por entregas asomadas en los bolsillos.

En la última estación de la línea, el contenido de los vagones se escurrió por los corredores, surgiendo en una plazoleta bulliciosa. Ahí, detrás de la línea del *octroi*, están las construcciones anunciadoras de la Zona. A ambos lados de una calzada adoquinada, orlando caminos fangosos, se alzan millares de casuchas de tabla y de zinc, con techos de tela alquitranada, de metal, de pizarra, y de hule. Cada una de esas casuchas exhibe un muestrario de trastos, cuya clasificación exigiría una vida de hombre. Las construcciones parecen salir del barro que las circunda, a tal punto están salpicadas de lodo. En cada una de ellas, vive un traperero o virtuoso del trueque, con su mujer, sus hijos, sus animales, su carreta y su mercancía. Hay cabañas tan pequeñas, que su propietario—ven-

La capital de los traperos.—Museo de trastos.—Cómo se descubren objetos curiosos.—La odisea de un güiro.—Un "dancing" en medio de inmundicias.—Visita a una estrella de antaño.—Las añoranzas de una "cantanera" famosa.—¡Terrible "Feria de las pulgas"!

dedor, por ejemplo, de colchones o muebles—, se ve obligado a dormir sobre sus bienes cuando cierra su puerta, al caer la noche. El suelo de toda esta feria, que se extiende sobre un área de varios kilómetros cuadrados, es una rara amalgama de polvo, trozos de lata, papeles grasientos, y todos los residuos de cosas utilizadas hasta el absurdo. En tal lugar viven millares de fa-



(Dibujo de Abela).

milias, amontonadas en terrible promiscuidad, rodeadas de toda la basura que puede producir una gran capital moderna.

Las mesas cubiertas de objetos se suceden con una prodigalidad que causa vértigo. Hay quien sólo se ha especializado en comercio de llaves, o en instrumentos de óptica dignos de figurar en el museo médico visitado por Paul Morand en una de sus *noches*. Se ven libros viejos y sucios; animales embalsamados, polvorientos y tristes; pinturas y estatuas de artistas fracasados; muebles antiguos con cojines acuchillados; un pelicano cazado en el Níger, y un cisne que llora miraguano por el costado, recordando la ingratitud de Elsa con su caballero; dentaduras postizas y for-

ceps; ojos de vidrio que tratan de rodar hacia catalejos cercanos; maniqués decapitados y misteriosos, erguidos ante pizarras cubiertas de ecuaciones; cartabones, reglas y guitarras, que fingen cuadros de Picasso; cabezas de yeso, un ferrocarril de cuerda y un caballo de ajedrez; torsos de muñecas mutiladas; dos brazos de cera envueltos en un papel de diario (¡la policía actúa!); cubiertas de folletos que muestran a Nick Carter colgado por los pies, a Buffalo Bill luchando entre los indios y las serpientes, a Dick Turpin galopando con una cabellera entre los dientes, a Fantomas haciendo desaparecer un cadáver en una bañera llena de ácidos. ¡Todos los héroes de una mitología popular, cuyos altares destruyeron, hace ya bastante tiempo, Francis Ford y Pearl White, la Máscara roja y el teléfono de la muerte!...

Y de cuando en cuando se descubren objetos curiosos o de valor en la prodigiosa galería de trastos: pistolones de dos cañones y fulminante; escopetas de boca ancha, dagas y yataganes, emergiendo en un montón de hierros viejos. En un puesto de objetos casi indefinibles descubro, por unos francos, una escultura negra parecida a las que se venden en veinte mil francos en las galerías de arte nuevo de la Rue La Boétie (falsa tal vez, pero tan falsa, en ese caso, como las piezas pseudo-negras que enriquecen las colecciones europeas, exceptuando la de Paul Guillaume).

En una tienducha tengo la estupefacción de descubrir un güiro criollo, colgado del techo por cordones rojos. Me hacen descender el instrumento. ¡Oh milagro!... Un artista anónimo—¿qué emigrante, qué vendedor de *skimo-pies*?—ha grabado en la calabaza un retrato de Napoleón, junto a una patriótica exclamación: "¡Viva Córcega!"

Viéndome interesado por el extraño objeto, el dueño de la casucha me pregunta, con un tuteo inesperado:

—¿Podrías decirme qué es eso?

—¿Tú no lo sabes?

—No tengo la menor idea.

—Pues... se trata de un instrumento musical.

El traperero—pantalón de pana, gorra y pañuelo grasiento en el cuello—me mira con sorpresa, aunque convencido de que le estoy tomando el pelo:

—¿Y cómo se toca?

Ya nos alejamos por la calleja fangosa, haciendo saltar gotas de barro que constelan los pantalones hasta las rodillas. De trecho en trecho se oyen las *javas* en acordeón y tambor, que suenan en los numerosos cafés, juegos de bolos y *balsmusettes* que alegran la sórdida Zona. Un merendero minúsculo alberga un *samovar* de té, rodeado de trozos de pan negro. ¡Hasta aquí han llegado los refugiados rusos!... Una casa hecha de trozos de barril, con un techo de papel alquitranado, ostenta un orgulloso cartel de *Dancing*.

Entramos. Hay una docena de mesas colocadas en círculo. En un pequeño estrado, el consabido acordeón con su inevitable tambor. Janyes de gorra, mujeres con el cabello sucio, luciendo *sweaters* descoloridos y agujereados, procedentes, sin duda, de exploraciones emprendidas en las cajas de basura capitalina. Todos aparecen interesados por un número de exhibición. Y el número vale, en efecto, la pena. Se trata de un enorme negro, vestido con un frac bicolor—blanco a la derecha, tinto a la izquierda—, que baila una *java* con una chicuela de unos diez años, cuyas piernas flacas hacen pensar en cerillas suecas. El bailarín parece muy satisfecho de la admiración que produce en sus espectadores. Una sonrisa, capaz de ilustrar un reclamo de dentífrico, le ilumina el rostro bajo las alas roídas de su *clac*.

La tarde cae. Sin embargo no quiero abandonar la Feria de las Pulgas, sin hacer una visita. (El film tomado en la Zona, me había

(Continúa en la pág. 41)

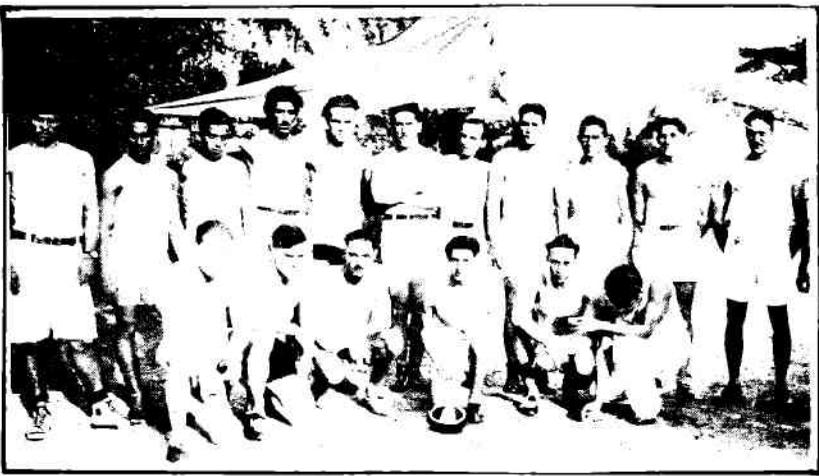
Centro deportiva



HONDURAS.—La Srta. Carmencita SOBALVARRO, bella damita nicaragüense que está residiendo desde hace algunos meses en Tegucigalpa. (Foto Irias).



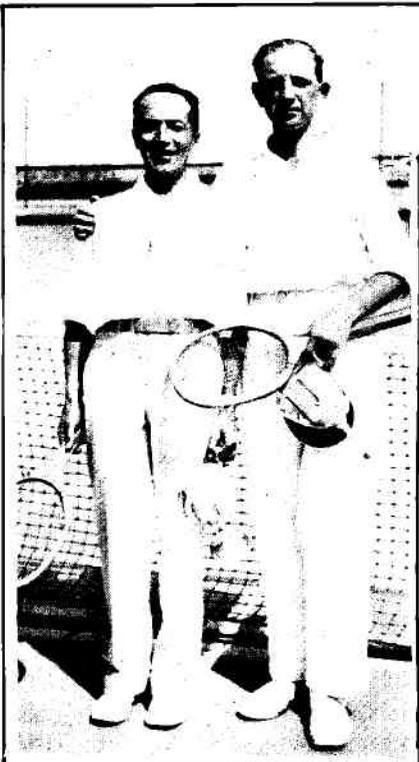
HONDURAS.—La Srta. Margot MATAMOROS, perteneciente a la "élite" social de Tegucigalpa. (Foto Irias)



EL SALVADOR.—El equipo guatemalteco de atletismo, ganador de los Juegos Atléticos entre Guatemala y El Salvador, por 120 puntos contra 60. De izquierda a derecha, en pie: SALAZAR, ORTEGA, TOTT, SANTIZO, LARA, CRESPO, PALAREA, RAMILA, RODIG, MOLINA, GRANAI y VARGAS. Sentados: DASTIN, PALMA, MURUA, OCHAITA, ECHEVERRIA y PADILLA.



EL SALVADOR.—Arrancada de los "sprinters" en la competencia de 800 m. planos. El tercero, a partir de la izquierda, es MURUA, que la ganó en 1 m. y 1/5



GUATEMALA.—El Sr. Vicente SANTOLINO y el Dr. Mario GUICUINTO, vencedores de "doubles" en el campeonato nacional de tennis. El Dr. Guicuinto es también campeón de "singles".



GUATEMALA.—El Embajador de México, L. d. o. PUIG y CASAU-RANC, felicitando a los vencedores del campeonato nacional de Tennis, señores SANTOLINO y GUICUINTO, después de entregarles las copas.



GUATEMALA.—Los delanteros del equipo "Medicina", de esta capital, conquistando el "goal" que les dió el título de Campeones de la República en el match final contra el "team" de Quezaltenango.



GUATEMALA.—El equipo "Tipografía Nacional" que acaba de ganar la copa Orellana, en el campeonato capitalino de "foot ball". (Fotos Enrique de la Riva).



Pepillitos y Garzonas



nocturno Mariblanca Sabas Alomá

HACE algunos meses, y con un éxito indudablemente jamás obtenido por ningún periodista, inició Sergio Carbó desde su sección editorial de "La Semana" una vibrante campaña contra el "pepillismo" de una desoladora mayoría de la juventud masculina de Cuba. La voz de alarma no se perdió en el vacío; hubo un estremecimiento en lo más hondo de la conciencia nacional. Avisada del peligro, respondió como debía responder: con un gesto bravío de pública condenación para la gran clase parasitaria de los "pepillitos". Los periódicos de toda la República respondieron al llamamiento del ilustre panfletista de "La Semana": la calificación de "pepillito" adquirió el rango de insulto máximo que es posible inferir a la dignidad de un hombre. Los "yoni", "yuli", "cuchi", "bebi", "yeyo", etc.,—ensvasados, modositos, femeniles, tontos,—desaparecieron como por encanto.

¡Ah!... Pero quedaron, con sus melenas a lo "boy", sus habilidades deportivas y sus maneras masculinizadas, esos tipos biológicamente degenerados que corresponden entre las mujeres al perfecto "pepillito": las garzonas. Quedaron, encantadas de la vida, como anémicas flores de vicio de una sociedad en plena depauperación. Una duda me asalta, y rectifico: ¿corresponde, en realidad, el tipo de la garzona, entre las mujeres, al tipo del "pepillito", entre los hombres?

No. Probablemente no. La garzona es viciosa. El "pepillito" es inútil. La garzona es el producto del abandono, de la ignorancia, de la injusticia, de la precocidad sexual desarrollada no bajo la dirección científica de madres y maestros expertos, sino bajo el morbo desahogado de una educación mística, llena de fervores histéricos. El "pepillito" es el "niño bien", sin responsabilidades, sin deberes, sin obligaciones, virgen del más fuerte y profundo de todos los conocimientos: el que proporciona la necesidad de ganarse el pan por su propio esfuerzo, en medio de la encarnizada lucha por la vida, única capaz de templar el alma y la voluntad. La garzona es complicada en su psicología. El

"pepillito" es la culminación del ente banal por excelencia.

Entre unas y otros se establecen evidentes puntos de contacto: ambos realizan el tipo "standard" de una juventud enlodada, sin ideales en la vida, sin energías, sin voluntad, sin concepto de las cosas, y, sobre todo, sin conciencia de esa *responsabilidad social* que es la que marca los más altos grados de civilización entre los hombres. Ni el "pepillito" ni la garzona tienen la

más ligera idea de "por qué" ni "para qué" han venido al mundo. Viven su vida lánguida, enfermiza, precaria, al márgen de toda actividad social. Actividad social, desde luego, en un sentido puro de humanismo sociológico, no en el pueril concepto de los salones aristocráticos, cargados de vanidad y de inutilidad. Más que vivir, vegetan. Son una de las tantas llagas—válvulas de escape,—por donde fluye del centro mismo de la vida

hacia el abismo oscuro de la muerte todo el hediondo virus que corroee las entrañas de la humanidad. Así pasan inconscientes, inútiles, contaminados y contaminadores, de la podredumbre de la cuna a la podredumbre del sepulcro. *Desconocen la plenitud creadora, la santidad de la fecundidad.*

Será preciso combatir el garzonismo aplicando el cauterio de la repulsa colectiva. Pero también investigando sus orígenes, para determinar los medios de lucha contra el mal. Estoy muy lejos de compartir totalmente las opiniones del biólogo Maraón y del novelista Víctor Margueritte, cuando concede, el primero, capital importancia al factor biológico, y relaciona, el segundo, con el feminismo, este profundo y peligroso problema social. Opina Margueritte que la garzona no es más que una etapa en la marcha inevitable del feminismo hacia la meta magnífica a que ha de llegar. No. La garzona no es, ni con mucho, como Víctor Margueritte parece presentar a través de su interesantísimo libro, un producto de la post-guerra. "He pintado,—dice—con toda esa pequeña sociedad de lucro y vanidad que se ha convenido en llamar "el gran mundo", alguno de esos tipos de "emancipadas" cuyo desarrollo ha precipitado la guerra en todos los países." El garzonismo floreció en los tiempos de Safo y de Victoria Colonna. Es tan viejo como el mundo. Tan viejo como la prostitución, como el juego, como la guerra, como el hombre. Nació con la ignorancia, el fanatismo y la imbecilidad del género humano. Morirá cuando mueran la imbecilidad, el fanatismo y la ignorancia.

Considerar el garzonismo como "una etapa en la marcha inevitable del feminismo hacia la meta magnífica a que ha de llegar", es una puerilidad indigna de un escritor tan medular como Víctor Margueritte. Si es una etapa en el desenvolvimiento de la doctrina feminista, ¿qué cosa era el garzonismo antes de que el feminismo,—el feminismo considerado como una organización de fuerzas sociales, no involucrado en un concepto puro de "feminidad" que nació con Eva en el Paraíso,—se perfilase como

(Continúa en la pág. 43)

LAS DAMAS ISABELINAS Y LA CAMPAÑA ANTITUBERCULOSA

A raíz de la publicación, hace dos semanas, en estas mismas columnas, de mi artículo titulado "La Mujer de Solar", honró mi casa con su visita una distinguida amiga mía, la señora Rafaela Mederos de Fernández, Presidenta del Comité de Conferencias de las "Damas Isabelinas de Cuba". Tuvo la amabilidad la señora Mederos de hacerme conocer el texto de una conferencia que hubo de pronunciar recientemente por radio, cuyos son los párrafos que transcribo a continuación, y que evidencian que la señora Mederos comparte mi opinión en cuanto a la necesidad de crear, al par que hospitales para tuberculosos, Institutos de Prevención social.

Yo deseo expresar públicamente, como tantas veces lo he hecho en privado, la profunda simpatía con que miro esta labor de profilaxis que realizan las "Damas Isabelinas de Cuba" y mi agradecimiento más sincero por el interés que han prestado a mi citado artículo las señoras de esta prestigiosa Institución.

Mariblanca SABAS ALOMÁ.

La última estadística de fallecimientos por tuberculosis publicada por nuestra Secretaría de Sanidad, es la llamada de alarma que no debe ser oída con indiferencia. Convencidas de nuestro deber para con la sociedad, animadas de sentimientos de humanidad y patriotismo, levantamos nuestra voz para hacer un recordatorio a la conciencia nacional sobre este problema. Siempre resulta poco grato hablar de cosas que no son alegres, cuando éstas no van envueltas en el perfumado incienso de la alabanza y el halago; pero la sinceridad de la acción benévola aunque amarga por los principios que esta encierra, resulta al final un bien que beneficia a toda la sociedad. Este Comité, que lleva seis meses haciendo sus visitas a los enfermos pobres, prestandoles consuelo en sus tristezas, dando conferencias de divulgación en fábricas y talleres, colocando donde quiera que la caridad le abre sus puertas el sello valor de un centavo de "El beso al sol" para socorrer tantas necesidades, se siente a veces desfallecer en sus esperanzas, a pesar de la atención y ayuda que la Secretaría de Sanidad presta a esta obra.

La construcción de hospitales, sanatorios, dispensarios y preventorios, ¿basta para evitar que la terrible peste blanca continúe diezmando nuestra población?... ¡No, señores!... Varias son las causas que originan este terrible problema, que es un deber de humano patriotismo hacerle frente; y las Damas Isabelinas nos sentimos obligadas a decir la verdad, a ser sinceras en las apreciaciones a que nuestra actuación nos va llevando. Mientras los miseros jornales de la mayoría de nuestra clase obrera, en particular de la mujer, no se mejoren, y exista una efectiva protección que las ampare y defienda de las empresas industriales que las utilizan con unos precios ruinosos e inconcebibles, poco o nada habremos ganado en esta campaña.

La alimentación sana y suficiente es uno de los principales factores para evitar el mal o detenerlo, y ésta, siempre cara, no alcanza a la modesta mesa de muchos de estos hogares, para nutrir sus débiles naturalezas, unas veces anemiadas por el trabajo fatigoso y mal retribuido en talleres malsanos y poco ventilados, y otras por el ayuno continuo. A los que puedan y deban hacer que nuestras leyes se cumplan, les publicamos que no olviden que en la actualidad forman el principal conglomerado en las industrias las obreras y obreros cubanos, sumidos en lóbrego malestar de miserables recursos.

En otros países más pobres que el nuestro, fomentan los comerciantes e industriales, al lado del taller de trabajo, Creches, asilos, escuelas; se pagan vacaciones, se interesan sus operarios y empleados en las utilidades; crean el seguro del anciano, el enfermo y el obrero. Es una acción de real humanitarismo que cuenta con el aplauso de todos.

No puede ser que en pleno Siglo XX, nos olvidemos que conviven entre nosotros miles de seres en misero abandono, que pueden ser útiles a la sociedad, en vez de ser vehículos de contagio. La verdadera confraternidad no debe permitir que los hogares de nuestro país sean invadidos por la depauperación y el hambre, que traen aparejadas, como consecuencia natural, las enfermedades que arruinan la vida de la Nación. ¡Sin salud no hay riqueza!...

RAFAELA MEDEROS DE FERNÁNDEZ, Presidenta del Comité de Conferencias de las "Damas Isabelinas de Cuba".



ROSA CHANIVECKY, notable violinista que ofrecerá un concierto el próximo día 7 en el cine "Encanto".
(Foto Ferrer).



DE LA FEDERACION ANTICLERICAL.—Aspecto de la nutrida concurrencia reunida en el salón de actos de la Sociedad de Torcedores durante el brillante acto cultural organizado por la Federación Anticlerical de Cuba.



DE LA FEDERACION ANTICLERICAL.—Uno de los oradores haciendo uso de la palabra en el acto celebrado el viernes 29 por la Federación Anticlerical de Cuba, en los salones de la Sociedad de Torcedores.



LA VERBENA INTERNACIONAL.—El Barrio Marino y las sugestivas "marineras" que lo tuvieron a su cargo.

LA VERBENA INTERNACIONAL.—Grupo de bellas señoritas del Barrio Español, uno de los más animados de la gran verbena celebrada en los jardines de "La Polar", a beneficio de "El Zapato Escolar" masónico.



LA FIESTA DE LA MATERNIDAD.—Grupo de jóvenes que interpretaron "La Gheisa"—una de las operetas más sugestivas del repertorio—en la gran función teatral organizada por la Junta Píadosa de Señoras de la Maternidad. La función se efectuó el sábado 3 en el "Auditorium".



LA VERBENA INTERNACIONAL.—La comparsa de las floristas, que actuó con excelente éxito durante la gran fiesta pro "El Zapato Escolar".



LA NOCHE CUBANA.—Grupo de concurrentes a la "Noche Cubana" celebrada en los salones de la Asociación de Estudiantes de Medicina, el sábado 30. (Fotos Peguero).

LAS ESTRELLAS DEL

Los que fueron:
Club Atlético de Cuba



J. Alvarez



M. González



YEYO ADAM
Coach.



M. Garrido



W. Rodríguez



M. Mañach



M. A. Maza



E. Puig



Rosen



E. Domínguez



F. Fernández



R. Soliño



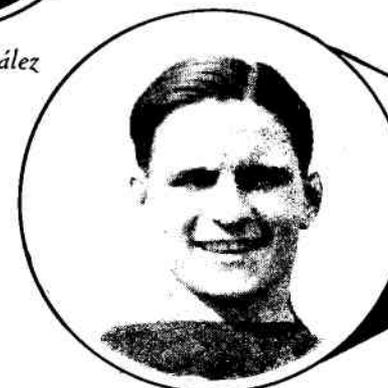
González



S. La Villa



J. Ramírez



J. Suarez

JUEGOS EFECTUADOS EXTRANJERO

1 de Enero de 1910	C.A.C.
31 de Dic. „ 1911	C.A.C.
28 de Dic. „ 1912	C.A.C.
25 de Dic. „ 1915	C.A.C.
31 de Dic. „ 1917	C.A.C.
1 de Enero „ 1920	C.A.C.
1 de Enero „ 1921	C.A.C.
31 de Dic. „ 1921	C.A.C.
28 de Enero „ 1922	C.A.C.
7 de Enero „ 1923	C.A.C.
30 de Dic. „ 1923	C.A.C.
26 de Enero „ 1929	C.A.C.

Estos scores han sido compilados de
en Cuba, por

CAC

"FOOT BALL" EN CUBA

*Los que son:
Universidad de
La Habana*



KENDRIGAN
Coach.



O. Michelena



A. Maceo



E. Michelena



Viego

OS CONTRA TEAMS OS EN CUBA

11	Universidad de Tulane...	0
0	Mississippi A & M.....	11
1	Universidad de Florida...	0
7	Southern College.....	6
7	U. States Marines.....	6
6	Universidad de Stetson...	0
9	Columbia High School...	0
3	Universidad de Mississippi	0
0	Infantería de Marina U. S.	0
3	Legión Americana N° 5...	0
0	Rollins College.....	31
6	Universidad.....	18

Desde que se introdujo el Foot-Ball
H. Boot.



Zarasa



Masó



Hidalgo



Rivas Vázquez



Hernández



Figarola



Wilcix



Sicre



Cabal



El Camagüeyano



T. Hernández

Actualidades Mundial

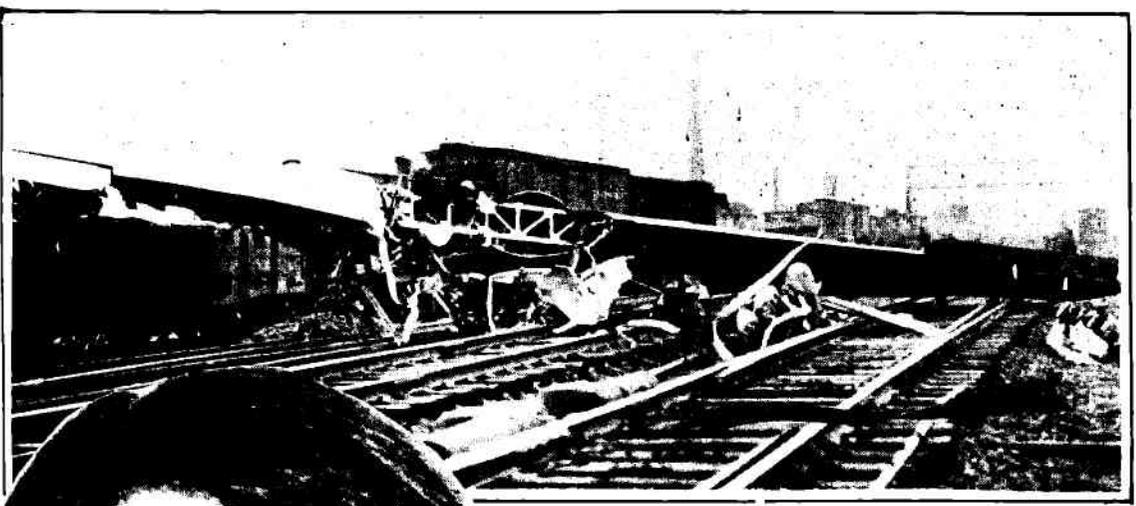


LA CATASTROFE AEREA DE NEWARK.—Lou FOOTE, piloto del monoplano trimotor que cayó a tierra, causando la muerte a 14 personas. Foote es el único superviviente de la catástrofe.



LA CATASTROFE AEREA DE NEWARK.—Miss Gertrude STEEVER, recién casada, que pereció en unión de su esposo al estrellarse contra el suelo el monoplano trimotor "Colonial".

(Fotos Underwood & Underwood).



LA CATASTROFE AEREA DE NEWARK.—Estado en que quedó el aeroplano trimotor "Colonial", después de estrellarse contra una góndola de arena en las líneas de la Jersey Central R. R.

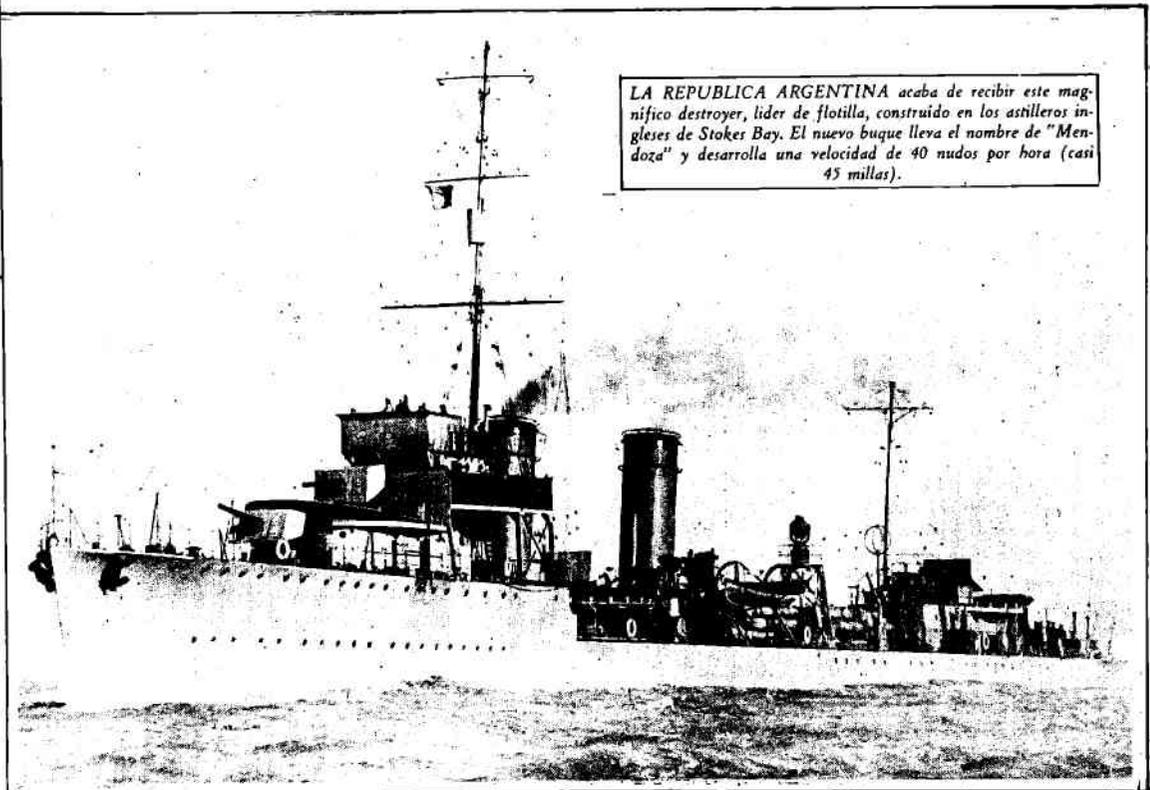


MISS EUROPA, la encantadora señorita que representará al viejo continente en el concurso internacional de Galveston, ha sido motivo de vergonzosas protestas antisemitas por parte de los estudiantes de Budapest. Miss Europa se llama Elizabeth Simon, y pertenece a la raza judía, esa raza maravillosa que ha dado al mundo mayor número de hombres de genio que ninguna otra.



UNA BELLEZA FLORIDANA — Miss Grace GRIER, la "shop girl" de más lindo cuerpo de La Florida. Es de la casa Cromer-Cassel. (Foto Kniffin).

EL NUEVO SECRETARIO DE ESTADO AMERICANO.—Mr. Henry L. STIMSON, ex-gobernador de Filipinas, que se ha hecho cargo de la Secretaría de Estado en el gabinete del Presidente Hoover.



LA REPUBLICA ARGENTINA acaba de recibir este magnífico destroyer, líder de flotilla, construido en los astilleros ingleses de Stokes Bay. El nuevo buque lleva el nombre de "Mendoza" y desarrolla una velocidad de 40 nudos por hora (casi 45 millas).

Del momento



UNA BODA REGIA EN MADRID.—He aquí la única fotografía tomada después de la ceremonia nupcial de la Infanta Isabel Alfonso de ESPAÑA y el Conde ZAMOYSKI. En la primera fila, al centro, están los novios; a la derecha de la novia, S. M. el Rey D. ALFONSO XIII, padrino de la boda, y a la izquierda del novio, S. M. la Reina Doña VICTORIA, que fué la madrina. También figuran en el grupo las Infantas Doña LUISA, Doña MARIA LUISA, Doña ISABEL, Doña PAZ, Doña EULALIA, Doña BEATRIZ y Doña CRISTINA; Doña Beatriz de ORLEANS, las Princesas RANIERO, de SAJONIA, Isabel de ORLEANS y María de los DOLORES; la Condesa Andrea ZAMOYSKI, Ladislao SOBANSKA, Teresa ZAMOYSKI, Rosa BROZOZOSSKA, Adam ZAMOYSKI; la Duquesa de GUIZA, los Príncipes de ASTURIAS, de SAJONIA, de ORLEANS, de BRAGANZA, el Príncipe RANIERO, el Príncipe D. CARLOS, Román SANGUSZKO, y los Infantes Don JAIME, Don JUAN, Don GONZALO, Don CARLOS, Don ALFONSO y Don FERNANDO.



LA REVOLUCION EN MEXICO.—El General de División Lázaro CARDENAS, jefe de la División Central, que avanza con sus 10,000 hombres contra las fuerzas revolucionarias del General José Gonzalo Escobar.



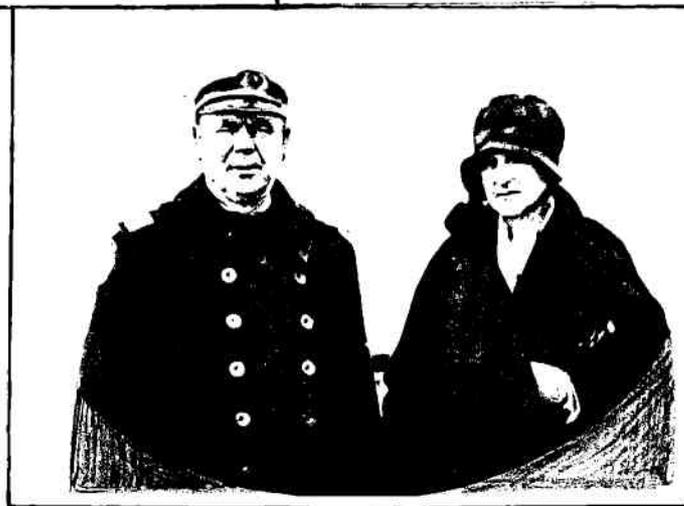
LA REVOLUCION EN MEXICO.—El Divisionario CARDENAS (a la izquierda) comunicándose con el General Calles por medio de un puesto telefónico de campaña, para darle la noticia de la toma de Torreón.



LA REVOLUCION EN MEXICO.—El Ministro de la Guerra, Divisionario Plutarco ELIAS CALLES (a la derecha), fotografiado en Torreón, poco después de su llegada al antiguo baluarte rebelde.



Mr. Myron T. HERRICK, Embajador de los Estados Unidos en París desde el año 1912, que acaba de fallecer. El embajador Herrick era muy estimado en Francia, por haberse negado a abandonar París en 1914, cuando el avance de Von Kluck.



SE CASA LA MADRE DE LINDBERGH.—Mrs. Evangeline LINDBERGH, madre del famoso aviador norteamericano, y su novio, el Capitán F. E. ANDERSON, del vapor "Presidente Wilson". Se conocieron durante el viaje de Mrs. Lindbergh a Constantinopla y se casarán en breve. (Foto Londonian).

El Boxeo Científico

Sobre el uso de la izquierda y jirostas

por José Antonio Rosada

V

El golpe recto de izquierda puede clasificarse como el número uno en el boxeo científico. Los ingleses que han conservado el clasicismo del boxeo, prestan especial atención al desarrollo de la mano izquierda en el novel boxeador, y profesores ingleses, como Jim Driscoll, ex-campeón peso pluma del

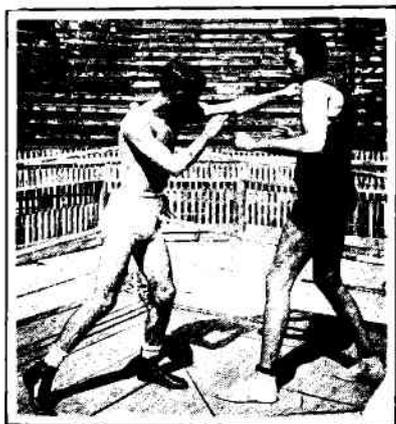


Fig. A.

mundo, y Jimmy Wilde, ex-campeón flyweight del mundo, han adoptado el sistema de amarrar la mano derecha de sus discípulos durante los bouts de práctica. De esta manera, el principiante se acostumbra a defenderse y a atacar con el uso exclusivo de la mano siniestra. Algunos profesores norteamericanos usan este sistema también, pues es la única práctica para contrarrestar la inclinación natural de los novatos al uso constante de la mano derecha.

Una mano izquierda puede ganar peleas, pero para vencer es necesario PEGAR duro. Sobre este particular, Jim Driscoll, cuando ostentaba la supremacía de los fea-

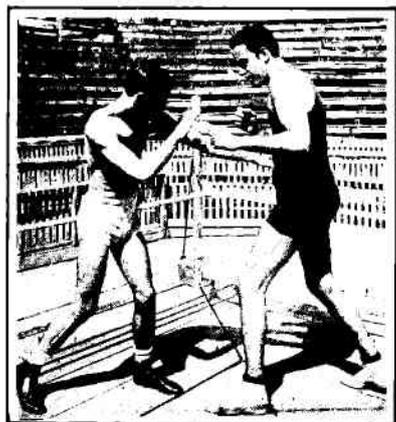


Fig. B.



Fig. C.

therweights, dijo a un grupo de periodistas en Philadelphia, que la izquierda era el elemento primordial del boxeo y que un hombre que no supiera usar dicha mano, no podía considerarse como boxeador.

Driscoll fué un maravilloso boxeador que dejó asombrados a los norteamericanos. En Filadelfia, como sabrán nuestros lectores, las peleas se reducen a 6 rounds, y esto hace que los boxeadores filadelfianos se sometan a un entrenamiento especialísimo, sabiamente planeado para obtener los mejores resultados. El sistema quakeriano es singular. Seis rounds de pelea de 3 minutos cada uno, suman 18 minutos, de

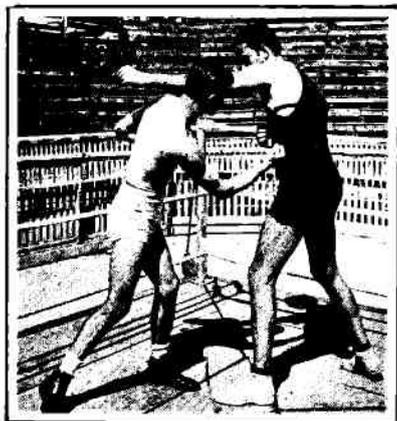


Fig. D.

modo que el boxeador se entrena a toda velocidad haciendo guantes 4 o 5 rounds de 18 minutos cada uno. Este método les asegura increíble velocidad y cuando suben al ring a boxear 6 rounds, no dejan descansar al contrario ni un solo segundo. Esto explica por qué en Filadelfia se han desbaratado tantas reputaciones y también por qué los boxeadores de "primo cartello" piensan dos veces antes de aceptar

un bout en la ciudad de los quakeros.

Cuando Driscoll fué anunciado en un ring de Filadelfia, los expertos todos tenían la certeza de que el campeón había caído ingenuamente en una trampa. No creían que un pugilista inglés tendría chance contra un boxeador entrenado "a la Filadelfia". Driscoll los hizo cambiar de opinión. Entorado de los métodos de entrenamiento de aquella ciudad, el inglés trazó su plan de batalla y encontró una manera hábil de salir airoso en el encuentro.

Después del bout—ganado por Driscoll por puntos—los periodistas acudieron en tropel al camerino del inglés y lo acribillaron a preguntas.

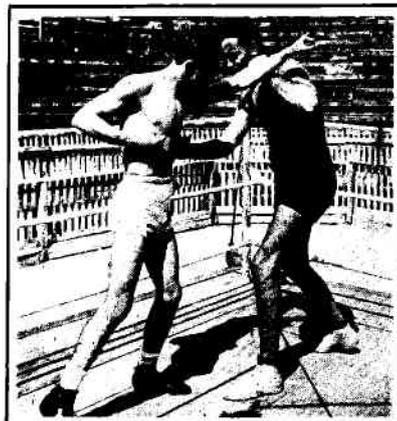


Fig. E.

La explicación de Driscoll fué sencilla y convincente. El boxeador americano—dijo—descansa toda su esperanza en los clinches. Desde luego, el castigo en los clinches es admirable si no se encuentra el obstáculo de una buena mano izquierda. Con mi mano izquierda—prosiguió—no permití que mi contrario entrase adentro, y todas sus ofensivas desfallecieron en mi mano izquierda enguantada. Esta mano, bien usada, es infalible. El defecto de la mayoría de los boxeadores, sin embargo, es que utilizan la izquierda para "empujar" y no para pegar. Hay que pegar duro para ganar una pelea cuando un boxeador ataca y encuentra una mano izquierda que se hunde en su rostro con fuerza, por valiente que sea, reflexiona y modera su ataque, cuando no se torna completamente defensivo.

En la figura A, demostramos cómo se coloca el directo de izquierda

a la punta de la quijada. Este directo puede cambiarse por un jab que es más defensivo y a veces más molesto para el contrario. Se debe procurar lanzar el jab o el directo en el momento de avanzar el contrario. Un paso rápido hacia adelante y el jab fulminante, la mayoría de



Fig. F.

las veces sorprende al contrincante y se convierte en un golpe efectivo.

El boxeador astuto, por regla general, retrocede por algunos segundos invitando al contrario a seguirlo. Cuando éste está más entusiasmado acosándolo, se lanza el jab, cuyo efecto es sorprendente. El golpe así lanzado lleva solamente el estuerzo del antebrazo y hombro, pero el ímpetu del avance del contrario lo hace todo lo vigoroso que pueda desearse.

Para lograr desembarcar este golpe con éxito, es necesaria la precisión. Hay que escoger el momento oportuno para pegar.

El jab debe caminar muy poco terreno. Extendiendo el brazo izquierdo a seis o siete pulgadas del contrario, el boxeador queda en posición de conectarlo con un esfuerzo relativamente pequeño.

(Continúa en la pág. 39)

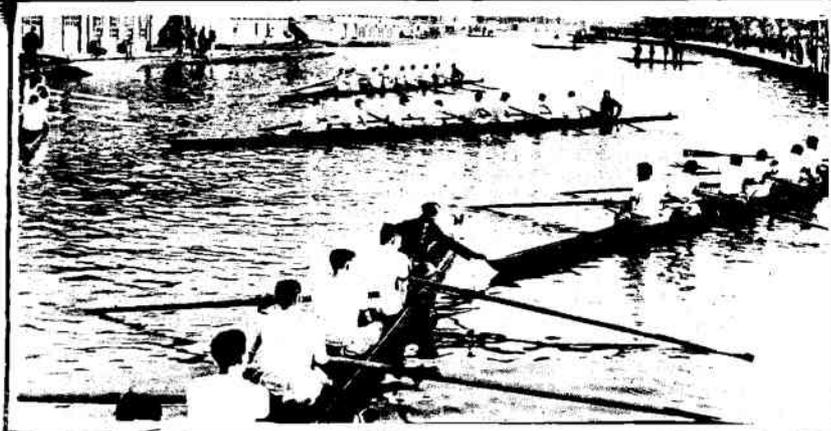


Fig. G.

Deportes



En los Estados Unidos también lanzan al agua los "shells", que empujan vigorosamente los remeros universitarios. En el Río Charles, dos equipos de Harvard hicieron los primeros ensayos del año.



Comienza con la primavera el entrenamiento de las distintas tripulaciones de remeros que competirán en el verano, defendiendo los colores de sus respectivas universidades. He aquí la primera en botarse al agua: la de Oxford, Inglaterra. Cinco crews se preparan para la clásica regata con Cambridge.



Una interesante escaramuza en un juego internacional de rugby celebrado recientemente en Cardiff, Gales, en donde el team gaélico, venció al equipo francés, después de un reñido encuentro, por la anotación de 8 por 3.

Sobre el césped cubierto de nieve, se celebró recientemente en Londres un importante juego de lacrosse entre los dos mejores equipos femeninos de dicha capital. La fotografía muestra un intervalo del desafío, durante el cual Miss M. Thomas, portera, refresca su garganta con tajadas de limón.



Otra instantánea del match internacional de rugby Gales-Francia. Los dos jugadores abrazados (a la izquierda) parecen haber improvisado un baile con ribetes de jazz.

Algunos de los trofeos que se discutirán en las regatas para yates (tipo R. 6 metros, 8 metros, y 45 pies), que se celebrará en la bahía de Los Angeles. Entre los trofeos se encuentra el codiciado "Barco de Plata", del Rey Alfonso XIII de España.



Las Regatas Internacionales de Botes Motores



De izquierda a derecha: Rafael POSSO, Dick LOYNES y Ramón SUERO, frente al Trofeo de Oro CUBA, ganado por Dick Loynes en el "Miss California".

Charles PEASE (a la izquierda), felicitando a Adolfo OVIES después de su sensacional triunfo a bordo del "Hatuey".



Ramón SUERO, a bordo del "Habana II" terminó en el segundo lugar en las justas por el Trofeo de Oro CUBA, con 1,050 puntos, dando una gran demostración.



La Octava Regata Anual de Botes Motores, patrocinada por la Comisión Nacional para el Fomento del Turismo, que se celebró el sábado y el domingo pasados frente al Malecón, resultó la más concurrida de las que hasta ahora se han efectuado. Prueba de ello es esta parte de nuestro litoral, colmada de público, que tuvo la misma densidad en todos los lugares.



"Miss California" y el "Habana II" en lucha encendida durante la competencia por el Trofeo de Oro.

"Fairdown Go Boom", de W. F. Proctor, vencedor en la categoría "Outboards, Categoría Abierta", con 685 puntos.



"Subuso II", de Pascual Rojas, que clasificó en el tercer puesto en la competencia para "Outboards Clase C", con 580 puntos.

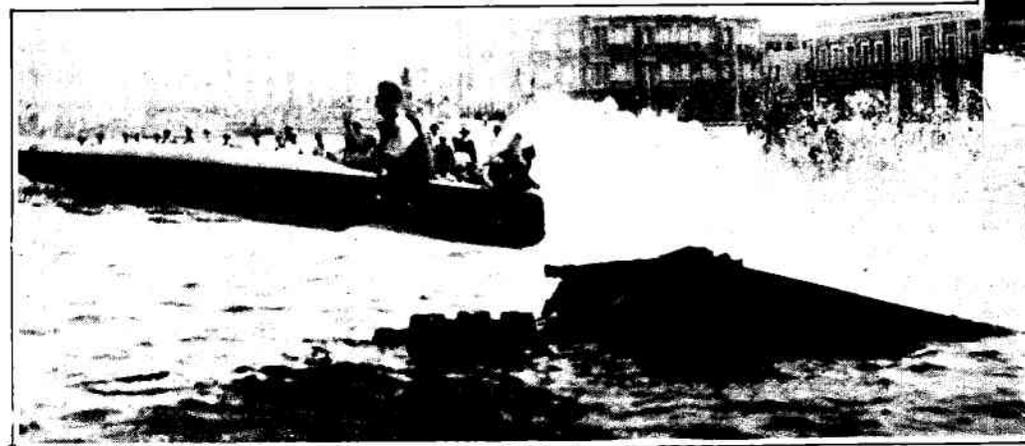
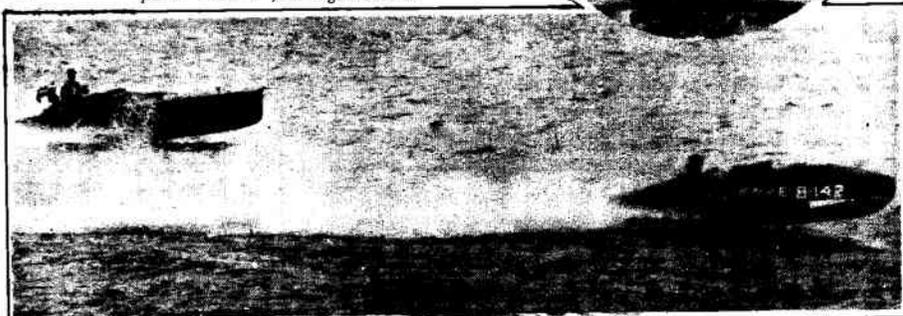
"Baby Buckeye", de Gibson Bradfield, cruzando la meta, victorioso, en la regata por la Copa General Machado, perseguido por el "Mater V", de Miguel Macías.



Dos días antes de las regatas llegaron a nuestro puerto los yacistas americanos. En el centro del grupo se puede distinguir a Rafael POSSO, principal organizador de estas justas.



La entrega de los trofeos a los vencedores en las regatas.



El "Cuba" del doctor Carlos Miguel de CESPEDES, que tomó parte en la competencia para la Copa Machado.

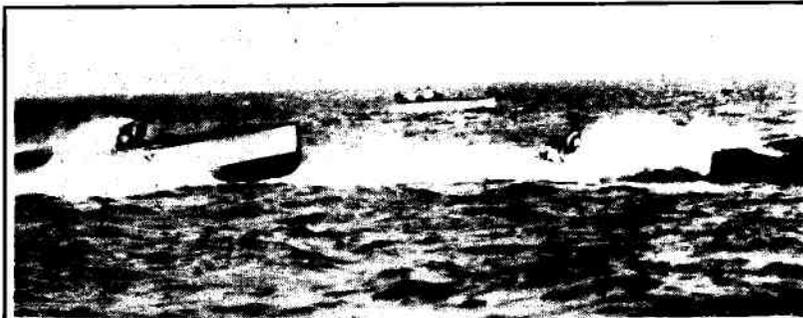
(Fotos Kiko-Funcasta).

Dick POPE, el audaz piloto del "Lookinback Kid", realizó un acto de acrobacia a bordo del "Sea Horse", que consistió en un salto impulsado por un trampolín.

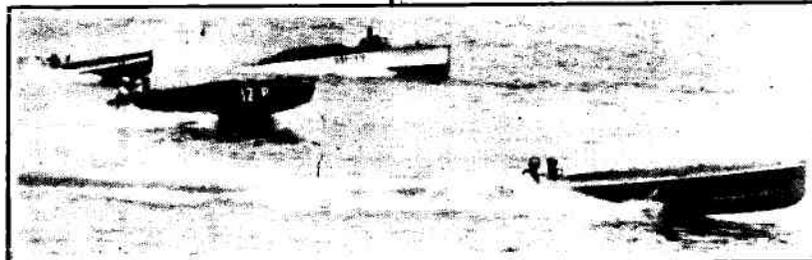


Un momento de espectación y angustia que ocurrió el primer día de las regatas al incendiarse y ser envuelto por las llamas el "Lookinback Kid", guiado por Dick POPE, después de haber clasificado en el segundo lugar en la categoría "Outboard Class C" y en el tercero en la Categoría Abierta de esta misma clase.

Arrancada de los "Biscayne Babies" El resultado de esta competencia fue: "Nº 23", de Charles Pease, primer lugar con 761 puntos; "Nº 15" de Gibson Bradfield, segundo lugar con 685; y en el tercer puesto, "Nº 12" de Paul Bridge, con 400.



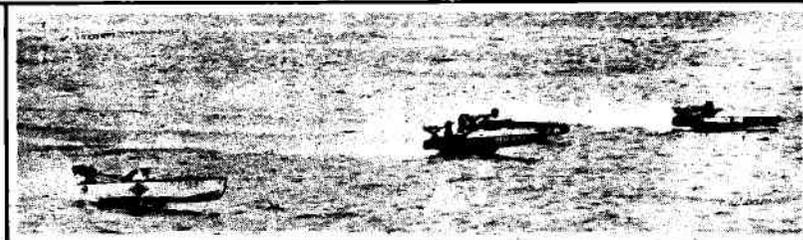
La lancha motor "Miss California", que ganó el "Trofeo de Oro Cuba", para la categoría 151-Hidroplano Limitado, el más importante evento de estas competencias.



En una de las más emocionantes justas, en la Categoría Abierta, y discutiendo la Copa "Miguel Mariano Gómez", Adolfo OVIES, a bordo del "Hatuey", propiedad de Rafael Posso, conquistó el primer lugar, después de una reñida lucha, con el "Nº 23", de Charles Pease.



Copa "General Machado", donada por nuestro Presidente, ganada por "Baby Buckeye", de la señora Gibson Bradfield, en las competencias de categoría abierta, el domingo pasado.



(Fotos Kiko-Funcasta).

Final de la carrera del domingo de los "Outboards Clase C", en donde se ve claramente el triunfo de "Lookinback Kid", pilotado por Dick POPE.

Para aumentar el alcance del brazo, la pierna izquierda se adelanta un poco más de lo acostumbrado hacia el contrario, y así, cuando se lanza el golpe, inclinándolo el cuerpo hacia adelante, se está mucho más cerca del contrincante. Este consejo es de valor para los que no posean mucho alcance de brazo.

RECTO DE IZQUIERDA AL CUERPO

El recto de izquierda también puede lanzarse al cuerpo, aunque este ataque es más peligroso y requiere más precaución. En el grabado "B" demostramos la manera más segura de desembarcar este golpe. Al hundirse la izquierda en el cuerpo del contrario, la quijada debe estar protegida en su lado izquierdo, por el hombro, y en su la-

El Boxeo.. (Continuación de la pág. 36)

do derecho, por la mano derecha, abierta.

DEFENSAS Y RIPOSTAS CONTRA EL RECTO DE IZQUIERDA

El golpe de riposta puede emplearse en dos formas: como defensa y como ataque. Nos explicaremos. La riposta defensiva significa un golpe lanzado en contestación a otro golpe del contrario que ha sido evitado con una defensa apropiada. La riposta ofensiva, es el golpe premeditado que se lanza después de invitar al contrario a un determinado ataque. Vamos a dar un ejemplo de esta última riposta. El boxeador se inclina un poco

hacia adelante y baja la mano izquierda exponiendo su rostro al ataque contrario. Si esta estratagema no da resultados (el contrario puede ver que se trata de un ardid) entonces se recurre a otro procedimiento: una serie de amagues o fintas a determinada parte, aparentemente con el propósito de ganar una apertura en la guardia del contrario. Después de varios amagues, el boxeador da muestras de la inutilidad de su esfuerzo y baja la guardia, con señales de abatimiento. Vamos a suponer que el contrario al verlo con la guardia baja, pretende aprovechar la oportunidad y ataca con un recto de izquierda.

El boxeador, al ver venir la izquierda, retira el hombro izquierdo hacia atrás, mueve la cabeza y el cuerpo hacia la derecha y dando un paso hacia adelante y permitiendo que el brazo del contrario siga su ruta hacia adelante por encima del hombro izquierdo, desembarca un "hook" al cuerpo, si se prefiere a la región del hígado, golpe éste favorito del famoso campeón de peso ligero Battling Nelson. Esta riposta se demuestra gráficamente en el grabado "C"

Invirtiendo el orden de los movimientos izquierdos y derechos, puede ripostarse también con la derecha de hook a las costillas y al corazón, como se puede apreciar en el grabado "D"

También se puede ripostar con la (Continúa en la pág. 46)

Crónicas de Cine y de la vida Cartas a Helen, mi fanática del Cine por Mary M. Spaulding



Phyllis Harver, la heroína de "La Bella Asesina", entrevistada por nuestra Corresponsal Mary M. Spaulding.

QUERIDA Helen: Estoy encantada de poder hablar hoy de Phyllis Harver. La conozco bien, y como todos los que la conocen la admiro. En otras palabras, Phyllis es mi amiga personal. No te asustes, sin embargo: te diré la verdad de lo que sé respecto a la vida de esta estrella.

Tú ves, Helen, el término "Amistad" aplicado a la que existe entre un periodista y una estrella de cine, es absolutamente relativo. Nosotros nos debemos, antes que nada, a nuestra profesión y nuestra profesión cuando vivimos en Hollywood, entrevistamos a sus "astros" y le contamos todos los chismecitos interesantes a una amiga predilecta como tú, exige que seamos sinceros, y que nos ajustemos a la verdad... He aquí por qué, a pesar de mi cordial amistad con Phyllis Harver, te diré hoy cuanto yo he logrado averiguar por sus propios labios en relación a su vida, y aquello que sin decirlo ellas y ellos (las estrilleas) nuestra observación y contacto diario nos hace adivinar.

Temo que en la vida de Phyllis Harver no encontrarás grandes anormalidades. Phyllis podía describirse con poquísimas frases como estas: "Es una muchacha sencilla y genial, buena y muy inteligente". Pero tú no estarías conforme con tan poco, de manera que comienzo por hablarte de Phyllis des-

de el día en que la conocí y te contaré cómo fué nuestro primer encuentro...

Visitaba yo el estudio "Metropolitan" unido entonces al de Cecil B. de Mille, para conocer a un famoso león que trabajaba en aquella época en la película "No Control". El famoso actor Harryson Ford me había llevado a la jaula del león en cuestión, que rugía desesperado...

¿Pero de veras, dejan a esta fiera suelta, en el set, para trabajar usted con ella?, le pregunté sintiendo en mi epidermis un calofrío de miedo. Claro que sí, me respondió Ford. Y añadió sonriendo con mala intención: usted debía quedarse y presenciar una de las escenas. Tendría material de sobra para escribir un artículo, a menos que tenga usted miedo... Seguramente que no se atreve usted. Todas las mujeres no son Phyllis Harver que se está impávida en el set en presencia de este monstruo.

Me picó la vanidad. No quería dejar admitir mi miedo, como tampoco quería aceptar aquello de que "Phyllis Harver se atreviera y yo no". De manera que echando hacia atrás la cabeza, sacudiendo yo mi melena en imitación del león que sacudía la suya, dije al actor: "Ah, que bien se conoce que usted nunca ha estado en Cuba! Las mujeres de mi tierra, señor mío, no conocen el miedo... Lléveme usted al set, que quiero ver trabajar a este leoncito y también a esa Phyllis tan valiente"...

Y así fué como mi profesión y mi vanidad me pusieron en presencia de la bella rubia.

Por aquel entonces—hace apenas tres años—la carrera de Phyllis Harver no era tan brillante. Esto es, la enorme fama de que goza hoy estaba entonces en embrión. Y no porque hubiera acabado de llegar a Cinelandia, puesto que Phyllis es una de las primeras artistas de Mack Sennett; pero la Fortuna tan caprichosa había dejado a la pobre Phyllis olvidada por buen número de años...

Cuando entré en el set, después

de haberme demorado algún tiempo viendo unos estanques etc., en compañía de Ford, me sentí aturdida: aquello era espantoso. Y pintoresco. Leones, tigres, caballos haciendo cabriolas; monos impertinentes saltando de un lado al otro, posándose sin respeto en las espaldas de los actores y de los demás del set; payasos inverosímiles ocultando detrás de la careta, el bostezo del cansancio... Ruido, confusión. La voz del director saliendo como trompetazos en el día del Juicio, por los magna voces distribuidos aquí y allá... una algarabía infernal. Y dominando casi todo este escándalo, la risa argentina y vibrante de una muchacha rubia, de cabellos alborotados en menudos rizos, y de ojos azules, enormes, de mirada ingenua...

Mr. Ford me presentó a ella: y entre aquella espantosa orquesta de rugidos, risas, relinchos, mi voz tuvo que alzarse hasta el "do" de pecho para corresponder a Phyllis su cortesía y decirle mi nombre. Hacía posiblemente tres o cuatro días que ella estaba trabajando en aquella escena de circo, porque se había acostumbrado de tal manera al ruido que inició una conversación pintoresca a gritos y ademanes... Y sentí que había de ser muy buena amiga de aquella muchacha sencilla y alegre como unas castañuelas...

No me equivoqué, pues al otro día Phyllis y yo almorzábamos juntas y desde entonces muchas veces he podido apreciar lo que vale esta generosa amiga.

No obstante, esta Phyllis encantadora tiene una vida común a todos los mortales, sin leyendas favorecidas por el nombre "Hollywood" y el prestigio de la Pantalla.

Phyllis ha sufrido. Llegó a Hollywood siendo aún muy niña. La atrajo quizás la ambición, el cuento dorado de que California respiraba oro por todos los poros... Phyllis fué a la Escuela en los Angeles. Y allí aprendió, al salir de las clases, el lenguaje de las cámaras fotográficas, cuando los Estu-

dios tomaban tantas películas al aire libre, en calles y paseos para aprovechar la luz del día y las ventajas de los elementos... La chiquilla se entusiasmó. Y un día Phyllis fué a la puerta de los Estudios de Mack Sennett, el gran productor de Comedias, para pedir trabajo... Mack Sennett, como tú sabes, tiene fama por su exquisito grupo de bañistas, verdaderas bellezas de forma. Y parece que Phyllis reunió los requisitos indispensables, pues pocos días después comenzó a trabajar en las comedias. Phyllis ganó un certamen de belleza. Pero siempre, viviendo una vida retraída y sencilla, sin otra ambición que llegar a la meta por sus propios esfuerzos, permanecía casi ignorada...

Contándome sus cuitas, hace tres años, Phyllis me decía llena de resignada amargura: "hace tanto tiempo que trabajo, desde que era casi un "baby", y mientras que me lleno de polillas, esperando la hora en que se me hará justicia y surja a la altura que quiero, otras que llegan sin más prestigio que una cara bonita e inexpresiva son estrellas... Yo no creo en la justicia del trabajo. Todo, aquí. (Y Phyllis abarcaba en un gesto amplio de sus manos a todo Hollywood) es cuestión de padrines y publicidad. Si yo me envolviera ahora mismo en un escándalo, matando a un hombre, yéndome tres días de incógnito a cualquier Hotel, haciendo creer que me habían robado unas joyas invaluables o cualquier absurdo por el estilo, mañana aparecía yo como la figura más prominente de Hollywood y todos los Estudios estarían tratando de acapararme con contratos fabulosos. Pero nada de eso "se hacer yo". A pesar de ser artista desde tanto tiempo, me ve usted incapaz de vivir, en la vida real, un papel falso. Supongo que hago mal si tengo ambiciones y quiero llegar muy alto. Pero así soy yo"... Y suspiraba como convencida de que su carrera estaba ya concluida, sin haber llegado a brillar plenamente.

Phyllis se equivocaba. Era que

la Oportunidad no había aún tocado a sus puertas.

Cuando la bella artista mexicana Dolores del Río hizo famosa la película "El Precio de la Gloria", nuestra Phyllis surgió tanto como la bella azteca y según muchos críticos, aunque la parte de Phyllis era secundaria, su actuación fué la mejor en toda la cinta. De todos modos desde entonces los triunfos de Phyllis son incontables. Como si desde aquel mismo día la Suerte, oyéndola quejarse, hubiera venido a pedirle perdón por su olvido momentáneo...

En su papel de Rosie, la bella asesina de Chicago, Phyllis Harver se coloca de pronto, sin vacilaciones en la cúspide de la Gloria. Y ahora, como bien me lo dices tú, en todas partes el nombre de la encantadora rubia, refugia iluminado por bombillas eléctricas y llenando las cuartillas de los periódicos.

Y junto con la Fama le ha venido a Phyllis el Romance. Porque es ahora cuando de veras el rumor de sus amores con William Seaman tiene el carácter de algo serio y que llevará a la simpática artista a los altares...

Phyllis Harver, figura de primera magnitud actualmente, nació en Douglas, Kansas. De su pueblo natal salió a la edad de catorce años y desde entonces hasta hace apenas un mes no había vuelto a visitar el terruño. Cubierta con el manto esplendoroso de la Gloria ha vuelto y la recepción que le dispensaron los vecinos de Douglas ha sido enternecedora... pero no hay felicidad completa en la vida, Helen. No la hay. Figúrate si tendré razón en decir esto cuando te cuente la última experiencia de Phyllis: se va entusiasmada y llena de alegría, de sentimientos patrióticos a

su pueblo. Todos los vecinos de Douglas, antes de que el tren llegara a la Estación, sabían ya la noticia de la llegada de tan prominente huésped y se fueron emocionados e hinchados de orgullo a casa de Jim Harver, el feliz padre de Phyllis, el cual, dicho sea de paso, jamás, ni ante los triunfos de su hija, ha querido abandonar sus lares. La recepción que se preparó fué solemne. Todo Douglas vino a pagar sus cumplimientos a la bella "hija pródiga"... Pero a los veinte minutos de haber llegado Phyllis más de veinte madres, seguidas con sus hijos, crecidos y pequeños la agobiaban con esta pregunta, entre todas las preguntas: "Phyllis, ¿qué edad tienes tú ahora?... Eres casi contemporánea mía, ¿verdad?... "Phyllis, ¿te acuerdas de Fulano y de Ciclano?... Tú debes acordarte porque ibas a la escuela con él..." "Phyllis, deja ver, ¿cuántos años hace que te fuiste?... Lo menos quince, ¿verdad?... " Y todas aquellas almas sencillas y cariñosas tan orgullosas de su Phyllis famosa, agobiaron a la pobre estrella con la única pregunta que una mujer, y máxime una mujer de cine, detesta: "¿Qué edad tienes?"...

Una niña se acercó a Phyllis durante la recepción: "Oiga Phyllis, ¿usted conoce a Len Wise?... Phyllis, risueña, le acaricia la bruna cabecita y responde: "Len Wise... No. Yo no me acuerdo, creo que no lo conozco"... "Pues él dice que fué a la escuela misma suya, Miss Phyllis"—insiste la niña.— La madre se acerca y un poco nerviosa interviene: "Oh, hija mía, Miss Harver no se acuerda. Len Wise, querida Miss Harver es mi papá, y él le ha contado muchas

veces a Sally que cuando él era muchacho asistió a la misma escuela que usted aquí en Douglas"...

Sin embargo, Phyllis, con su magnífico carácter lleno de sol no se resiente por estas pequeñeces y sigue sonriendo complacida de la bondad con que la han acogido los vecinos de su pueblo...

No olvides algo muy importante respecto a Phyllis: es una de las muchachas más cultas de Hollywood. Ella, Irene Rich, Louise Fazenda, Mary Pickford y otras más, pocas por cierto, tienen más predilección por los libros y las cosas intelectuales que por la vana publicidad. Sin embargo, Phyllis es muy divertida. Adora también los deportes y jamás habrás oído decir que la hermosa muchacha ha tenido un disgusto con sus directores o compañeros.

Hay una anécdota interesante en la vida de Phyllis. Cierta hacendado (ranchero como le llaman en California) visitaba un día un Estudio en el cual trabajaba Phyllis Harver. Phyllis era entonces casi desconocida y aún, por lo tanto, no era rica. El hacendado se enamoró perdidamente de ella y como se enteró de que aún no estaba comprometida escribió un cheque en el cual dejó solo un espacio en blanco: aquel donde debía ponerse la cantidad; metió el cheque en un sobre, y escribió en una tarjeta poco más o menos lo siguiente: "Si quiere usted casarse conmigo inmediatamente puede llenar con la cantidad que quiera ese cheque, hasta el límite de un millón"...

Phyllis leyó la cartulina; admiró el cheque. Soñó un momento todas las cosas bellas que pueden adquirirse con un millón... se vió rodeada de lujo; admirada y amada por

un hombre que le ofrecía el corazón y la fortuna... Vió a la casa patriarcal allá en Douglas convertida en mansión moderna... y también su vida de aventuras en la Pantalla, la excitación del ir y venir, filmar una película, el maquillaje, las alegres compañías, los camaradas de trabajo, las luces lumínicas, reverberando, y el nombre bailando en charcos de luz... Rompió la tarjeta, devolvió el cheque, hizo estremecer el Estudio con una de sus argentinas carcajadas y continuó trabajando por un salario modesto...

Esta es la Phyllis Harver por quien te interesas, Helen. Y termino contestando tu última pregunta: ¿Aparece muy joven en persona?... Sí. Phyllis, como casi todas las estrellas, le debe su haber a su apariencia tanto como a su talento. De manera que la misión principal de una estrella es saber conservar su belleza y su juventud. Phyllis Harver podría decir sin miedo a provocar una sonrisa sofisticada, que tiene veinte años. Es todo lo que representa y hasta menos. Tiene un divino color blanco, ojos azules que a veces parecen verdes; pestañas negras y rizadas, cabellos blondos... Es alta más bien y de formas graciosas. Phyllis se mueve con facilidad y elegancia y su andar es armonioso... Ha conservado las páginas de su Libro de Amor immaculadas y ahora William Seaman escribió en ellas su nombre.

En mi próxima te contaré la vida tormentosa, completamente opuesta a la de Phyllis, de otra estrella muy conocida y prominente, cuyos distintos amores le han valido tanta fama como sus películas.

Tuya siempre, MARY.

hecho saber de la existencia de una alta celebridad local). Pregunto. Pronto me señalan una habitación rodante, pintada de verde, con tiestos de geranios en las ventanas, parecida a los tradicionales albergues de los saltimbanquis. Ahí mora *La Golosa*, antaño cancanera famosa, que conoció años de verdadera gloria arrabalera, en épocas en que Emilio Zola escribía la historia romántica de los Rougon Macquart.

La Golosa se muestra encantada de que alguien la recuerde. Es una mujer monumental, ajada hasta lo increíble, pero aún se pinta el bello y conserva cierta elasticidad

Desde... (Continuación de la pág. 28)

en el andar, a pesar de la total invasión de la grasa. Me enseña fotografías que hablan de sus éxitos pasados. Conserva retratos, hechos con técnica de daguerrotipo, que la muestran luciendo gigantescos sombreros de pluma y vestidos de lentejuelas, cuyas faldas, hendidas por el costado, dejan ver piernas envueltas en medias negras y opacas, que surgen de pantalones de algodón blanco, guarnecidos de una triple línea de encajes.

—Ya ve usted—me dice la estrella—, cómo entonces las muje-

rets de entonces, era yo la cancanera más aplaudida... Muchos artistas famosos dibujaron mis carteles. Toulouse Lantree hizo mi retrato... El *can-can* estaba en su apogeo... Pero luego—ya lo sabe usted—, llegó la decadencia de la alegría. Ya no interesábamos a nadie... Los jóvenes preferían el *Music-Hall*, el cine, o bailar el tango o el boston—aún no había surgido el Jazz... Y los de mi generación fueron desapareciendo. Muerto Bibí la Grillade, muerto Valentín el "sin huesos", me quedé sola... Y pasaron años... Y

res de teatro eran más pudorosas que las de hoy... No respondo. No me atrevo a confesarle que encuentro mucho más decorativa, mucho más moral, la franca desnudez de las muchachas del *Casino de París*. Lo de las medias negras y pantalones de vuelos me parece—por antiestético—, completamente obscuro...

—En mi tiempo—suspira *La Golosa*—, París no era como ahora. En Montmartre podía uno divertirse por poco dinero. El *Moulin Rouge* era una maravilla. Y en los caba-

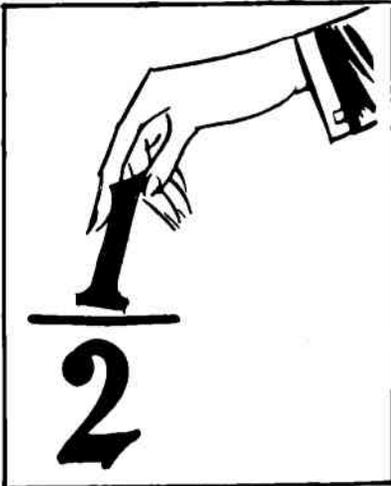
(Continúa en la pág. 46)

PROBLEMA DE AJEDREZ
Por Juan Berge
Negras 4 piezas.



Blancas 8 piezas.
Juegan las Blancas: MATE EN 3.

FRASE HECHA



JEROGLÍFICO FÁCIL



JEROGLÍFICO
Por M. Jiménez.



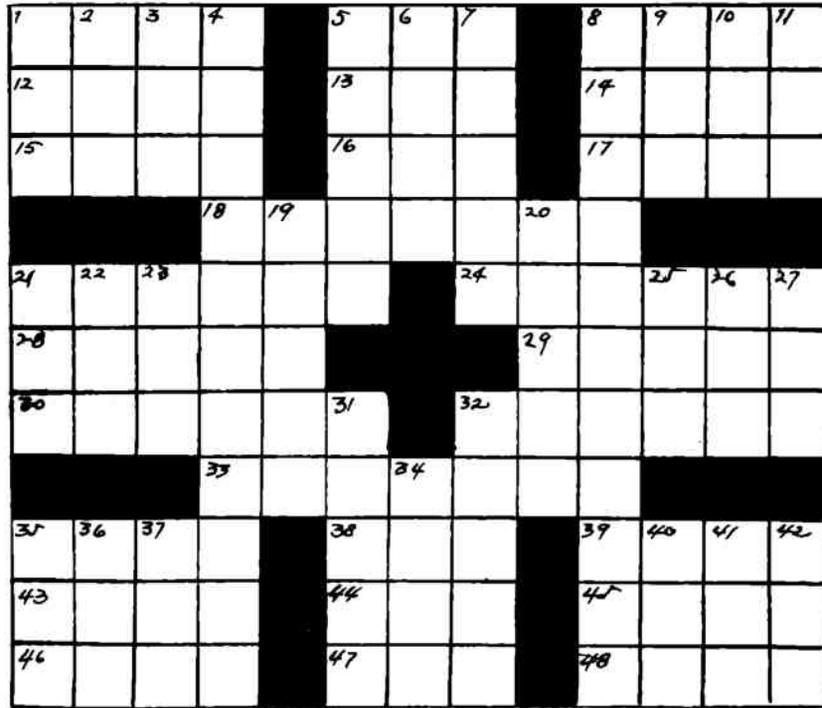
AFORISMO
Por Carlos Maicas

PLACER	RIQUEZA
DOLOR	BIENESTAR
PLACER	CELOS
DOLOR	ODIO
PLACER	FE
DOLOR	ALEGRÍA

RECREACIONES MENTALES

por Luis Sáenz

CRUCIGRAMA

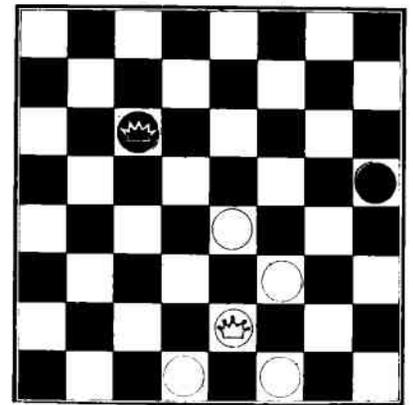


- Horizontales:**
- Nombre de varón, corriente en los países del norte de Europa.
 - Barrenar, en inglés.
 - El que no tiene gracia para nada.
 - Figura de la baraja.
 - Lugar donde se trillan los granos.
 - De gran utilidad a las aves.
 - Relación de los sucesos de un año.
 - Un lago muy grande se llama así.
 - Bola de hierro o plomo para cargar las armas.
 - Lo perteneciente a Odin, femenino.
 - Indicativo del verbo asar.
 - Pensador antiguo a quien le abrieron las venas.
 - Verbo imprescindible para la vida de la 2ª conjugación.
 - Nombre de la pelota de foot ball.
 - Dejar como muerto.
 - Abundancia de yerbas malas que perjudican los sembrados.
 - Las entrañas de un animal.
 - Fruta de Cuba.
 - Extensión grande de agua.
 - Adjetivo calificativo.
 - Palo redondo que se pone en el suelo para un juego de su mismo nombre.
 - Del verbo atar.
 - Sentimiento indefinible de atracción.
 - Partes de una vasija.
 - Provincia de Zaragoza, patria de Fernando el Católico.
- Verticales:**
- Flor muy común.
 - Adjetivo demostrativo.
 - Bebida que en Cuba es excelente.
 - Terminación femenina de diminutivo.
 - Purgante.
 - Hija del Cielo y de la Tierra y esposa de Júpiter.
 - Indicativo del verbo arar.
 - La villa luz de Europa.
 - Río de Cuba.
 - Elevación en la superficie del mar.
 - De utilidad para condimentar.
 - Plantigrado femenino.
 - Nombre femenino. Pl.
 - Alimentar con exceso.
 - Adverbio de lugar.
 - Helio.
 - Subjuntivo del verbo amar.
 - Nombre de letra.
 - Golpe que dá un caballo con la pata.
 - Nombre de mujer.
 - Partes de los árboles.
 - Paredes de mampostería que sirven para cercar recintos.
 - Fundamento para deducir alguna consecuencia.
 - Terminación de participio.
 - Pronombre.
 - Movimiento del mar.
 - Dueño.
 - Artículo plural.
 - Del verbo orar.

CHARADA GRAFICA



PROBLEMA DE DAMAS
Por F. Domínguez
Negras 1 dama 1 peón.



Blancas 1 dama 4 peones.
Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior.

Al problema de ajedrez:

- | | |
|-------------|--------|
| Blancas | Negras |
| 1—A2C | 1—R3D |
| 2—AxP de 5D | 2—P4R |
| 3—A5A mate. | |

Al problema de Damas:

- | | |
|---------------------|--------------|
| Blancas | Negras |
| 1—De 18 a 25 | 1—De 30 a 16 |
| 2—De 7 a 18 | 2—De 16 a 21 |
| 3—De 25 a 1 y gana. | |

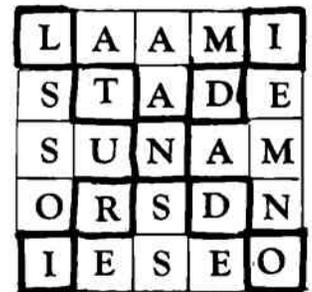
Al enigma numérico:

La demostración es la siguiente:
100 — 99 — 50 — 0
C — IC — L — O

101 — 100 — 500
CI — C — LO

101 — 150 O
CI — CL O

Al rompecabezas:



Al sencillito:

DESIGUALES

Al axioma:
SOBRE GUSTOS NO HAY NADA ESCRITO.

Al crucigrama:



A la charada gráfica:
TORRERO
(Continúa en la pág. 46)

Siess se pasó la mano por la cabeza, pelada al rape, y frunció el ceño en muestra de duda pesimista. Pasaron dos horas atormentados antes de atreverse a mirar a través del periscopio de emergencia. Ya el *Pearl* había desaparecido. El mar estaba desierto. El submarino salió al aire, al aire puro del mar.

Se descubrió el secreto de la misteriosa persecución. Al reventar una de las granadas, había perforado el casco de acero del U-41 en la línea de flotación, donde se encuentran los tanques de aceite, y el resultado fué una rendija por donde manaba el líquido. Este, flotando sobre la superficie, era el rastro que seguía el *Pearl*. Esa tarde, a

¿ESTREÑIDO?

Si sufre de estreñimiento o de sus males, pruebe el remedio de la Naturaleza misma: las pastillas de Caxo. Su acción es suave, pero libran completamente al organismo de las toxemias que lo atacan, de modo que quien las toma se siente fresco, alerta y lleno de vida y nuevas energías. Son un tratamiento seguro, de eficacia comprobada, para los ataques biliosos, el estreñimiento, malestares al hígado, dolores nerviosos de cabeza y debilidad general. No sufra las consecuencias de la toxemia del organismo, que le hacen envejecer antes de tiempo. Las pastillas de Caxo lo hacen a uno sentirse bien y tener buen aspecto. Son tratamiento agradable y seguro para toda la familia. Se venden y recomiendan en todas las buenas farmacias del mundo.

**LEA SOCIAL
40¢.**

GRATIS



ESTE HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, física y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí:

Su nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Corte este cupón y envíelo a
Manzana de Gómez 320. Habana.

Nueva lata cierre neumático.
Conservación perfecta

C-50

Los Fantasmas... (Continuación de la pág. 22)

plena luz del día, lo habían perdido, porque el mar estaba muy picado y porque el viento y las olas desmenuzaban la traza de aceite, haciéndola imperceptible.

* * *

Una vez suspendida la primera campaña submarina sin restricciones, hubo relativa tranquilidad en las aguas que rodean las Islas Británicas, pero aún había gran actividad en el Mediterráneo. El foco de las actividades submarinas fué trasladado temporalmente al mar del sur, donde no estaban tan perfeccionadas las precauciones contra los ataques de estos fantasmas de los mares. Allí, en el verano y otoño de 1916, se hundieron infinidad de barcos de acuerdo con el sistema "restringido", es decir, avisando antes para que las tripulaciones pudieran escapar en los botes salvavidas. Después se hundían los barcos. Uno de los incidentes más importantes de esa época ocurrió en enero de 1917, al atacar Kurt Hartwig al *Cornwallis*.

* * *

Una luminosa mañana, junto a los peñascos de Malta. El mar viste de azul; ese azul intenso y rutilante que es la gala del Mediterráneo. Un submarino alemán se desliza tranquilamente. El vigía sobre cubierta, dá la voz de alarma:

"—¡Humo en el horizonte!"

Una mancha opaca, nebulosa, en el límite del cielo y el mar. Las olas tapan las cubiertas de acero y la torre de mando. La sombra distante sobre el cielo azul se va aclarando y agrandando. Se divisan chimeneas y una mole formidable. Es un gran acorazado. Se destacan sus cañones en series amenazadoras; enarbolada la bandera de guerra británica. El inmenso barco navega en zigzag, y a su alrededor circula un rápido destroyer, que busca por todas partes un periscopio.

Hay un periscopio, pero está muy lejos ahora. En seguida ha desaparecido, antes de que el barco y el destroyer se acerquen lo bastante para verlo. Bajo la superficie en la torre de mando, el fornido y rubio Hartwig dá una palmada de satisfacción sobre su amplio pecho. Es el mismo Comandante Kurt Hartwig, a quien los aliados habían puesto en su "lista de asesinos", después del hundimiento del *Porto di Rodi*.

"—Viene derecho hacia nosotros —gritó.—Si nos descuidamos, nos arrollan. Ni diez pies tenemos que movernos para lanzar el proyectil".

En realidad, parecía que el barco estaba empeñado en forjar su propia perdición. Su trayectoria en zigzag lo acercaba al submarino. Hartwig asomaba el periscopio por brevísimos instantes. Es el gran barco de guerra británico *Cornwallis*. Es demasiado fácil. No ofrece ninguna dificultad colocarse en una posición frente a la cual el leviatán habrá de pasar a unos 250 pies de distancia. Un tiro certero para cualquier lanzador de torpedos de buena puntería.

Parten dos torpedos de los tubos de popa. Burbujas de aire suben a la superficie, y se ve la estela de los proyectiles. Dos grandes explosiones se suceden a corto intervalo. Los torpedos han estallado junto al cuarto de máquinas. El submarino se sumerge a cien pies. Hartwig supone que el destroyer acudirá en el acto. Acude, en efecto. Una detonación por un costado y el submarino trepida ominosamente. Una explosión sonora encima. Otra un poco más lejos. Nada tiene de agradable esta sinfonía de las bombas de profundidad. El submarino se escurre bajo la superficie lo más pronto que puede, dejando atrás las explosiones de las bombas.

Treinta minutos ciegos bajo el mar parecen prolongarse indefinidamente. Al fin asoman el periscopio sobre la superficie. El barco de guerra se encuentra muy hundido en el agua, pero no se ha escorado. El destroyer está trasbordando a los sobrevivientes. Han divisado el periscopio. Instantáneamente el destroyer viene a atacarlos. Intenta pasar por ojo al enemigo sumergido. No lo alcanza. El submarino se ha sumergido y está a salvo. Al pasar el destroyer por el lugar donde vió el periscopio deja caer una lluvia de bombas de profundidad por su popa, y una vez más los hombres que se encuentran dentro del casco de hierro, a cien pies de profundidad, escuchan el ritmo amenazador de las bombas. Tienen suerte; explosiones por todas partes, pero ninguna lo bastante cerca para hacerles daño.

"—Tendremos que dar la otra vez", dijo Hartwig a su oficial de guardia.

"—No se ha hundido, y se lo han de llevar a remolque".

De seguro que lo harían. Malta estaba a sólo veinte millas de distancia y el barco averiado parecía estar en condiciones de que lo remolcaran hasta allí.

"—Si el destroyer nos deja ser tranquilos", murmuró el oficial de guardia. Pero esto no era de esperarse. Sería demasiada magnanimidad.

Como el barco de guerra está inmóvil, un blanco fijo, es posible lanzar un tiro de larga distancia. En la lejanía el periscopio se asoma momentáneamente sin ser visto. Una o dos veces más se presenta sobre las aguas azules. Vuelven a subir las burbujas y a aparecer la estela a una distancia de tres cuartos de milla del *Cornwallis*. Ven la estela mucho antes de que llegue al gigante indefenso. Pero no pueden hacer nada. El barco no puede moverse una sola pulgada, y mucho menos esquivar el proyectil. Lo único que sí puede hacer el destroyer es acudir en busca del agresor allí donde primero ha aparecido la estela del torpedo. Y allí acude, como un toro embravecido.

El gigante marino, impotente, inmóvil, espera el golpe fatal. El torpedo vuelve a dar junto al cuarto de máquinas, produciendo espantosa explosión.

El barco se estremece como en convulsiones de muerte y cae de un lado. A una milla de distancia y a cien pies bajo la plácida superficie del Mediterráneo, los hombres escuchan sucesivas detonaciones. Los estallidos suenan débiles, porque las bombas que estallan están distantes. El submarino ha tenido tiempo de alejarse antes de que llegase el destroyer para dejar caer sus mortíferos mensajes. Media hora más tarde dá una ojeada cautelosa. El acorazado descansa sobre uno de sus costados. Los tripulantes están en el destroyer y en los botes salvavidas. En la torre de mando de la nave sumergida se desenvuelven un breve coloquio:

"—¿Atacamos al destroyer?", pregunta el oficial de guardia.

"—No", contesta Hartwig, "basta por hoy con el acorazado".

"—¡Ya! ¡Ya!", asiente de buen grado el oficial de guardia.

Sería demasiado inhumano, hasta para la guerra submarina, torpedear ese destroyer atestado de los sobrevivientes del acorazado, a pesar de que esta rápida embarcación había sido una avispa bien molesta. El operador del radio informa que ha interceptado un mensaje:

"H. M. S. Cornwallis hundido por submarino".

*
* *

La hora del te en el Kaiserhof es uno de los momentos más alegres de la vida social de Berlín, en estos tiempos de post-guerra. Allí tiene uno la oportunidad de ver a la mayor parte de las notabilidades de Berlín, sobre todo a los diplomáticos. Es habitual en los funcionarios del ministerio de relaciones exteriores de Wilhelmstrasse ir a tomar te en el Kaiserhof. Recuerdo que, sentado yo en la antesala, de vez

el acorazado más grande jamás hundido por ataque de torpedo submarino. Fué condecorado con los honores más preciados conferidos por el Kaiser, inclusive el *Pour le Mérite*. Después del armisticio se licenció de la marina alemana y habiendo decidido entrar en la vida industrial, la emprendió de una manera característica alemana. Empezó por estudiar ciencias económicas en una Universidad, obteniendo el grado de Doctor y escribiendo varios tratados de importancia. Hoy es un experto relacionado con varias organizaciones industriales alemanas.

Es un hombre como de unos cuarenta años, buen mozo, alegre, vivaz, que nos contó una historia animada, salpicándola de chistes, no con risa escandalosa, sino con una sonrisa extremadamente picaresca. Habla el inglés de los ingleses cultos, salvo algunas palabras que dice en jerga norteamericana. Este notable capitán Nemo y culto Doctor en Ciencias Económicas se toma especial empeño en hablar "americano" y realiza serios esfuerzos por reforzar su maestría académica del idioma inglés con las últimas formas del "jazz" lingüístico de Nueva York. En realidad tiene un dominio más completo de la lengua inglesa que el promedio de los norteamericanos. Pero nuestra pintoresca jerga es su manía por el momento y le cuadra admirablemente bien. Cuando conversábamos, constantemente intercalaba dichos charachos americanos. Algunas veces los aplicaba mal, pero casi siempre, bien. Esto le daba un sello curiosísimo a su narración.

Y así en el te del Kaiserhof, evocamos los dramáticos acontecimientos de aquellos días llenos de terror que inspiraban los fantasmas del mar.

"—Mi primera y mi última jornada fueron lo que ustedes, los americanos, llamarían el límite. *Ach, Gott*, en la primera casi nos hundieron y en la última nos hundieron, sin "casi". El U-41, averiado, dando bandazos, acribillado a cañonazos, al fin recibió su golpe mortal, y se fué a parar al fondo del mar, a ese último puerto de destino al que había mandado a tantas otras embarcaciones.

"—La primera jornada fué tremenda, épica, *great stuff*. Era al otro día de la batalla de Jutlandia. El día anterior las dos flotas más grandes de la historia combatieron en una lucha gigantesca, fiera, estupendo conflicto de moles de ace-

ro y altos explosivos. Inmensos barcos fueron echados a pique por atornadoras explosiones. Hacía poco que yo había ingresado en el servicio submarino, acababa de terminar mis estudios y las prácticas que me capacitaban para ser comandante de submarino. Hacía poco que el U-64 estaba en servicio. Era la última palabra en submarinos. Medía más de 200 pies de eslora. Su peso bruto a flor de agua era de 800 toneladas, pero cuando estaba en su elemento, bajo las olas, subía a 920 toneladas. Para sumergirnos no teníamos más que abrir las válvulas y dejar que el mar entrara en los tanques. Para metamorfosearse en pez el U-64 se tragaba ciento veinte toneladas de agua de un golpe. Su velocidad en la superficie era de catorce nudos y bajo las olas, de seis. Tardaba sesenta segundos, ni más ni menos, en envolverse en su velo de invisibilidad y desaparecer. Hay veces, sin embargo, en que cincuenta y nueve de estos segundos constituyen una angustia. Teníamos dos motores Diesel para navegar sobre el mar. Sus baterías eran tan poderosas que podíamos andar veinte y cuatro horas bajo la superficie sin tener que subir a recargarlas.

"—Una vez terminadas nuestras prácticas, salimos al mar en busca de la gran aventura, una deliciosa tarde de primavera, con nuestros cañones, periscopio y mástiles de radio adornados con ramos de abedul y de lilas para festejar nuestra "presentación en sociedad". Parecerá incongruente que un austero submarino comience su carrera engalanado de lilas. Pero así fué. No tardaron nuestras aventuras en relegar esas lilas al olvido.

"—Eramos novatos ansiosos de lucirnos, y era el caso que habíamos recibido órdenes precisas de seguir viaje el día después de la batalla de Jutlandia. Exploraríamos esa zona por si algún barco británico se hubiese quedado rondando después de la refriega, en cuyo caso trataríamos de dedicarle uno o dos torpedos. Cambiamos de ruta y timoneamos hacia el campo de batalla, ese trecho de mar frente a la costa danesa, donde el día antes se había desatado el infierno.

"—No pudimos vengarnos. El mar estaba desierto. Navegamos por todas partes sin ver un solo barco inglés. Eramos novatos, inexpertos como suelen ser. Nos agotamos, cosa muy frecuente en los principiantes, al realizar su primera jornada, y la solemnidad del caso nos

HOY

es cuando debe Ud. cuidar su salud para que los "mañanas" por muchos años le traigan bienestar y goce de la vida. Acumule robustez y resistencia con la

Emulsión de Scott



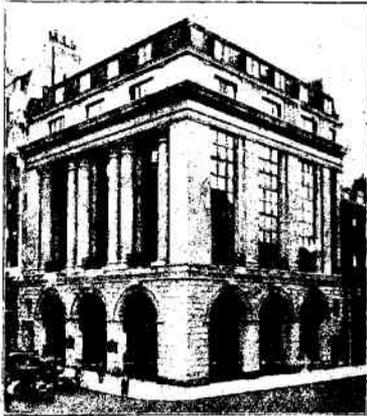
hacia trabajar con tanto más ahinco. Al anochecer, después de pasarnos el día explorando cuidadosamente, estábamos rendidos. *Ya, I'll say we were*. Nos hundimos para descansar en el fondo del mar, y dormir a nuestras anchas.

"—No hemos hecho nada", pensé desconsolado al quedarme dormido. "No ha habido embullo ni nada". Pero el destino había dispuesto que antes de terminar ese viaje recibiéramos la impresión más fuerte de nuestra vida. Yo no sabía que era posible experimentar una emoción tan intensa de temor y desesperación. Mi primera emoción submarina, bien, no dejaba de ser una manera apropiada de comenzar la carrera de comandante. Sí; la palabra que da la clave de la vida bajo el mar es "emoción". Al día siguiente regresábamos a nuestra base en Emden, navegando sobre la superficie, cerca de la costa. Me tocaba al mediodía hacer guardia sobre cubierta. Al relevar al primer oficial éste me dijo que había observado una "estaca" hacia estribor. ¿Seríamos novatos? *Ach du lieber*, y bien que lo éramos. Con un poco de experiencia, sólo un loco tomaría un periscopio por una estaca. Yo me hubiese podido equivocar también, si no hubiese sido que sabía que en esas aguas no había estacas ni balizas, como se suelen utilizar para marcar un canal. Por supuesto, era un periscopio. Y *hot dog!*—¿no es así como dicen ustedes?—ahí venía el torpedo. El submarino enemigo nos había tirado de cerca, y ya teníamos encima la estela que venía directa hacia el centro del blanco.

"—Timón a babor", grité, "marcha atrás a toda velocidad con ambas máquinas".

"El U-64 enseguida obedeció la
(Continúa en la pág. 47)

La Nueva Oficina Matriz en Londres de la "Sal de Fruta" Eno



La ilustración que antecede es del Brillante de la "Sal de Fruta" Eno, no nuevo edificio de oficinas sino en 1000 puede verse en este caso de Piccadilly, W. 1, adyacente al famoso Hotel Ritz, y uno de los puntos de mayor belleza arquitectónica de Londres. El arquitecto, Sr. W. Curtis Green, F. R. I. B. A., se otorgó la Medalla U'rhara de Londres que premia la Sociedad Real de Arquitectos Británicos, por la mejor fachada que se construyó durante el año en dicha ciudad. En este edificio se han establecido las oficinas nuevas y más modernas que dirigen los negocios de la "Sal de Fruta" Eno. Concedido con tanto acortamiento con el fin del año de Bodos de

Además también el mismo edificio las oficinas de The British Herald, F. Ritchie & Co. Ltd., sucursal Europea de las bien conocidas firmas Canadiane y Americana, a quienes se debe el éxito de la venta de la "Sal de Fruta" Eno en realidad en todo el globo terráqueo.

en cuando miraba a Stressemann, el Ministro de Estado, con su cabeza tan pelada, que parecía una bola de billar. Ese día mi acompañante no era un diplomático, (aunque pertenecía a una familia de diplomáticos); era decididamente un personaje guerrero; era, en efecto, uno de los más formidables corsarios del mar y me estaba contando sus aventuras submarinas.

El capitán de corbeta Roberto Guillermo Moraht nació en 1884 en la isla de Alsen, que hoy pertenece a Dinamarca. Pasó su niñez en Hamburgo e ingresó en la Marina Imperial en 1901. Su carrera submarina fué relativamente corta. Entró en este servicio en 1916 y fué capturado por los ingleses en 1918, pero esos dos años están repletos de aventuras y de experiencias espeluznantes; constituyen un panorama espectacular de explosiones de torpedos y de hundimientos de barcos. El Comandante Moraht destruyó cuarenta y ocho barcos mercantes que sumaban un total de 150,000 toneladas. Dió cuenta de dos buques de guerra, uno de ellos

Los Fantasmas... (Continuación de la pág. 45)

dirección, virando rápidamente. Cuando empezaba a sentir la tranquilidad de quien se ha quitado un gran peso de encima, de pronto nos quedamos todos medio privados. Una explosión ensordecedora había estallado. Poco faltó para que el *shock* me hiciese pasar a mejor vida. Parecía el fin del mundo, al menos para nosotros. Grande fué mi alivio cuando me dí cuenta de que no pasaba nada más. El barco se mecía, se bamboleaba, brincaba, pero poca cosa. Me parecía imposible estar pisando en seco sobre cubierta firme. Una nube de humo nos pasó por encima. Lo que había ocurrido era esto: había poca profundidad de agua. El torpedo no nos había dado, en efecto. Pasó de largo y estalló en un bajo que distaba de nosotros unos cien pies. Nuestro submarino emprendió la fuga a toda marcha y en zigzag con su tripulación más muerta que viva del susto. *Hot stuff? Ya.* Le aseguro que nos dió que pensar tanto como si ese día siguiente a la batalla de Jutlandia hubiésemos hundido un "superdreadnaught".

"—Poco después atravesé el estrecho de Gibraltar en el U-64. Pasé el viejo peñón y entré en el balsámico Mar Mediterráneo. Navegamos en este bellísimo mar durante los meses siguientes, hasta que sobrevino el trágico fin de nuestro delfín de hierro. Excepción hecha de los deberes que nos imponía la guerra, nuestro viaje fué ideal. Días hermosos, mar azul, bellas costas. Hubiese sido un viaje de placer perfecto a no ser por la comida y, por supuesto, la navegación bajo la superficie. Pero la comida, ¡oh! ese es siempre el gran problema en un submarino. La eterna dieta de comida de latería, con chicharos y tocino como "pièce de résistance", se hace intolerable. Desde entonces no he podido mirar un chicharo de frente. Y en cuanto al tocino estoy dispuesto a ser mahometano por el resto de mi vida.

"—En el Mediterráneo intentábamos cortar una de las arterias vitales de Inglaterra. Los vapores le traían trigo de Australia, algodón de Egipto, té, cáñamo, aceites y especias de la India, de Burma, de Malasia y de las islas del Mar Océano, y en el viaje de vuelta, llevaban carbón, alimentos y municiones a las avanzadas británicas. ¡Qué campo de acción para un submarino enemigo! Y siempre que no había barcos a la vista, ahí estaba

el bello panorama para nuestro deleite.

"—Hicimos ocho viajes desde Cattaro, cada uno de los cuales duró de tres a cuatro semanas. La guerra submarina sin restricciones había sido declarada en Febrero de 1917, y habíamos recibido órdenes de hundir todo lo que se pudiese a nuestro alcance. El U-64 tomó una participación muy activa en esta campaña de devastación de los mares. El 19 de marzo nos encontramos frente a la costa suroeste de la isla de Cerdeña. Yo estaba en mi camarote leyendo un artículo sobre la situación económica de México en una revista, cuando al mediodía oí la voz de "¡Barco a la vista!" Subí apresuradamente. Aún no se veía con claridad el barco que la neblina envolvía, pero pude distinguir que tenía un equipo de telegrafía muy alto como el de un barco de guerra. Nos sumergimos, y a poco ví por el periscopio que había cambiado el rumbo, pudiendo verlo ahora de lado, con sus cinco chimeneas y sus grandes bastiones artillados. Era un inmenso acorazado francés. Zigzagueaba. El destroyer que lo escoltaba también avanzaba en zigzag. Era un tiro facilísimo. Lo que ustedes llaman un "cinch", *nicht wahr?* El gigante gris, en el curso de su trayectoria en zigzag, se puso delante de nuestra proa, a una distancia apropiada para lanzarle un torpedo.

"—¡Tubos de torpedo! ¡listos!" Mis órdenes se sucedieron rápidamente. "Primer tubo de proa, ¡fuego! Segundo tubo de proa, ¡fuego!"

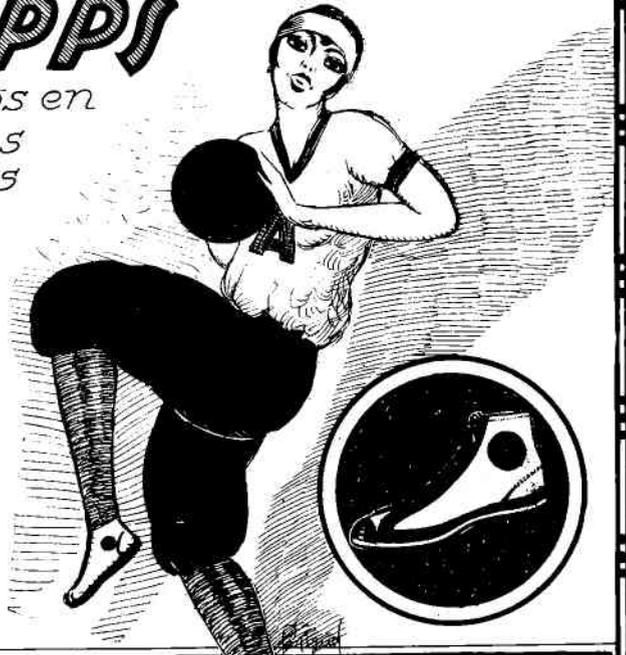
"Oímos dos grandes explosiones inmediatas, al estallar los dos torpedos que habíamos lanzado.

"Con nuestro periscopio recogido anduvimos ciegos bajo el mar por unos minutos. Entonces subimos el "espárrago" para mirar. El barco tenía dos grandes agujeros en una banda a nivel de la línea de flotación. Estaba herido de muerte. Ya empezaba a escorarse.

"Mi barco embestia y corcoveaba como un potro cerrero. El U-64 tenía la maldita manía de ponerse a saltar y brincar como si fuera un caballo resabioso cuando le daba la gana. Eso era lo que le pasaba ahora. Había subido de pronto dejando ver la superestructura sobre la superficie. Había que despabilarse, porque el destroyer que patrullaba al barco de guerra, vendría como un dardo a acabar con nosotros. Así

Tennis ZIPPS

pídalos en todas partes

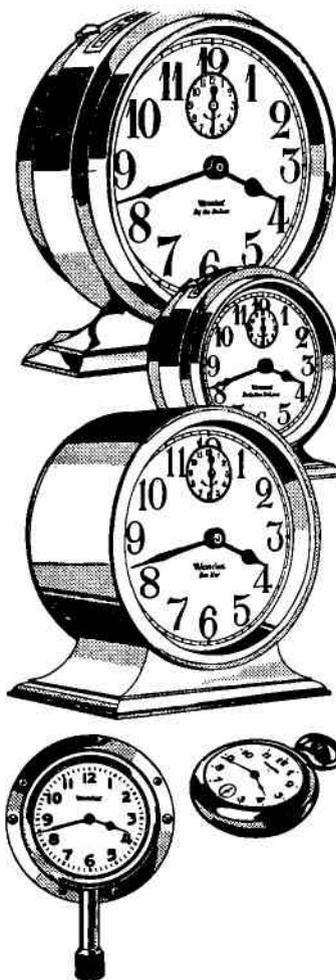


Goodrich

Unicos Distribuidores en Cuba:
MENENDEZ Y CIA., S. en C.
Apartado 216.

HABANA.

Ricla 19.



Westclox

Servicios fieles
y largos

PUÉDE tenerse plena confianza en la absoluta precisión de los relojes Westclox, porque marcan la hora con rigurosa exactitud y hacen sonar el timbre despertador a la hora que Ud. desee levantarse, con toda puntualidad.

Los relojes Westclox despertadores, de bolsillo y para automóviles, difieren en apariencia y en precio, pero todos ellos son de calidad uniforme. Los precios de los relojes Westclox, en hermosísimos matices de rosa viejo, verde o azul, son los mismos que los de acabado de níquel.

WESTERN CLOCK COMPANY
La Salle, Illinois, E. U. A.

ACIDEZ

es la causa de agrieras,
eructos, dolor en la
boca del estómago
e indigestión.

PARA combatirla no hay nada tan seguro como una o dos cucharaditas del famoso producto "Phillips,"

LECHE de MAGNESIA

El antiácido por excelencia que, desde hace más de 50 años, prescriben los médicos, no sólo para la acidez del estómago en todas sus formas, sino también para corregir la biliosidad y laxar a las personas delicadas.

¡Pero fijese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!



KOLYNOS protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Kolynos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Kolynos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y frescura se siente en la boca.

KOLYNOS
CREMA DENTAL

210

fué; pero recobramos el dominio de nuestro barco a tiempo. Nos sumergimos apresuradamente, mas antes que lográsemos darnos a la fuga reventaron cuatro bombas a una corta y peligrosísima distancia. Después de haber recorrido un par de millas me atreví a asomar el "espárrago". El gran barco ya se había escorado mucho. El destroyers recogía a los supervivientes. Observamos sin ser molestados y registramos la guía marítima anual para identificar el barco atacado. Nos encontramos con que pertenecía al tipo "Dantón", barcos gigantes de 18,400 toneladas de desplazamiento, 40 cañones y una tripulación de 1,100 hombres. Nos acercamos por si necesitásemos lanzar otro torpedo para echar a pique al gigante. Pero no; se hundía rápidamente. La popa se irguió en el aire y se hundió de proa.

"El destroyers recogía a los hombres que luchaban en las aguas, y además muchos buscaban salvación en balsas. Poco después el destroyers se alejó con su carga y las balsas fueron llevadas por la corriente hacia el horizonte. Más tarde supimos que unos barcos pesqueros recogieron a los naufragos. Cuando ya el destroyers había desaparecido subimos a la superficie y recogimos una caja llena de documentos. Por ellos nos enteramos de que el barco era precisamente el *Dantón*, en viaje de Tolón a Corfú, donde gran parte de la flota francesa coadyuvaba al bloqueo del estrecho de Otranto. Informaciones posteriores indicaron que 806 de los tripulantes del *Dantón* se salvaron y que perecieron 296 hombres, entre ellos el capitán.

"Al regresar a mi camarote volví a mirar mi revista, pero ya no me interesaba la situación económica de México. Las palabras y las frases no eran sino imágenes borrosas. Habíamos dado cuenta de la víctima más importante, el buque más grande torpedeado por un submarino durante la guerra. En esos mismos momentos la noticia recorría telegráficamente el mundo entero.

"Gran parte de la flota austriaca se encontraba por esos días destacada en Cattaro, y además submarinos austriacos y alemanes nos auxiliaban a anular el transporte marítimo aliado en el Mediterráneo. Alemania había declarado la guerra submarina sin restricciones en febrero de 1917 y nuestras órdenes eran de hundir todo barco que se encontrase en las aguas que rodean

a Inglaterra y a Italia, si necesario fuese sin previo aviso. La única zona del Mediterráneo abierta a la navegación neutral era al oeste, entre las islas Baleares y las costas de España.

"Los aliados quisieron aprovechar esta medida disponiendo que todos sus barcos siguiesen una cierta ruta bajo la protección de barcos de patrulla. Nos estaban haciendo el juego; no teníamos ya ni que buscar nuestras víctimas. Sabíamos con seguridad por dónde iban a pasar. Los aliados no tardaron en darse cuenta de ello, y en hacer que cada barco siguiese una ruta distinta, serpenteando constantemente. Entonces no sabíamos dónde dar con ellos y escaseaban tanto como la proverbial aguja en el pajar. Teníamos que observar una estricta vigilancia desde el extremo de nuestro pequeño mástil. A veces transcurrían varios días en que talmente diríase que el Mediterráneo estaba desierto.

"La lucha más tenaz contra un barco mercante la sostuvimos precisamente después de una de estas calmas. Era un vapor francés, el *Amiral de Kersaint*, cargado de avena, vino y otras mercancías que traía de Orán, en la costa norte del Africa, a Marsella. Lo vimos inmediatamente después de hundir el *Ansonia*, que se fué a pique tan rápidamente que no dió tiempo a bajar los botes salvavidas. Recogimos a quince de los sobrevivientes. Les estábamos dando café caliente cuando se divisó el buque francés. Un tiro por la proa del *Amiral de Kersaint*, que nos contestaron. Así empezó la batalla. Después de un vivo tiroteo nuestro cañón se descompuso. Los franceses emprendieron la fuga. Los perseguimos fuera de alcance, mientras arreglábamos el cañón. Al fin, logramos hacerlo funcionar. Nos acercamos y renovamos la lucha. Disparamos quince tiros certeros. Cegamos la bandera tricolor del mástil. Esos valientes ataron otra a la baranda y siguieron tirando. Su barco estaba en llamas y hundiéndose cuando lo abandonaron: su capitán, el último. Como contraste recuerdo nuestro ataque a un barco británico. Estaba armado, pero no hizo el menor ademán de pelear. El timonel me dijo que era tal el pánico de los artilleros que el capitán no logró que fuesen a ocupar sus puestos, ni amenazándolos pistola en mano.

"Vino 1918. La guerra bajo el mar cada día era más intensa. Les habíamos infligido grandes pérdi-

das a los aliados. Hubo un momento en que pareció que íbamos a barrer el comercio de los mares. Pusieron en práctica el sistema de viajar en conserva, que era el mejor medio de defensa contra los ataques submarinos, lo que dificultó aún más nuestra labor. En casi todos los ataques teníamos que correr grandes riesgos. Había que contender con flotas de barcos mercantes, eficientemente protegidos por destroyers, esos diablillos que son los enemigos naturales y más formidables de los submarinos. Se habían acabado los viajes de placer. A fines de enero hundimos el transporte británico *Minnetonka*, que regresaba vacío a Malta. Con 13,500 toneladas encabezaba, por ser el más grande, mi lista de buques mercantes hundidos. La semana siguiente acabamos con otros cinco, uno de los cuales era un pequeño crucero italiano transformado.

"Había mal tiempo junto a las costas de Sicilia y el U-64 se abrió paso a través del grueso oleaje. Terminaba la tarde de un día del mes de junio siguiente:

"—¡Vapor a la vista!" y vimos un numeroso convoy. Dí la orden "¡A sumergirse para atacar!" Con el mar embravecido esta era una tarea muy ardua. Las olas rompían sobre nuestro periscopio, y oscurecían nuestra visión. Pero no impor-

ta, ¿cómo dicen ustedes?: "Los primeros cien años son los más difíciles".

"Era difícil maniobrar, mirando a través de un periscopio empañado, pero al fin logré enfocar un buque grande. Disparamos un torpedo pero no dió en el blanco. El barco dió media vuelta y atacó, dispuesto tanto a pasarnos por ojo como a dejar caer bombas de profundidad. El U-64 timoneó hacia lo hondo y pasamos por debajo del gran buque. Volvimos a nivel de periscopio y nos encontramos con que estábamos frente al siguiente vapor del convoy. Esa zambullida tuvo indiscutiblemente sus ventajas.

"—Torpedo, ¡fuego!" "Si fallamos esta vez", pensé, "no tenemos perdón de Dios". Veíamos mal por el periscopio, pero la distancia era muy corta. Hubo una gran explosión. El torpedo dió al barco por el medio. ¡Otro gigante agregado a nuestra lista!

"Yo creía que estábamos por la parte de fuera del convoy, y timoneé para navegar paralelo a él. Así, pastoreando nuestro rebaño de barcos, podríamos en cualquier oportunidad hacer una incursión para lanzar otro torpedo. De pronto apareció otro barco en frente. No estábamos navegando por fuera del convoy, como yo había pensado, sino

(Continúa en la pág. 52)

El Honorable... (Continuación de la pág. 12)

ra tomar su derecha cuando se debe siempre, como cada uno sabe, volver a la izquierda. He visto a los hombres blancos levantar sus sombreros cuando encuentran una mujer conocida, lo que constituye ciertamente un acto de lo más irrespetuoso. Ignoran las reglas convenientes impuestas por la educación.

Mientras hablaba, Mock Don Yuen conservaba el rostro vuelto hacia Ah Din, pero sus ojos no descuidaban a Bremer. El agente levantó con mano ruda el *Tratado del Gran Estudio* y descubrió en el muro una abertura que parecía ser un viejo hueco de chimenea. Examinó atentamente el papel machucado con el cual se había disimulado el agujero: estaba cubierto de polvo; pero el agente, al corriente de este truco, retiró el papel y escrutó la abertura embadurnada de hollín. Con un gruñido de disgusto, colocó el papel en su lugar y dejó el *Tratado* en su tabla.

—Lo cual me recuerda, declaró Mock Don Yuen, que todavía no me he ocupado de las formalidades de mi matrimonio con Chan Fah...

Ah Din se sobresaltó.

—Oh, había olvidado ya, Honorable Maestro, que cuando pasé a la casa desde la escuela para tomar mi ejemplar de las *Mil palabras clásicas*, me encontré con Lim Toy, la casamentera, que salía justamente en ese instante. Chan Fah lloraba; mi padre hablaba de cierta suma de dinero... Seguí los pasos de Lim Toy: ella se dirigió directamente a casa de Lee Fong, que trataba de comprar una esposa para un sapo espantoso, que es su hijo Lee Bow Art.

Los ojos de Mock Don Yuen se agrandaron; luego se contrajeron formando dos delgadas líneas brillantes y negras.

—Debías haberme prevenido in-

(Continúa en la pág. 54)



"El hermoseador correctivo," no solamente procura una suavidad encantadora de blanco de perla al cutis, sino que conserva la tez pura, despejada y libre de toda clase de manchas.

CREMA ORIENTAL de GOURAUD

La varita mágica de la belleza

5211 Ferd. T. Hopkins & Son
New York Montreal London Paris Havana



Cura Para El Mareo

Los médicos más famosos así como los viajeros más distinguidos, del mundo entero recomiendan el uso de Mothersill's.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York Montreal London Paris Havana

Por Mar

o por el aire, por borrascosos que sean estos viajes, usted puede gozarse de momento a momento.

Por Tren

o automóvil, el uso del Mothersill's es su Garantía, tendrá así usted un viaje completamente agradable.

MOTHERSILL'S SEASICK REMEDY



Los pequeñuelos gustan con delirio del Kellogg's Corn Flakes ★ —y es su más saludable desayuno, almuerzo, cena o merienda, por lo nutritivo y fácil de digerir. ¡Siempre tan crujientes!

Kellogg's

CORN FLAKES

★ Ninguna imitación puede compararse al Kellogg's en sabor ni finura. Sirvase con crema o leche fría (frescas o evaporadas); de venta en todas las tiendas de comestibles. No hay que cocerlo.



911
Creadores también del Kellogg's ALL-BRAN— el salvado laxante.



32 ONZAS

Para Baños Sulfurosos



4 ONZAS

Para Fomentos



VITAZOL

Para Uso Interno



UNGÜENTOZOL

Para la Piel

Laboratorios
DOUGLAS COLIN CAMPBELL
Avenida 11, Ampl. Almendares
HABANA-CUBA
 RUSSELL SPAULDING, PROPIETARIO
 TEL. FO - 2579
Centro de Elaboración y Distribución para
La América Latina

ZOL Es un compuesto de Azufre Soluble en Agua
 NO TÓXICO-NO CÁUSTICO-NO IRRITANTE

ZOL Es un Antiséptico Poderosísimo que no irrita y
 que ATENÚA EL DOLOR restaurando rápidamente a su normalidad los tejidos lastimados.

ZOL En forma de Baños Calientes vence al REUMATISMO
 quitando los dolores en las coyunturas como por encanto.
 Cura las enfermedades parasitarias de la PIEL.

VITAZOL Para Uso Interno es un poderoso Antiséptico Intestinal y modificador hepático.
 Invaluable en la ODONTOLOGÍA.

UNGÜENTOZOL Para Irritaciones de la PIEL,
 Acne, Diviesos, Pústulas, Furúnculos, Envenenamiento de Plantas.

DE USO REGULAR EN PROMINENTES HOSPITALES DE LA HABANA
DE VENTA EN DROGUERÍAS Y FARMACIAS

DISTRIBUIDORES EN CUBA:
ROQUE Y FRANCESCHI — EDIFICIO LARREA
 Teléfono A-5750 Apartado 2196 Habana

SE SOLICITAN DISTRIBUIDORES PARA LOS
DEMÁS PAÍSES



He aquí los cinco modelos de peinado femenino más en boga. De izquierda a derecha tenemos: el ondulado al agua, la ondulación Marcel, el ondulado a mano, el permanente y, por último, la melena "Hollywood".



Un modelo elegante y original, que nos muestra las posibilidades decorativas de las líneas quebradas. La falda es de crepé "rayon" negro y la blusa, de "moiré" beige.

¡El último grito de París! Zapatos de "glace" verde, con tacón y suela de aluminio. El diseño recuerda las estampas niponas.



Un modelito "smart". La falda es de lanilla gris, y la blusa está confeccionada en "crepé" gris con rayas negras. El plisado de la falda es muy original y atractivo.

París mantiene la línea masculina en las modas de primavera. Este modelo es de "kasha", en colores claros. La blusa, en forma de chaleco, llama la atención por su novedad.



(Fotos Underwood & Underwood).



Un traje ligero, juvenil y gracioso, para esta primavera. Está confeccionado en "crepé" color "beige". Los ribetes son de seda, hechos a mano, y su único adorno consiste en cuatro botones de fantasía.

en medio de él. ¡Maldito periscopio empañado!

"Sumergir hasta cuarenta metros", ordené.

"El U-64 se zambulló, pero cuando aún nos faltaba mucho para llegar a una profundidad en que estuviésemos salvos, sonó una ensordecedora explosión. Quedamos envueltos en la más absoluta oscuridad, al apagarse todas nuestras luces. No cabía duda, una bomba nos había alcanzado. Las olas al romper contra el periscopio habían entorpecido mi visión no dejándome ver el destroy que teníamos cerca y que ahora nos atacaba con infernales bombas de profundidad.

"Todos los departamentos, informen", dije con el corazón en la boca. Iluminé la pizarra con mi reflector eléctrico. Por lo pronto conservábamos nuestra posición.

"Un instante después recibí la noticia de que entraba agua en el compartimiento de popa, donde había estallado la bomba. El resto del casco no hacía agua. Encendimos las luces de emergencia y logramos cegar la vía de agua de nuestra popa.

"El timón de profundidad está descompuesto". Bruscamente nos dieron esta alarmante noticia. La explosión había hecho serias averías en el engranaje del timón; no podíamos dominar el barco. Subimos a la superficie.

"No podré nunca olvidar mis angustias y temores al observar el indicador de profundidad. La aguja se movía. Ibamos subiendo, subiendo irremisiblemente, hacia la superficie, donde nos esperaba un enjambre de barcos enemigos. No había nada que hacer. Salimos a flor de agua.

"Había barcos por todas partes, grandes vapores y rápidos destroyers, aunque ninguno nos quedaba muy cerca. En el momento que salimos a la superficie nos empezaron a tirar. Eramos víctimas de una verdadera lluvia de metralla. Ordené que trataran de sumergir al submarino. Este obedeció, llegamos hasta sesenta pies de profundidad y allí volvió a descomponerse el timón.

"Ya desesperado dí la orden: ¡A toda máquina hacia adelante!"

"El barco dió un bandazo. La aguja del indicador de profundidad se movía rápidamente. Ascendimos otra vez. Talmente parecía que el U-64 se iba a salir del agua. Abrí la escotilla de la torre de mando para dar una ojeada. A toda velocidad venía un destroy a pasarnos por ojo. Frenético, dí la orden d

Los Fantasmas... (Continuación de la pág. 49)

sumergirnos. Era inútil intentarlo; no podíamos.

Un ruido de desgarramiento. El espolón había dado en la torre de mando. El barco dió un gran bandazo y empezó a hundirse.

"Nos hundimos de popa. Yo creí que nuestro casco se habría desbaratado, pero no: permanecía impermeable. El mecanismo de buceo estaba completamente inutilizado y no podíamos impedir el descenso. Ibamos hacia el fondo. Dentro de poco la presión nos aplastaría. Sólo nos quedaba un recurso: bombear los tanques. Entonces subiríamos hasta la superficie. ¡Nuestra única esperanza! Ya no era un submarino. Tendríamos que luchar sobre la superficie. Quizás podríamos abrirnos paso a través del convoy. Caía la noche; dentro de poco la obscuridad nos protegería.

"La torre de proa asomó a la

superficie, seguida del casco en forma de tabaco. Todos los barcos en círculo iniciaron un terrible tiroteo concéntrico.

"¿Estamos bien? ¿Podemos flotar?" le pregunté al ingeniero jefe.

"Sí", respondió.

"¡Artilleros, a los cañones!" grité al saltar sobre cubierta. Corrieron a ocupar sus puestos y nuestro insignificante barquichuelo empezó a luchar contra un círculo de barcos mercantes armados y destroyers.

"Seguimos hacia adelante en tanto que nuestros dos cañones disparaban lo más rápidamente posible. Le tiramos a los barcos que estaban más cercanos. Todos los del convoy concentraron su fuego sobre nosotros. Los proyectiles estallaban en las aguas que nos rodeaban, por todas partes. Otros nos alcanzaron.

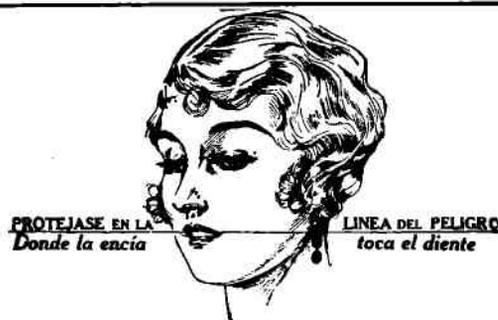
"—¡Nos hundimos!", gritó desesperadamente el hombre que estaba

al lado mío y mientras profería estas palabras, el U-64 se hundió como una piedra.

"Me lancé a nadar mecánicamente. Mi uniforme de cuero y mis pesadas botas me hacían casi imposible sostenerme a flote. No recuerdo cuánto tiempo estuve en el agua ni lo que pasó a mi alrededor. Me contó después uno de nuestros oficiales inferiores, que estaba sobre cubierta al tanto de los cañones, que él también se echó a nadar, y que al rato me vió flotando entre dos aguas; fué donde yo estaba y me sostuvo a flote hasta que no pudo más. Otro de los artilleros, Fischer, nadó hacia el barco británico más cercano, y subió a bordo por un cabo de amarre. Les dijo que el capitán del submarino se estaba ahogando y los ingleses bajaron un bote salvavidas. Recuerdo muy vagamente haber sido recogido, desprovisto de mis ropas y trasladado a la enfermería del barco.

"Me es penoso hablar del hundimiento de mi barco, así, llevándose consigo a mi tripulación, relegada al destino fatal del ataúd de hierro. Todos menos cinco perecieron. No sé cuántos morirían dentro del U-64. Una docena de hombres serían los que estábamos sobre cubierta cuando el barco se hundió. Algunos de éstos se ahogaron y la metralla mató a otros. En conjunto murieron treinta y ocho.

"Los británicos me tuvieron durante cinco semanas incomunicado, primero en Malta, después en Gibraltar y luego en Londres, mientras me interrogaban sobre secretos militares. No solté prenda. Finalmente me dijeron que si no contestaba a sus preguntas me entregarían a los franceses, que seguramente me fusilarían para vengar la suerte del *Danton*. Yo sabía que era un ardid para amedrentarme y les dije que ya me podían estar fusilando. En vez de hacer esto, me trasladaron a la prisión de Colsterdale, cerca de Ripon, Inglaterra. Allí esperé pacientemente a que terminara la guerra. Una vez concluidos todos los formulismos de la paz, fuí puesto en libertad en octubre de 1919 y enviado a Alemania. Aún después supe cuáles habían sido los barcos responsables de la pérdida del U-64. Fueron los destroyers *Lychnis* y *Partridge II*. El *Lychnis* fué el que dejó caer la bomba de profundidad que nos dió y después fué el que nos pasó por ojo. El *Partridge* disparó el cañonazo que nos mandó al fondo. Mala suerte, amigo, mala suerte".



Pérdida de la Belleza por Descuido Voluntario —Ninguna Mujer Moderna Podría Permitirlo

Una dentadura sana es un tesoro inapreciable. Irradia belleza, salud, juventud, y ninguna mujer pondría en peligro esos dones—por descuido voluntario. Muchas personas se cepillan la dentadura frecuentemente, y sin embargo sus dientes se deterioran y las encías son afectadas por piorrea. Esto se debe a que el cepillo no alcanza las diminutas hendiduras que existen en *La Línea del Peligro*—donde la encía toca el diente. Allí se depositan residuos de alimentos que al fermentarse producen ácidos nocivos. Usando la Crema Dental Squibb pueden neutralizarse dichos ácidos, pues contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb, un antiácido conocido como eficaz y digno de confianza. La Crema Dental Squibb es el dentífrico ideal—limpia y *protege*; es de agradable sabor, y no contiene jabón ni sustancias astringentes o raspantes. Promueve la salud y la vitalidad de las encías.

Tamaño Pequeño 15 Centavos

Tamaño Mediano 30 Centavos

Tamaño Grande 45 Centavos



Contiene más de 50% de Leche de Magnesia Squibb

E. R. SQUIBB & SONS, Nueva York Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

Ma Loulou... Mon Amour

Letra de A. Willemetz,
Saint-Granier
& Le Seyeux

(Fox)

Música de
Ch. Bouel-Clerc

Moderato

The piano introduction consists of two staves. The right hand features a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and moving bass lines.

Lou.lou j'ai vu Beaucoup de fem.mes vraiment jo.li.es Ja.mais sais-tu Je n'a.vais fait
 Lou.lou vois-tu Plus tu te donnes à moi plus je souf.fre Je sens sais-tu Que je suis en-
 Lou.lou sais-tu Je ne suis pas très sage et je rê.ve Pour toi vois-tu Il tau.tra qu'un

The first system shows the vocal melody with lyrics and the piano accompaniment. The piano part continues with a steady accompaniment of chords and moving lines.

de grandes fo.li.es Je res.tais maître de moi Mais j'ai bien chan.gé tu vois, Puisqu'aujourd'hui
 .tra.i.ne vers un gouf.fre Je tremble en te.nant ta main Je te suis sur ton chemin Et tu me fe-
 beau jour tout s'a.chè.ve Un au.tre que moi viendra Et cet au.tre te prendra A.lors ton pauvre

The second system continues the vocal melody and piano accompaniment. The piano part features some more complex chordal textures and melodic lines.

REFRAIN

je suis tout à toi. Ma Lou.lou, mon a.mour Mon prin-
 rassouffrir de main. Ma Lou.lou, mon a.mour Mon prin-
 amant te di.ra: Ma Lou.lou, mon a.mour Mon sou-

The refrain system shows the vocal melody and piano accompaniment. The piano part has a more rhythmic and harmonic accompaniment for the repeated lines.

mediatamente ¿Qué dice ahora el agente?

Bremer había agrupado sus hombres:

—¡Inútil insistir más, hijitos! Es posible que la droga esté aquí, pero para descubrirla sería menester derribar la casa entera, y no quiero llevar las cosas tan lejos con la única prueba de una carta anónima escrita por otro chino; daría cualquier cosa por saber lo que éstos han estado hablando mientras tanto!

—Vé dulcemente hacia el corredor, dijo algunos minutos más tarde Mock Don Yuen a Ah Din, y



PASTA DENTÍFRICA
ZI-O-DINE
LA ÚNICA QUE CONTIENE
YODO
EL YODO ES EL ANTISÉPTICO
INSUSTITUÍBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCÍAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVALINE DENTAL ANTI-STRONGENT
ZI-O-DINE CREAM PROPHYLACTIC

date cuenta de si los Agentes de la Administración se han marchado de verdad.

Ah Din abrió la puerta. Un hombre entró como un torbellino en la cámara: era Ah Yut. Mock Don Yuen frunció las cejas y lo acogió con una cortesía llena de frialdad:

—*Tsing tso*. Servíos tomar asiento, honorable primo. ¿Cómo estáis? preguntó.

—No tan bien como vos, sabio pariente. Me disponía a dar un pequeño paseo matinal cuando, al pasar por vuestra puerta, quise pasar adentro a enterarme de vuestra salud.

—Me honráis grandemente. No estoy preso, como véis. Vuestra llegada es cabalmente oportuna, porque me disponía a visitaros. Algún odioso denunciante fué a hablarle a la policía del opio que tengo oculto en mi cuarto. Dos personas tienen interés en verme en la cárcel: vos sois la primera; la otra es Lee Bow Art, con el cual habéis comprometido a Chan Fah a pesar de que anteriormente estaba comprometida conmigo.

El Honorable... (Cont de la pág. 49.)

—Yo no he hecho eso, afirmó Ah Yut con tono resuelto.

—No; tenéis seguramente un corazón de víbora, mi honorable primo, pero no os creo capaz de cometer una acción tan odiosa; eso está bueno para alguien de la nueva generación cuyos sentimientos se han vuelto vulgares y descorteses al contacto de los diablos blancos extranjeros. Por ejemplo, ese Lee Bow Art, concluyó Mock Don Yuen.

Y agregó con voz firme:

—Chan Fah me ha sido prometida según la costumbre china; yo la desposaré. Las groseras manos del hijo de un especiero no deshojarán jamás mi pequeña flor!

Y no sin cólera Mock Don Yuen se dirigió al *Tratado del Gran Estudio*. Habiéndolo levantado, retiró el papel arrugado; desanudando una cuerda atada a un clavo fijo entre dos ladrillos, Mock Don Yuen atrajo hacia sí un saco de tela negra manchado de hollín. He aquí vuestro opio de contrabando, declaró fríamente Mock Don Yuen. No quiero tocarlo; lo he conservado solamente para poder daros una lección. Pero ¡ay de mí!, la madera podrida no resiste la cuchilla del ebanista; nada vale la cortesía con personas de vuestra especie. Ahora marchaos, y os aconsejo que no digáis nada de esto a Lee Bow Art.

Cuando Ah Yut salió, Mock Don Yuen cambió su gorro de casa por una toca de mandarín de raso negro con borla roja.

—¿Qué podéis hacer, honorable maestro?, preguntó Ah Din. Mi padre ha desposado ya a Chan Fah con Lee Bow Art. Quieren apresurar la boda; yo no quisiera que Chan Fah se casara con ese sapo gordo!

—Ten calma, hijito mío. No echéis a perder la paz de nuestra comida nocturna. Ya que te gus-

tan tanto los retoños de bambú, tomaremos una escudilla de *mo gou gai soun fan gong*. Después de lo cual voy a dejarte; será necesario que busque hasta encontrarla una tienda de prestamista extranjero.

Muy intrigado, Ah Din levantó la cabeza. Estuvo a punto de hablar, pero cambiando de idea por alguna razón oculta, permaneció silencioso.

Cuando el padre de Lee Bow Art supo la fecha del matrimonio, tal como la había fijado el astrólogo, envió el dinero de los esponsales, mil setecientos cincuenta pesos en oro, a Ah Yut. Al día siguiente mandó otros regalos consistentes en té escogido, nueces, confituras de *ojo de dragón*, y gallinas y puerco asados; y los padres adoptivos de Chan Fah le enviaron a su vez un bello servicio de té en porcelana de Swatow, almohadas, cortinas de lecho en seda pintada y otros artículos de arreglo casero que mandaron al domicilio de los padres de Lee Bow Art.

Ninguna entrevista habíase celebrado entre los padres de Chan Fah y los de Lee Bow Art; y como era costumbre, Chan Fah no debía ver a Lee Bow Art antes del día de la boda. Ni de una parte ni de otra se pensó en ir a pedir un certificado de matrimonio a las autoridades extranjeras; cosa desconocida en China; y por otra parte los funcionarios *fan quai* tenían cosas más serias de qué ocuparse que los compromisos matrimoniales de los chinos.

Según la costumbre china, desde el momento en que fueron aceptados los regalos de boda, quedaba cumplida ésta, y lo único que quedaba por hacer era poner la nueva esposa en los brazos de su marido.

Chan Fah conocía, tanto como el arte de bordar y de leer, la ciencia de no desperdiciar el arroz y la harina; practicando el estudio de

los clásicos, sabía de corazón la *Tres obligaciones* y las *Cuatro Virtudes* y todos los deberes de la perfecta casada. Cuando Ah Yut la había mandado a la escuela americana, ella sintió miedo al principio; pero como era muy inteligente y pronto tuvo numerosas amigas, llegó a detestar ciertos puntos de vista chinos, aunque poniendo todavía en duda la justeza de algunas de las ideas preconizadas por sus hermanas blancas.

—Tú no eres más que una besticilla desprovista de todo sentimiento filial, declaró Ah Yut a Chan Fah la mañana del día de su boda. Tus ojos deberían estar llenos de lágrimas de tristeza por tener que abandonar para siempre nuestra casa pero, en vez de esto, te oigo cantar, reír y tocar tonadas amorosas en tu samisén!

—Ha llorado el primer día, honorable marido, explicó Lee Sò, tomando la defensa de la joven. Ella es muy razonable y ha trabajado mucho en la preparación de su vestuario. Tal vez se alegre de casarse con un hombre joven como Lee Bow Art en vez de Mock Don Yuen.

—Os engañáis, interrumpió con seguridad Chan Fah: no deseo casarme con Lee Bow Art, y es totalmente falso que haya sido obligada a desposarme con un hombre que no he visto nunca.

—Es muy rico, recalcó Ah Yut, y además no es tan feo como parece a primera vista.

—¿Qué me importa todo su dinero!, gritó Chan Fah. ¿Tengo yo que amar a un sapo por que su padre haya llenado de oro su villana boca?

—Seréis más dichosa con él que con Mock Don Yuen que, a más de tener cuarenta años, no se interesa más que por sus viejos libros.

—¡Mock Don Yuen es un caballero!, exclamó Chan Fah cuyos ojos negros brillaron como joyas. El sería muy bueno conmigo y yo sería muy feliz con él, así fuese más viejo que la Madre del Templo Celeste!

Demasiado irritada para decir una palabra más, Chan Fah dió con el pie en el suelo tres o cuatro veces, como lo había visto hacer a sus hermanas blancas; después corrió a encerrarse en su cámara.

Antes de que Ah Yut pudiese hablar, entraron muchas amigas de

(Continúa en la pág. 56)



KATOL MATAMOSQUITOS JAPONÉS

Este MATAMOSQUITOS PERMITIRÁ A USTED DORMIR TRANQUILO. Garantizamos su éxito. Eficaz para evitar el tífus y toda enfermedad contagiosa.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

"EL SOL NACIENTE" O'REILLY 80 (ENTRE VILLEGAS Y AGUACATE)

temps, — ma jeu nes — se Je vou drai te gar der dans mes bras tou jours —
 temps, — ma jeu nes — se Je vou drai te gar der dans mes bras tou jours —
 ci, — ma tris tes — se Je vou lais ne ja mais voir la fin des jours —

— Car la vie n'est plus rien, loin de tes ca res — ses Tu m'as pris — sans re —
 — Car la vie n'est plus rien, loin de tes ca res — ses Se ras tu — tour a —
 — Où tu m'as e ni vre de fol les ca res — ses Et pour tant — pour tou —

— tour — Mon jou jou, — Ma maï tres — se Et j'ai vu mes vingt ans dans tes
 — tour — Mon jou jou, — Ma maï tres — se Je vou drai te ri ver à mon
 — jours — Dans mes soirs — De dé tres — se Je re ver rai l'é clat de tes

yeux de ve lours Ma Lou lou, — mon a mour — Ma Lou mour —
 cœur sans re tour Ma Lou lou, — mon a mour — Ma Lou mour —
 yeux de ve lours Ma Lou lou, — mon a mour — Ma Lou mour —

Chan Fah a hacerle la visita de costumbre. Cuando se hallaron todas con Chan Fah dentro del cuarto de esta, Ah Yut se sentó, y fumando tabaco con su larga pipa reflexionaba sobre lo que había dicho Chan Fah. Tal vez, después de todo, hubiera hecho mejor en casarla con Mock Don Yuen que ponerla en manos de Lee Bow Art, quien no sabría apreciarla en su valor y que sin duda alguna la maltratará. ¡Pensamiento inquietante! Ah Yut tomó en seguida su pipa de opio y pronto recobró su tranquilidad de espíritu.

Cuando Lee So entró en el cuarto de Chan Fah a fin de prepararla para la boda, no se sorprendió poco de encontrarla sobre el lecho, atada de pies y manos, con cuerdas de seda, mientras sus amigas reían y bromeaban, pidiendo a Chan Fah no las abandonase. Chan Fah lo aceptaba todo de buen humor; y, una vez desligada, no pronunció una sola palabra mientras Lee So la hacía revestirse una túnica toda blanca, símbolo del duelo entre los chinos.

Luego, puesto que Lee Bow Art no se había casado anteriormente y que Chan Fah tendría el honor de ser su primera esposa, Lee So tomó una banda de seda roja y ciñó con ella la cabeza de la muchacha.

Chan Fah se lamentaba dulcemente al salir de la habitación y pareció espantada al ver los músicos magníficamente vestidos, los amigos de la familia, los dos carruajes y la multitud de extranjeros que contemplaban la escena con curiosidad. Pero, viendo a Ah Din, colocado cerca de uno de los carruajes, trató de sonreírle a través de sus lágrimas, lo que causó enorme sorpresa a Ah Din.

Como no existían en San Francisco sillas de mano rojas, el coche de alquiler destinado a Chan Fah fué tapizado de seda roja; la joven se sentó en él y cerró la puerta. Lee So tomó puesto entre los amigos y los músicos y Ah Din, en calidad de hermano mayor, tomó asiento en el otro carruaje detrás de Chan Fah.

Cuando todo estuvo dispuesto para partir, las flautas y los tambores principiaron a tocar una antigua marcha nupcial china; y el cortejo se despezó en dirección de la casa de Lee Bow Art entre cuyas manos iba a ser depositada la bella Chan Fah.

Ah Din, que llevaba una túnica

El Honorable... (Cont de la pág. 54)

nueva y pantuflas bordadas igualmente flamantes, la cabeza frescamente rasurada y el semblante resplandeciente de importancia, había entrado en el coche murmurando; estaba transido de cólera. Opuesto al matrimonio de Chan

Fah con Lee Bow Art, había tratado de hacer intervenir a Mock Don Yuen; pero Mock Don Yuen parecía estar siempre demasiado aborrido en la lectura de sus extraños y antiguos libracos para discutir el asunto.



¿Disfruta su niño de éstas pruebas de salud?

¡Vigor, dientes sanos, músculos fuertes, huesos derechos!.. Estas son las pruebas de la salud de su hijo.

Si carece de estas cualidades, demuestra que las proteínas, minerales y vitaminas (los elementos necesarios para la salud del niño) se hallan ausentes de su alimentación.

Las madres, en todas partes, saben que la Leche Malteada Horlick's suple esos principios esencialmente nutritivos de los alimentos. ¡La leche fresca de vaca con toda su crema y los escogidos granos malteados con los cuales se hace, son tan buenos para los niños!

El valor nutritivo de la Leche Horlick's es 2 y 1/2 veces mayor que el de la carne, 3 veces más que el de los huevos y 6 más que el de las papas. Es fácilmente digerida y resulta mejor para los niños que la misma leche de vaca, pues ésta forma duros coágulos en el estómago.

POR QUÉ LAS MADRES PREFIEREN LA LECHE "HORLICK'S"

Las madres prefieren la Leche Horlick's por la seguridad que tie-

nen en su pureza. Los médicos la recomiendan desde hace 50 años.

La Leche Horlick's se hace bajo las mejores condiciones sanitarias.

Solamente se vende en frascos herméticamente cerrados y sellados, de modo que siempre se conserva fresca y estéril.

¡Y es tan fácil de preparar!... Mézclase un poco con agua, leche o jugo de frutas frescas. La Leche Horlick's es magnífica y nutritiva tomada con café o chocolate.

Use Leche Horlick's para los cereales en vez de azúcar. Suple el dulce que los niños necesitan y los ayuda también en su digestión. Dele sabor al postre de los niños con la Leche Horlick's (Natural o con chocolate.)

Toda la familia se deleitará con este rico alimento. Cómprese un frasco hoy **Y SÍRVALO TODOS LOS DIAS.**

Solamente se vende en frascos herméticamente cerrados y sellados.

EN TODAS LAS FARMACIAS

THE ORIGINAL  MALTED MILK

HORLICK'S

Horlick's Malted Milk Corp., Racine, Wis., U. S. A.

El muchacho creía firmemente que su sabio maestro hubiese podido salvar a Chan Fah si lo hubiera deseado; así fué que cuando el cortejo nupcial se encontró bloqueado por un camión atravesado en la calle precisamente delante de la casa de Mock Don Yuen, Ah Din se deslizó fuera del carruaje y subió la escalera corriendo para intentar una última prueba.

Mock Don Yuen no se encontraba en su casa.

Cierto número de amigos de Lee Bow Art, habiendo hecho sus regalos de boda a este último, se habían reunido en su hogar donde esperaban impacientemente la llegada de la novia. Los más viejos de estos chinos, que no podían olvidar las costumbres nativas de su país, ocultaron los vestidos de boda de Lee Bow Art, y los hicieron rescatar al precio de objetos sin valor. Esto lo llenó de cólera, porque despreciaba profundamente las viejas costumbres chinas; juró que no probaría uno solo de los huevos rojos que habían preparado para él, aunque los huevos rojos en una comida de bodas aseguraban siempre, como todos sabían, la prosperidad y un gran número de retoños varones.

Los amigos de Lee Bow Art habían vivido entre los diablos blancos y eran, como estos, imprudentes e irrespetuosos. Mientras Lee Bow Art musitaba indiferentes plegarias ante el altar familiar, ellos robaron las naranjas mandarinas, las nueces y las monedas de cobre que regadas sobre el lecho nupcial aseguraban a los desposados la fecundidad y la riqueza.

A punto estaban de disputarse la última moneda cuando Lee So sofocada apareció en lo alto de la escalera. Arrodiándose a los pies de Lee Bow Art le anunció que la casada esperaba y le pidió respetuosamente bajara a recibirla.

Lee Bow Art tomó su abanico de laca en forma de lira y se lanzó a la escalera. Si el marido consentía en recibir la nueva esposa, el deber de Lee So era tomar a esta sobre sus espaldas y entrarla en la casa, para evitar que tocando el umbral, los pies de la casada trajesen la desgracia al hogar de Lee.

Cuando el marido y la madre de la novia bajaron la escalera, los invitados encendieron un brasero de carbón en lo alto de los escalones de manera que Chan Fah se puri-

(Continúa en la pág. 58)



UNA VARITA MÁGICA

Juanito ha entrado a verme esta mañana llorando de un modo desconsolador.

—¡Ah!, como me contraria—ha dicho—que no estemos en los felices tiempos de la varita mágica! ¡Era tan bonito con un solo golpe transformar un mal vestido de tela en rica seda, y un montoncito de semillas de calabaza en monedas de tintineante oro! Sería muy bonito, ¿no te parece?, que los hombres poseyeran una varita mágica

—¿Y si yo te dijera, querido Juanito, que los hombres poseen hoy esa misma varita milagrosa, como en los tiempos de la fábula?

Esta varita mágica es el ingenio, la invención del hombre, que sabe proporcionarse la riqueza, la abundancia, el bienestar, convirtiendo en elemento precioso aquello que era desdeñosamente despreciado.

—¿Sabes cuáles son los materiales que se desprecian? Ello mismo lo dice; los que nadie quiere; los que todo el mundo rehusa por considerarlos inútiles. No puedes imaginarte cuántos elementos de riqueza y utilidad han logrado extraer los hombres de los detritus y de las escorias que hace tiempo se arrojaban con el mayor desprecio.

El jabón, que es el artículo de uso más común, fué durante mucho tiempo, privativo de la gente rica.

El jabón está compuesto de grasas y de sosa cáustica. Hace cincuenta años la sosa, que ahora cuesta relativamente poco, valía un capital.

Fué un francés, llamado Leblanc, quien encontró la fórmula por medio de un proceso químico determinado. La grasa que se une a la sosa para el jabón, ¿sabes de

dónde se extrae? No creo que lo adivinarás fácilmente.

¿Has visto alguna vez, por ejemplo, en una fábrica las aguas en que se tienen las lanas naturales? Son aguas turbias, espesas, sucias, que en otros tiempos se dejaban perder en el desagüe. Ahora, en cambio, se aprovechan para el riego de los campos colindantes.

La grasa que se obtiene de estas



lanas, una vez extraída y lavada cuidadosamente, se une a la sosa cáustica y se convierte en jabón.

Estos son secretos familiares del jabón. Pero hay otros curiosos misterios.

La piel con que se fabrican los guantes, no es dura ni resistente como parece. La piel de los guantes se obtiene de animales jóvenes—hay que apreciar la diferencia que existe, según cubran carnes duras, lechales o de buey—pues según es diferente la carne, así es la piel mucho más tierna y fina.

Para que resulte lúcida, morbida, *glacé*, como dicen los guanteros, la piel debe sufrir un tratamiento a base de alumbre y rojo de huevo. De esta manera la piel de cabra, de foca, etc., se embebe de elementos nutritivos, como el rojo de huevo.

Por lo tanto, no hay que maravillarse, al saber que la piel de los guantes representa un excelente régimen extraalimenticio, y

son de este modo bien pagadas y utilizadas.

Imaginad que un aristocrático par de guantes de piel de Suecia puede tener una inmediata relación con la mortadela, por ejemplo.

Y los bonitos tapetes de linoleum, con su aspecto de solidez, ¿sabes con qué se hacen? Con viejos residuos ya inservibles de las fábricas azucareras, que son precisamente recogidos y triturados a máquina hasta reducirlos a una finísima harina

Esto se empasta con aceite de lino y resina, y después se mezcla con colores minerales hasta que se obtiene como una especie de masa que se extiende sobre una tela de yute y da el magnífico linoleum.

Las flores artificiales deben la brillantez de sus pétalos a otra humilde escoria: el polvo de la madreperla. Todos estos detritus se reducen a un polvo finísimo, que



es irisante como la seda, y empléase para la coloración de las flores artificiales y para las tapicerías de lujo.

Estas tapicerías, que dan la impresión de la seda, no son nada más que cartones cubiertos de un sutilísimo extracto de polvo de madreperla.

Y, así, ¿te parece o no que los hombres poseen en cierta manera la varita mágica?

Una varita mucho más preciosa, que supone la propia virtud: un espíritu agudo de iniciativa y de sagacidad.

Paola Lombroso.

ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS

Descubrimiento de la Florida.

Entre los Estados que componen hoy la poderosa República norteamericana, se encuentra el de la Florida, país descubierta y conquistado por los españoles y que formó parte por espacio de mucho tiempo de las colonias de España.

Constituye una península al extremo Sur de la Unión americana, que avanza en forma de arco entre el Golfo de México y el Atlántico, diagonalmente sobre la Isla de Cuba.

A principios del siglo XVI, estaba poblada por los indios seminolas y otras tribus; pero aquéllos eran los principales por su número y su valor, quienes daban al país el nombre de *Cancio*. Los españoles la consignaron en sus cartas geográficas con el de *Bimini*, suponiéndola una isla grande al Noroeste de las Lucayas.

Entre los indígenas de estas islas era fama que *Bimini* era país muy rico y de que existía en él una fuente cuyas aguas tenían la virtud de rejuvenecer a todo el que las bebiera o se bañara en ellas, al extremo de que conseguía quien tal hiciera una eterna juventud.

Mas, a pesar de tales noticias ningún europeo había puesto el pie en *Bimini*, ni siquiera la había visto desde el mar.

Era en aquella sazón, esto es, a principios del siglo XVI, gobernador y adelantado de Borinquen o Puerto Rico, a cuya conquista

(Continúa en la pág. 59)

ficase al pasar por dentro del humo.

Alrededor de los carruajes se había agrupado tal multitud, que Lee Bow no tuvo ninguna sospecha al ver varios chinos agrupados cerca del carruaje rojo. Levantando la cabeza con aire altivo, Lee



¡Ud. Protege sus Joyas!

CON qué cuidado conserva Ud. y defiende sus alhajas preciosas! No omite esfuerzo ni precaución para impedir que las robe el ladrón nocturno...

Pero su salud—mucho más preciosa que cualquier joya—es a menudo víctima de los descuidos de Ud.

Es más fácil proteger la salud, o mantenerse sano,—y la salud es sinónimo de felicidad—que proteger un aderezo de brillantes.

Proteja Ud su Salud con Sal Hepática

Sal Hepática es el nombre de un producto de fama mundial que lo mantendrá a Ud. sano, no porque haga milagros o tenga efectos de magia, sino porque representa un hábito sencillo, de limpieza y de salud.

Sal Hepática contiene cierto número de sales hábilmente combinadas para simular las renombradas aguas amargas de Europa. Sus lípidosgránulos se disuelven rápidamente en efervescentes burbujas; y, si se toma diariamente, contrarrestará los efectos perniciosos del exceso en el comer y beber, de la biliosidad y de la constipación.

Adquiera Ud. este hábito saludable, tomando una cucharadita de Sal Hepática en un vaso de agua, todas las mañanas, y riase de los achaques.

SAL HEPÁTICA

El Honorable... (Continuación de la pág. 56)

Bow Art se aproximó a éste; alzó su abanico y dió con él un fuerte golpe sobre la portezuela.

Como si esto hubiera sido una señal, uno de los chinos que estaban cerca se aproximó y abrió la puerta. No sin sorpresa, Lee Bow Art reconoció en su persona a Mock Quong, un primo de Mock Don Yuen y uno de los miembros más viejos de la familia de Mock.

Chan Fah estaba agazapada en un rincón del carruaje. ¿Tantas lágrimas de tristeza dejaban correr sus ojos que no veía los hombres agolpados en la portezuela?

—¿Ko Sing?, preguntó Mock Quong, aunque la conocía desde su infancia. ¿Cuál es vuestro honorable nombre de familia?

—Yo... pertenezco a la familia de Chan y me llamo Fah.

—Permaneced en el carruaje, ordenó con voz severa Mock Quong.

Cerró la puerta y se volvió hacia Lee Bow.

—Aih-yah, ¡qué vergüenza! ¿No sabéis que esta mujer era ya la esposa de Mock Don Yuen?

La boca de Lee Bow Art se abrió desmesuradamente mientras que sus ojos se hincharon como los de un barracío.

—¡Es falso! gritó furioso. ¡Ella es mi esposa, me fué desposada!

—Os fué prometida según la costumbre china. Eso será válido en China, pero aquí solo cuentan las leyes del país, como lo sabéis muy bien puesto que os envaneceís de vuestra educación americana! Cuando Mock Don Yuen se enteró cómo habíais conspirado, vos y Ah Yut para robarle a Chan Fah, que le había sido prometida, la condujo rápidamente a la misión. Un sacerdote blanco extranjero los casó según las leyes de los diablos extranjeros: llegáis demasiado tarde y no podéis hacer nada. Volved a vuestra casa y decid a vuestro honorable padre que yo arreglaré el asunto con Ah Yut y que el dinero de la boda será devuelto...

Lee Bow Art no podía ni respirar, con los ojos resplandecientes de cólera.

—No creo ni una palabra de lo que me decís, Mock Quong. Para casarse según las leyes de los diablos extranjeros, hace falta una licencia, y...

Alguien avanzó rápidamente de detrás del carruaje rojo: era Mock Don Yuen.

El gran letrado se alzaba en toda

su alta estatura, en tanto que la blusa de raso negro y su toca de mandarín parecían aumentar dignidad y la severidad de su continente.

—Aquí está la licencia de los diablos extranjeros, dijo severamente Mock Don Yuen, extrayendo un papel enrollado de su manga y manteniéndolo en el aire de modo que todo el mundo pudiese verla.

Lee Bow Art sabía apenas leer el inglés. Descifró las palabras: "Certificado de matrimonio", vió el imponente sello dorado de las leyes de los diablos extranjeros. Sin una palabra, dió media vuelta y entró en la casa de su padre.

Se acercaba la hora del arroz de la noche. Los últimos rayos del sol parecían prolongar respetuosamente su resplandor sobre el *Tratado del Gran Estudio*, dorando la extraña colección de preceptos de la sabiduría antigua. Chan Fah tendió a su marido una escudilla de té hirviendo de la "Felicidad primavera!"

—Soy muy dichosa, honorable marido,—dijo.

Mock Don Yuen se inclinó graciosamente y contestó:

—Allí donde se entreabre el lirio, los rayos del sol parecen más brillantes.

La puerta se abrió bruscamente y Ah Din irrumpió alegremente en la habitación. Tarareando un aire, colgó su gorra de escolar en un alzapanao.

En el momento en que tomaba la taza de té que acababa de servirle su hermana, sus ojos se posaron en algo que Mock Don Yuen había clavado en el muro en el lugar de honor, a la derecha del *Tratado del Gran Estudio*: era el certificado de matrimonio que Mock Don Yuen había enseñado a Lee Bow Art. Ah Din, que por primera vez veía semejante documento, se aproximó y leyó en alta voz:

"Yo, el abajo firmante, certifico que David Jason, de Hamptonville, Estado de Massachusetts, y Ana Martín, de South Forks, Estado de Massachusetts, han sido unidos por mí en santo matrimonio según los mandamientos de Dios y las leyes del Estado de Massachusetts, en Hamptonville, Massachusetts, el día siete de octubre del año del Señor de mil ochocientos setenta y cinco".

Tenga su Cutis Lozano y Blanco—Por Este Método

Para tener su cutis suave y blanco y saludable, use Cera Mercolizada. Esta cera blanquea su cutis haciendo desaparecer el oscuro matiz. Deje que la Cera Mercolizada ponga su cutis de nivea y atractiva blancura. Y su cara destellará la rara belleza que se encuentra en el lozano y suave cutis juvenil. Compre una caja en cualquier botica o droguería, y comience a usarla esta noche. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.**

—¡Aib-yah! gritó con voz afligida Ah Din. Maestro, aquí hay un error... Jason... pero si este es el nombre del prestamista.

Mock Don Yuen le echó una mirada severa.

—No hay ningún error. ¿No me has dicho tú muchas veces que yo podría comprar en esta tienda todas las cosas que usan los diablos blancos extranjeros? Cuando le pedí un certificado de matrimonio, el diablo extranjero se echó a reír; pero cuando me vió decidido a pagar un precio conveniente para obtenerlo, subió a su casa y me entregó este.

—Pero Mock Quong dijo...

—Exactamente lo que yo le recomendé que dijera. ¿Crees tú que yo iba a perder mi tiempo en hacer celebrar el matrimonio ante un sacerdote extranjero? Chan Fah era regularmente mi novia; ella me pertenecía de acuerdo con la ley china. Solo faltaba hacerla conducir a mi casa. Deseando efectuar apaciblemente esta operación, me las arreglé para engañar a Lee Bow Art con este certificado de diablo extranjero; después hice saber a Chan Fah que nadie vería el lirio en la madriguera del sapo!

Una tal expresión de estupor se pintó sobre el semblante de Ah Din, que acudió una sonrisa a los labios de Mock Don Yuen, sonrisa que hizo chispear la ternura en el fondo de sus ojos negros...

—Pequeño esclavo, vé ahora a buscarme mi Libro de las Odas Antiguas, ordenó gentilmente. Hace tres días que no he podido ocuparme de poesías. T's, T's! ¡Kung Fu Tse tenía razón: "Los matrimonios causan muchos trastornos!"

DE BRA.

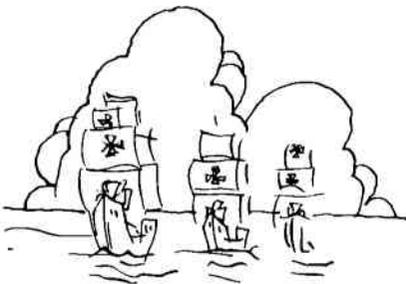
Adaptación de Henry Demeurisse.

había contribuido, don Juan Ponce de León, de noble familia, paje que había sido del rey Fernando el Católico cuando éste todavía era infante de Aragón, a quien sirvió en la guerra de Granada, oriundo de tierra de campos (Palencia) según unos, de León, según Cronau.

Ponce de León entró en ánimos de conquistar a Bimini, indudablemente para acrecentar las riquezas que ya poseía en Puerto Rico, y no para alcanzar la juventud eterna con el agua de la supuesta fuente maravillosa, como han descrito algunos, pues no es de presumir que varón tan esforzado, de talento y tan práctico por la experiencia de sus años, que pasaban de los cincuenta en aquella ocasión, se pagase de aquellas consejas.

Es además de advertir que el Rey Fernando V, había dado el gobierno de Puerto Rico a Juan Cejón, manifestando a Ponce que se lo cediera, y ya le compensaría con otras tierras; siendo esto, en la opinión más fundada, lo que lo determinaría a la conquista de Bimini para encontrar aquella compensación.

Zarpó el capitán español del puerto de San Germán, en Puerto Rico, con tres barcos, en marzo de 1512; costeó la isla española, y des-



pués hizo rumbo al Norte, tocando a Guanahaní, del grupo de las Lucayas, y dirigiéndose al Noroeste vió a lo lejos, a fines de aquel mes, una gran tierra; pero como los vientos eran contrarios, no pudo acercarse ni desembarcar hasta el 2 de abril, según unos autores; el 17 de dicho mes y año 1512, según otros, día de Domingo de Ramos o Pascua de Resurrección, que en este extremo no hay tampoco unanimidad, aunque sí que por esta circunstancia, esto es, por ser Pascua Florida, dió el nombre de la Florida al país. Era éste de una espléndida belleza: grandes campos llenos de flores en todas sus numerosas variedades, con espesos bos-



ques de magnolias que embalsamaban el ambiente.

De la preciosa revista infantil "Primavera", fundada en el año 1912 por nuestro buen amigo y compañero Félix Callejas, tomamos por considerarlo no sólo interesante sino de actualidad para nuestros pequeños lectores, los párrafos y los grabados que publicamos a continuación.

Hasta la semana anterior hemos estado publicando paisajes para ser ejecutados por los niños al lápiz, creyón o acuarela, pero también aconsejábamos emplear pedazos de tela o de papel en la confección de dichos paisajes, con lo que resultarían mucho más bonitos y perfectos.

¿Cuántos lo han hecho empleando este último sistema? Ya ven que no se trata de una labor de niños chiquitos de Kindergarten sino de un trabajo serio, ejecutado por un hombre grande, "que ha causado la admiración de los públicos ante los cuales se presenta".

UN PINTOR SIN PINTURAS

Recorre actualmente las capitales de Europa, exhibiéndose en los teatros, un pintor alemán originalísimo, que con su raro procedimiento de pintar cuadros *sin pintura* está causando la admiración de los públicos ante los cuales se presenta, especialmente entre la gente menuda.



1) Preparando los trapos de colores que utilizará en su cuadro.

2) En los paisajes, lo primero que hace es el cielo.

Se encontraron un día. El pájaro libre exclamó:

—Amada mía, ven conmigo hacia el bosque.

La pajarita enjaulada contestó:

—Entra conmigo, viviremos juntos en la jaula.

—Detrás de esos barrotes, ¿en



3) El paisaje ya más adelantado.



4) La obra ya terminada nos deja ver un bonito paisaje alemán.

Hermann Kolmers, que así se llama el original pintor, emplea, para hacer sus cuadros, en vez de pincel y pinturas, pedacitos de trapos de distintos colores, que a la vista del público va cortando y pegando sobre el fondo oscuro de un tablero. De ese modo forma, con la mayor rapidez, variados paisajes en colores, de un efecto sorprendente y que vistos a la distancia regular que media entre el escenario de un teatro y el lugar donde se hallan los espectadores, producen el efecto de verdaderos cuadros pintados al óleo.

Nada tiene de extraño que, después de leer esto, le salgan en Cuba algunos pequeños imitadores al original y hábil Hermann Kolmers.

LOS DOS PAJAROS

La pajarita doméstica estaba en la jaula; el pájaro libre estaba en el bosque.

dónde encontraría lugar para extender mis alas?

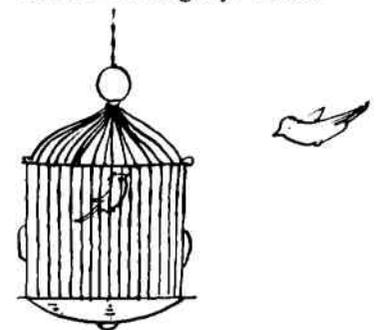
—¡Ay de mí!—respondió la pajarita.—Yo no sabría dónde pararme en el cielo.

El pájaro insistió:

—Ven conmigo: entonaremos los cantos de los bosques profundos.

La pajarita dijo:

—Quédate cerca de mí: te enseñaré un lenguaje sabio.



El pájaro del bosque exclamó:

—No, no; los cantos no se enseñan jamás.

—¡Ay de mí!—sollozó la pajarita enjaulada.—Entonces yo no aprenderé nunca los cantos de los bosques profundos.

Los dos se quieren mucho. A través de los barrotes de la jaula se contemplan; pero es en vano su deseo de conocerse. Agitan sus alas en el impulso de su ternura y cantan.

—Ven, ven conmigo, ven.

El pájaro libre se lamenta.

—¡No es posible! Tengo miedo al encierro de la jaula.

La pajarita enjaulada murmuró:

—¡Ay de mí! ¡Mis alas están muertas y no saben volar!

Rabindranath Tagora.



UN poco de Stacomb en la mañana mantiene el peinado inalterable todo el día. El uso de Stacomb todos los días mantiene el cabello terso, flexible y saludable, fortifica las raíces y evita la formación de caspa. Por eso es que su uso va en aumento entre los hombres pulcros del mundo entero. ¡Pruébelo...!



Stacomb

En farmacias y perfumerías

¿Habrá goce mayor que la maternidad?

El don de la fecundidad, poder criar hijos robustos y vigorosos, es pasión de toda mujer. Muchas hay quienes por los trastornos propios de su sexo, llegan a la esterilidad en muy temprana edad. La virtud fecundante de las



PILDORAS TOCOLÓGICAS del DR. N. BOLET

está tan comprobada que ha llegado ya a hacerse proverbial. Devuelven a la matriz sus funciones naturales y ayudan a la conservación de la salud en general. 50 años las predilectas de toda mujer.

De venta en toda farmacia o droguería

DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK

Nuestro folleto "La Salud de la Mujer" se envía gratuitamente a solicitud.



COUPON BOND

(VACUUM WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se da cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición

Lo hace la

AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las

IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

antes de la hora del cierre, las seis de la tarde, y les dije lo que quería, corriendo en seguida a casa de Feagon, la que ya estaban cerrando. Todo esto y lo que sigue fué más tarde comprobado por la policía.

"Luego ordené a Davis que me condujera al banco de Hollman, en la esquina de las calles Seis y Main. Mientras me hallaba en el banco resolví llamar a mi casa y decirle a Mamie que comería en la parte baja de la ciudad e iría a ver la nueva película de Harold Lloyd.

"Llamé a mi departamento. Vivía yo entonces en el número 3089 de la calle 7, Oeste, a unas doce cuadras del bungalow de Taylor en el número 404-B de la calle Alvarado Sur.

"Mamie me respondió con estas palabras: "Pero, señorita Mabel, usted no puede ir al cine. Mr. Sennett llamó poco después de haber usted salido y le dejó el recado de que estuviera lista mañana a las siete de la mañana con todo su vestuario. Y Mr. Taylor acaba de llamar para decirle que tiene dos libros para usted, que cuándo va a ir a buscarlos o si prefiere que se los traiga él."

"Repliqué a la criada que pasaría por casa de Taylor y después regresaría a mi casa.

"Cuando salí de la bóveda eché una ojeada a mi reloj-pulsera. Eran cerca de las siete. Fuí a entrar en mi auto, cuando de pronto sentí unas ganas tremendas de comer maní. Miré a mi alrededor: al otro lado de la calle había un manicero con su carrito.

"Le dije a Davis que esperara, crucé la calle y compré dos saquitos de maní y uno de rositas de maíz, dándole al vendedor para que cobrara un billete de diez pesos, el más pequeño que llevaba. No tenía cambio el pobre hombre y yo me hice la sorprendida y brava. Después me eché a reír y en una botica próxima conseguí cambio.

"Volví a mi máquina y ordené a Davis que me condujera a casa de Bill. En el camino hice que se detuviera en un puesto de periódicos y compré dos revistas.

"En seguida nos dirigimos a casa de Bill. Formaba esta parte de una simpática distribución de lindas casitas. Eran ocho pequeñas

"cottages" edificadas en torno a una U imaginaria, tres a cada lado y dos a un extremo, dando la abertura de la U a la Calle Alvarado. No sé quienes vivían en cinco de dichas quinticas; pero la segunda a la izquierda estaba habitada por Edna Purviance, la tercera era la de Taylor y la última a la derecha estaba alquilada por Douglas MacLean y su esposa.

"Le dije a Davis que solo me memoraría breves instantes y le pedí que barrera las cáscaras de maní que había regado por el piso de la máquina. Salí dejando en el asiento las revistas y me encaminé por la acera de cemento de la izquierda hasta la casita de Bill. Llevaba un cartuchito de maní para demostrarle mi gratitud por los dos libros que tenía para mí."

Una de las peculiaridades del director era que nunca cerraba la puerta del frente de su casa durante el día y raras veces por la noche, punto este que Mrs. Lean acentuó en su declaración hecha durante la investigación que siguió al crimen, como veréis.

"Cuando llegué a la puerta abierta de la casa de Bill", prosigue diciendo Mabel Normand, "oí una voz dentro; el dueño de la casa hablaba por teléfono. Por eso me quedé paseándome entre los arriates de flores unos cuantos minutos hasta que hubo colgado el receptor. Entonces oprimí el timbre eléctrico.

"El mismo vino a la puerta, sonrió y me tendió ambas manos.

"—Qué hay, querida Mabel—me dijo.—Sé a lo que has venido: a buscar los dos libros que tengo para ti."

"—Y bien, mi buen patito,—le dije entrando.—Yo también te traigo un regalo. Adivina lo que es." Tenía el cartuchito a mi espalda.

"—Nadie podría adivinar lo que se te habrá ocurrido comprar—repliqué.—Pero apuesto que es algo bueno. Entra y siéntate a comer. Yo ya lo hice, pero Peavy puede prepararte algo".

"—Gracias Bill, pero esta noche Mamie me llevará la cena a la cama", repuse, y le conté lo que tenía que hacer al día siguiente a las siete de la mañana.

"—Pero al menos tomarás un

cocktail conmigo, ¿no?, me dijo. Y yo: "Claro que sí" y sólememente le hice entrega del cartucho de maní.

"Se echó a reír y lo puso sobre el piano, donde lo encontraron intacto a la mañana siguiente. Inmediatamente llamó a Peavy ordenándole que mezclara un par de cocktails, y volvió a ocupar su sitio frente a su mesa de trabajo. Toda ésta hallábase cubierta de cheques cancelados; él me dijo que me acercara. Me senté en el brazo de su butaca y señalando a la mesa me dijo:

"—Mira, Mabel, qué clase de canalla era Sands, mira lo que me hizo. Casi todos estos cheques son falsificados; y, no lo sabes bien, trabajaba tan fino el tipo ese que ni aún para salvar mi vida pudiera yo decir cuáles son mis firmas y cuales las falsas. Veinte veces las he examinado y me vuelvo loco sin acertar. No tengo idea de cómo se halla mi cuenta en el banco, y creo que nunca podremos enderezar este asunto. Mira, mira esto.

"Cogió uno que sabía que había firmado y junto a él puso otro dudoso. No había diferencia entre una firma y otra.

"Le pregunté qué pensaba hacer.

"—¿Y qué es lo que puedo hacer?—dijo en tono de lamento.—Nunca podré poner esto en claro, nunca. En cuanto a Sands, desde luego que hace meses que nada se sabe de él. Si alguna vez lo encuentran ten la seguridad de que le daré su merecido".

"Entró Peavy con los cocktails en una bandeja de plata.

"Los puso en la mesa, donde se encontraron las copas a la mañana siguiente y nos hizo una profunda reverencia a la manera divertida que acostumbraba.

"—¿Cómo está usted, señorita Norman?—me dijo con su voz chillona.—Supongo que le irá muy bien."

"—Muy bien, Henry; gracias,—le contesté. Henry había sido puesto en libertad aquella mañana, habiendo Bill ido a sacarlo de un lío en que se metiera la noche antes. Preguntó a su amo si no quería nada más.

"—Sí, Henry,—dijo Bill.—Recoje y vete. Y no te preocupes; creo que mañana podré arreglar la cosa".

"Henry revoloteó un momento por la habitación y después, inclinandose otra vez, salió dejando la

puerta abierta como hacía siempre. Eran como las siete y veinte. Todas las noches después de la comida se marchaba para volver al día siguiente a las siete.

"Después que se hubo marchado, Bill cogió los libros que tenía para mí, los desenvolvió y estuvimos hojeándolos. Luego hablamos sobre mi trabajo y el suyo, y sobre un número de cosas que siempre nos interesaban.

"Después propuso llamar a Fellows, su chauffeur, para que me llevara a mi casa, pero le dije que mi máquina me aguardaba en el recodo. Me dijo que me telefonaría a eso de las nueve, y le dije que estaba bien, pero que si ya me había dormido Mamie no me despertaría por nada.

"Me acompañó hasta la calle. En la casita contigua a la de Edna vimos un hombre sentado cerca de la ventana bajo una luz, leyendo periódicos.

"¡Cuan importante resulta a veces lo insignificante! Todavía tiemblo, y eso que han pasado cerca de seis años, al pensar lo que me hubieran tal vez hecho si ese hombre no hubiera declarado que nos había visto salir juntos y había visto minutos después regresar a Taylor solo en dirección a su bungalow.

"Cuando llegamos al recodo, Davis se encontraba de pie junto a la portezuela de mi auto, con los pies en el montón de cáscaras de maní. Al verlas Bill se echó a reír y charlamos un momento. Después me ayudó a entrar en la máquina y Davis partió. Miré hacia atrás, y nos tiramos besos con las manos mientras pude verlo en pie al borde de la acera.

"No volví a verlo más. Y no me telefonó a las nueve, como me había prometido, porque a esa hora yacía en el piso de su recibidor, con un tiro en la espalda, muerto minutos después que lo hube dejado".

Taylor regresó a su casa y es de suponerse que se sentara de nuevo a su mesa de trabajo a examinar los cheques. A la mañana siguiente fué hallado tendido en el suelo, con el saco abotonado, las solapas sin arrugar, los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, los pies muy juntos, los pantalones también sin arrugas.

Es evidente que el asesino se deslizó en la habitación y se ocultó detrás de la puerta abierta, después que Taylor y Mabel hubieron salido para ir a la máquina.



Medias y Confección de Seda
VAN RAALTE

NINGUNA mujer puede considerarse verdaderamen-

te elegante, si su atavío no se

completa con el detalle refinado

de las exquisitas medias de seda

VAN RAALTE

G A R A N T I Z A D A S
PÍDALAS EN SU TIENDA

Durante una hora después que el cuerpo hubo sido descubierto por el aterrorizado Peavy a la mañana siguiente, se creyó que había muerto de un ataque al corazón, pues la herida de bala entre la parte estrecha de la espalda y el omoplato izquierdo no se notó hasta que vino la ambulancia.

En la investigación subsiguiente cuantos sabían algo prestaron declaración. Mrs. Douglas MacLean dijo que poco antes de las ocho de la noche, inmediatamente después que Mabel hubo partido, oyó un tiro de pistola. Ella y su doncella se miraron, y Mrs. MacLean se asomó a su balconcillo a tiempo de ver a un hombrecillo bajito y rechoncho, con una bufanda en torno a su cuello, salir de la casa de Taylor, cerrar con cuidado la puerta, otear en derredor y bajar luego la escalera.

Volvió luego a la izquierda y desapareció entre el bungalow de Taylor y la casa que quedaba al oriente de éste en un patiecillo en que el garage de Taylor se abría al pasaje.

Douglas MacLean también oyó el tiro y discutió con su mujer la posibilidad de que el hombre que ella había visto fuera quien lo hubiera disparado. Pero nada se hizo y a la mañana siguiente Peavy encontró la puerta cerrada. Sorprendido tocó el timbre, y finalmente la abrió, solo para tropezar con el cadáver de su amo.

Cuando sus chillidos de excitación pusieron en movimiento a todo el vecindario, Edna Purviance telefoneó a Mabel, quien casi se puso histérica.

Luego llamó Edna a Mary Miles Minter, y Mary se puso completamente histérica. Echó a correr hacia la puerta de la calle, pero Mrs. Shelby se le interpuso en el camino.

"No vas a ir allá" dijo con firmeza la madre.

"¡Pero si han asesinado a Bill Taylor!", gritó la muchacha.

Discutieron unos momentos y Mary cayó en una silla que había delante de un espejo. De súbito notó su imagen en el cristal y le llamó la atención la expresión de su propio rostro.

"Mira, mamá", gritó; "mira mi expresión. ¿No es una expresión perfecta de helado terror?"

"No la mudes, querida", gritó la madre corriendo a pararse frente a la joven para observarla.

Después Mary salió de la casa y corrió al jardín general de todos

los bungalows que formaban el grupo, donde se aglomeraban numerosos detectives, periodistas, directores cinematográficos y vecinos, en gran confusión. Cuando llegó se apresuró a hacer una escena de locura, llorando a gritos y llamando, "¡Bill, amor mío, háblame!"; y arrancándose sus blondas guedejas y corriendo sin rumbo por entre los arriates de flores y queriendo entrar en la casa.

La policía impidió que entrara, porque ya habían descubierto muchos atavíos femeninos y ropa interior de mujer, algunas con un monograma formado por tres emes, y muchas cartas alarmantes—cartas que a poco se convirtieron en el pasaporte que condujo a Mary Miles Minter al olvido.

Y luego estalló la tormenta con furia increíble sobre la cabeza de Mabel Normand.

"Me había puesto el traje español que usaba en la película", me dijo, continuando su relato, "y me hallaba sentada ante mi espejo terminando de maquillarme, cuando telefoneó Edna Purviance.

"Primero no lo creí, después me quedé anonadada. Pronto sonó fuertemente el timbre de mi puerta y oí un terrible clamoreo fuera de mi casa, y cuando se abrió la puerta la turba más desenfrenada que jamás he visto penetró como una

tromba en mi recibidor: detectives y repórters de periódicos y fotógrafos de la prensa y toda clase de curiosos. Se arremolinaron en torno a mí y me lanzaron un millón de preguntas que me era imposible comprender, mucho menos responder coherentemente.

"La mayor parte se marchó cuando les dije cuanto recordaba. Algunos se quedaron, arracimados alrededor de donde me encontraba sentada llorando, y continuaron interrogándome.

"Entonces se me ocurrió, horas después de haber iniciado su incursión a mi departamento, que algunos de ellos quizás sospecharan que yo había asesinado a mi amigo! Tan espeluznante posibilidad me puso frenética, y me figuré que mientras más yo hablaba menos podía explicar lo que era, y pronto se pudo probar que así era, una coincidencia inocente: que había dado la casualidad de que fuera yo la última persona que vió vivo a Taylor, con excepción hecha del asesino.

"Todos los que me conocían o conocían a Taylor fueron repetidas veces interrogados por las autoridades. Henry Peavy declaró haberme dejado sola con Taylor, y haber encontrado su cadáver a la mañana siguiente, y Mrs. Douglas MacLean declaró haber visto al

asesino saliendo por la puerta del frente. Apremiada a que describiera este individuo, se vió en un aprieto para hacerlo, puesto que llevaba una bufanda enrollada en torno al cuello y la gorra hundida hasta los ojos.

"Pero conocía a Sands y dijo que no era él. Sands jamás ha sido hallado.

"Mrs. MacLean pareció asustarse cuando un astuto interrogador de la oficina del fiscal del distrito insinuó que el matador podía haber sido una mujer vestida de hombre. Reflexionó un momento y reconoció que el asesino tenía realmente más figura de mujer que de hombre".

Prácticamente aquí termina la historia del misterioso asesinato de Taylor. No hace mucho pregunté en la oficina del fiscal del distrito qué pasos se habían dado para resolver el caso. La respuesta fué que hasta tanto alguien no se presentara con el nombre y la dirección del asesino el caso se consideraría como terminado.

Mary Miles Minter y su madre partieron para Europa. Se habló un momento de un pleito judicial a causa de las pendencies sobre la fortuna de Mary, pero nunca llegaron tan lejos en ese asunto. Mary engordó y el año pasado regresó a América. Las últimas noticias son de que vive tranquilamente en Hollywood.

Mabel Normand prosiguió su carrera con muchas vicisitudes hasta que finalmente se escapó con Lew Cody y se casó con él. Los informes de Los Angeles afirman que viven en Beverly Hill, trabajando Lew en un estudio y Mabel, al parecer apartada del cinematógrafo.

Edna Purviance, la famosa primera actriz de Charles Chaplin en muchas de sus grandes películas, se vió complicada en una cuestión posterior, también de tiros, y por un poco de tiempo se apartó también de la pantalla. No hace mucho regresó de Europa declarando que pronto reaparecería en el celuloide.

En el sur de California, la opinión oficial y popular es que Taylor fué asesinado por una mujer vestida de hombre. Se menciona un nombre, pero no puede publicarse en letras de molde, porque hasta la fecha no existe evidencia material que relacione a la persona sospechosa con el asesino del director cinematográfico.

PRETO 1

¡Creyón Michel es un heraldo de belleza que ofrece a vuestros labios un rojo reflejo natural, la suavidad del terciopelo y una fragancia exótica.

"DIBUJESE" SU SONRISA, CON CREYON "MICHEL" PARA LOS LABIOS.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS "CHIC"

MICHEL COSMETICS, INC. NEW YORK

DISTRIBUIDOR GUSTAVO E. MUSTELIERA APARTADO 41 HAVANA

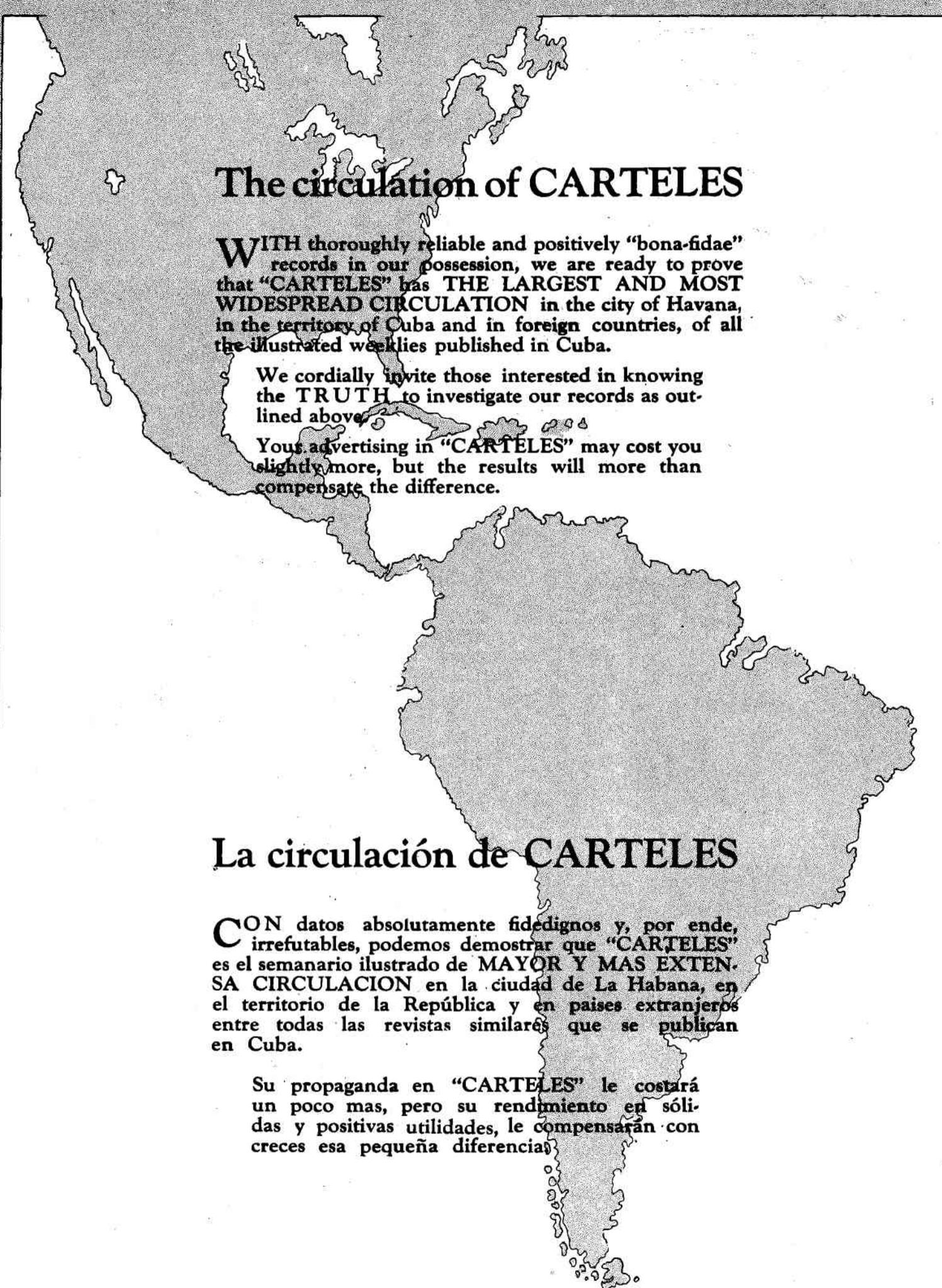
MICHEL'S

PARA LOS LABIOS

Vd. se sentirá mejor, trabajará mejor y gozará más de las distracciones si depura su cuerpo regularmente. Para este fin no hay nada que resulte tan eficaz como el laxante de sabor agradable

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica



The circulation of CARTELES

WITH thoroughly reliable and positively "bona-fidae" records in our possession, we are ready to prove that "CARTELES" has **THE LARGEST AND MOST WIDESPREAD CIRCULATION** in the city of Havana, in the territory of Cuba and in foreign countries, of all the illustrated weeklies published in Cuba.

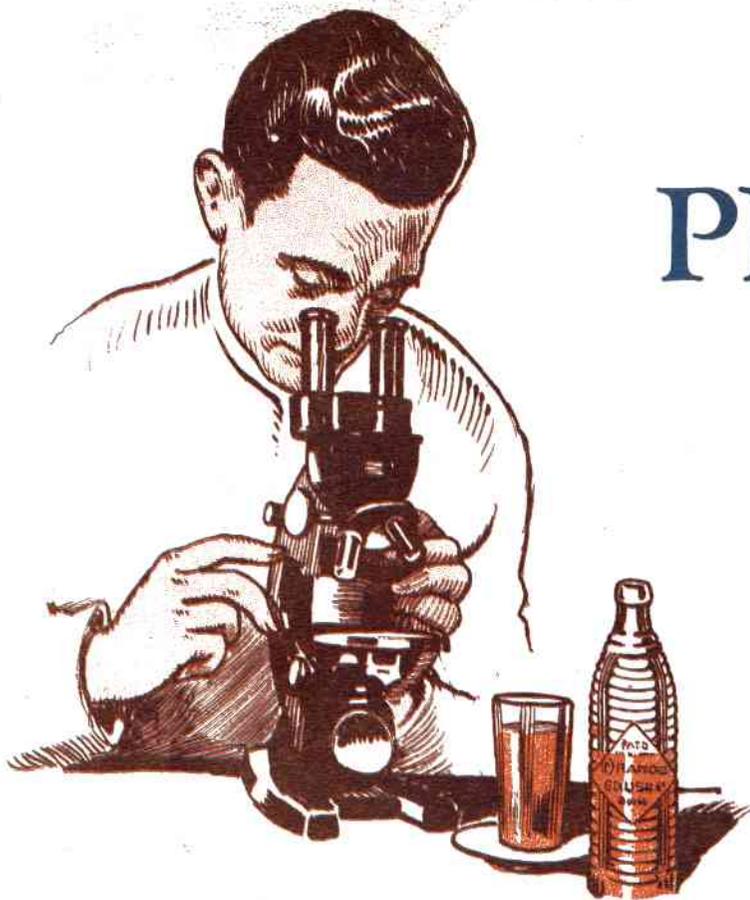
We cordially invite those interested in knowing the **TRUTH** to investigate our records as outlined above.

Your advertising in "CARTELES" may cost you slightly more, but the results will more than compensate the difference.

La circulación de CARTELES

CON datos absolutamente fidedignos y, por ende, irrefutables, podemos demostrar que "CARTELES" es el semanario ilustrado de **MAYOR Y MAS EXTENSA CIRCULACION** en la ciudad de La Habana, en el territorio de la República y en países extranjeros entre todas las revistas similares que se publican en Cuba.

Su propaganda en "CARTELES" le costará un poco mas, pero su rendimiento en sólidas y positivas utilidades, le compensarán con creces esa pequeña diferencia.



PIENSE

Los Médicos, los Químicos,
los expertos en higiene
alimenticia, siempre
prescriben

Orange

CRUSH

como el más poderoso estimulante de la salud

ELLOS SABEN

que no hay refresco más puro ni
más sabroso,

PORQUE

no es una golosina embotellada, sino
jugo de naranja puro y confortante.

Muy frío,

Orange CRUSH

es un refresco delicioso.

